



UNIVERSIDAD  
FRANCO MEXICANA S.C.  
"formatio hominis"

881025

3  
28

## FALLA DE ORIGEN

Estudios Incorporados a la UNAM

Clave N°. 8810-25

" ANALISIS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN MEXICO: A  
NIVEL UNIVERSITARIO "

Tesis para obtener el título de:

Lic. en Psicología

PRESENTA:

Xóchitl Mendoza Acosta

Naucalpan de Juárez, Marzo de 1995.



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Papá y Mamá:**

¡Muchas Gracias! por brindarme las herramientas necesarias para enfrentarme a la vida; gracias por darme siempre su apoyo y cariño en todo momento...todo se resume en tres palabras: **LOS QUIERO MUCHO.**

**A mis hermanas:**

Gracias por alentarme a seguir este trabajo de tesis, por ayudarme en todo lo que necesito, a pesar que siempre estamos discutiendo, **MUCHAS GRACIAS.**

**A mi cuñado Adrian:**

Gracias por inyectarme esa energía que siempre proyectas, y por echarme porras en todo momento.

**A mi sobrino Adrian:**

A un chiquito que con su entusiasmo, su alegría y sus risas, nos motiva a seguir adelante.

Agradecimiento:

Al Profesor Victor Mainou, por ser una bellisima persona, tanto en el campo profesional , como en lo personal; gracias profesor, por ayudarme a llegar a este momento.

A la Licenciada Virginia Mendoza por brindarme su apoyo incondicional en el transcurso de toda mi carrera.

A todos los profesores que me proporcionaron sus conocimientos, mediante la lucha diaria del estudio, para poder llegar a este momento tan importante en mi vida, **GRACIAS.**

## INDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO 1 EL MEXICANO.....	4
1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS.	
1.1.1 EL PUEBLO DEL SOL: CULTURA AZTECA.....	6
1.1.2 LA CONQUISTA.....	13
1.1.3 LA COLONIA.....	21
1.1.4 LA INDEPENDENCIA.....	26
1.1.5 LA REVOLUCIÓN.....	42
1.1.6 MÉXICO HASTA NUESTROS DIAS.....	46
1.2 ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL MEXICANO	
1.2.1 UN RETRATO DE LOS MEXICANOS: GENERALIDADES.....	54
1.3 UNA VISIÓN DE LA CULTURA EN MÉXICO.....	84
CAPITULO 2 SEXUALIDAD.....	93
2.1 CONCEPTO DE SEXO Y SEXUALIDAD.....	94
2.2 RELATIVIDAD SOCIOCULTURAL DE LA SEXUALIDAD.....	100
2.2.1 DIFERENCIAS CULTURALES EN LA SOCIALIZACIÓN	
2.2.1.1 PAPEL MASCULINO Y FEMENINO.....	101
2.2.1.2 CONCEPTOS DE VERGÜENZA Y DE PRIVACIDAD.....	105
2.3 LA SEXUALIDAD EN EL MÉXICO COLONIAL.....	110
2.4 LA SEXUALIDAD EN LA CULTURA OCCIDENTAL.	
2.4.1 GRECIA Y ROMA.....	127
2.4.2 EL IMPACTO JUDEO-CRISTIANO.....	133

2.4.3 LA SEXUALIDAD EN LA CULTURA OCCIDENTAL.....	147
2.5 EL ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA SEXUALIDAD.....	154
2.5.1 LA REVOLUCIÓN SEXUAL.....	160
2.5.2 EL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN DE LA MUJER.....	169
2.5.3 MACHISMO.....	173
2.6 EL SEXO EN MÉXICO.....	183
<b>CAPITULO 3 EDUCACIÓN SEXUAL.....</b>	<b>189</b>
3.1 ¿QUE ES EDUCACIÓN SEXUAL?.....	194
3.1.1 LA SEXUALIDAD HUMANA COMO PARTE DE LA PERSONALIDAD TOTAL.....	197
3.1.2 EL DESARROLLO SEXUAL.....	199
3.1.2.1 BIOLÓGICO.....	200
3.1.2.2 PSICOLÓGICO.....	201
3.1.2.3 SOCIAL.....	204
3.1.2.4 ASPECTOS INTERPERSONALES.....	206
3.2 ¿PORQUE LA EDUCACIÓN SEXUAL?.....	208
3.3 ¿QUE ES ORIENTACIÓN SEXUAL?.....	211
3.3.1 DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN.....	212
3.4 MEDIOS DONDE SE DESARROLLA LA ENSEÑANZA Y LA ORIENTACIÓN.....	
3.4.1 EN EL HOGAR.....	214
3.4.2 CON LA PANDILLA.....	216
3.4.3 EN LA ESCUELA.....	217

3.5 MEDIOS DE COMUNICACIÓN QUE INFLUYEN EN LAS MULTITUDES.....	219
3.6 IMPORTANCIA Y DIFICULTADES DE LA EDUCACIÓN SEXUAL.....	221
<b>CAPITULO 4 METODOLOGÍA</b>	
4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	224
4.2 OBJETIVO GENERAL.....	225
4.2.1 OBJETIVO ESPECÍFICO.....	225
4.3 HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	225
4.4 INSTRUMENTO.....	225
4.5 TIPO DE ESTUDIO.....	226
4.6 MUESTRA.....	227
4.7 RESULTADOS.....	227
4.8 ANALISIS GENERAL.....	235
CONCLUSIONES.....	236
ANEXOS.....	239
GLOSARIO.....	257
BIBLIOGRAFÍA.....	259

## **INTRODUCCION**

La sexualidad es una parte importante en el desarrollo psicosocial de todo ser humano, siendo este un tema con demasiada controversia, que ha estado siempre rodeado de mitos y tabues; por ello es que hacemos difícil la transmisión de conocimientos sobre este tema, tanto en el hogar como en la escuela, ya que cada sociedad modela el desarrollo y expresión de la sexualidad de acuerdo con una moda única, diseñada para ajustarse a las condiciones sociales, religiosas, políticos y económicas de su propia existencia. Es, además un tema fascinante de conversación, legislación y doctrinas, pero solamente en las últimas décadas ha sido un tema de investigación y estudio científico. La sexualidad humana fue tradicionalmente tratada dentro de los discursos filosóficos, teológicos y jurídicos y, en su aspecto puramente anatómico, en la medicina, pero nunca fue directa y experimentalmente estudiada en sus aspectos fisiológicos y sociopsicológicos, sino hasta mediados del presente siglo.



Se sabe que la conducta individual es determinada por multitud de aspectos de la vida en sociedad, en la que genera una interacción entre individuo y sociedad. La sexualidad no escapa al influjo de esta interacción. La importancia que han tenido a través de la historia los prejuicios y tabues en las prácticas sexuales características de cada cultura, mantienen lo relacionado con sexualidad bajo ciertos lineamientos. En el caso de nuestra cultura, una gran parte de la actividad sexual, está rodeada por una fuerte represión moral, que imprime a la sexualidad matices de mala ,prohibida ó enigmática y confiere mayor relevancia al tema. Unido a esto, se encuentra la educación sexual, que ayuda a cada individuo a comprenderse como un ser sexual en el sentido global de la sexualidad y, además de utilizar ese conocimiento con responsabilidad personal y familiar.

Como en la mayoría de los países en vías de desarrollo, en México, es difícil la identificación y reconocimiento de la población sobre el tema y sobre todo de educación sexual. Cabe mencionar que aún en países desarrollados como Estados Unidos por ejemplo, tienen un amplio criterio de lo que a sexualidad se refiere, pero sin embargo este criterio lo han llevado al libertinaje sexual y no a la

responsabilidad que conlleva la sexualidad en todos los sentidos.

Se propone en este trabajo de tesis que, si desde pequeños se diera una orientación sexual, tanto en el hogar como en la escuela, se podría contribuir a resolver problemas más adelante como el SIDA, el aborto, problemas como impotencia, frigidez, etc. y en el ámbito social, el control de la natalidad o divorcios. Aunque intentáramos clasificar dichos problemas, sabemos que por ser inherentes al ser humano existe una interacción bio-psico-social, que nos afecta a nosotros mismos, como a nuestra sociedad.

Con base a lo expuesto, se considera necesario analizar lo que a educación sexual se refiere en México.

Para llevar a cabo este trabajo, fue dividido en cuatro capítulos, los cuales buscan ofrecer un panorama general del mexicano, y otros tres capítulos donde se presentan los diversos aspectos de la sexualidad y educación sexual en general y en nuestro país. El último capítulo trata de un estudio de encuesta sobre educación sexual, además de las conclusiones.

C A P I T U L O                    1

E L                    M E X I C A N O

## 1 EL MEXICANO

Viejo o adolescente, criollo o mestizo, general, obrero o licenciado mexicano, se aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro y máscara la sonrisa. Plantado en su arisca soledad, espinoso y cortés a un tiempo, todo le sirve para defenderse: el silencio y la palabra, la cortesía y el desprecio, la ironía y la resignación. Tan celoso de su intimidad como de la ajena, ni siquiera se atreve a rozar con los ojos al vecino; una mirada puede desencadenar la cólera de esas almas cargadas de electricidad. Atraviesa la vida como desollado; todo puede herirle, palabras y sospecha de palabras. su lenguaje esta lleno de reticencias, de figuras y alusiones, de puntos suspensivos; en su silencio hay repliegues, matices, nubarrones, arcos iris, súbitos, amenazas indecifrables. (Paz, O., 1993)

Aún es motivo de encendida polémica la figura de Cuahutemoc, aún es la de la Cortés, aún lo es el indio y lo es español. Nuestra historia se mueve dentro de esas dos magnitudes y esta, por tanto, sujeta a ese mismo trato pasional.

Se sabe poco y en forma fragmentaria del pasado de los pueblos indígenas que vivían en el territorio nacional a la llegada de los españoles, pero hay evidencias de que habían alcanzado muy diversos grados de progreso dentro de varias culturas originales.

Aunque había similitudes entre los pueblos alternativamente dominantes y los periféricos, muchas eran sin embargo, sus diferencias.

Entre éstas las había de religión, de configuración racial, de lenguaje, de costumbres, de expresiones artísticas, había tribus nómadas y otras que iban emergiendo de esa vida, hacia el asentamiento agrícola. El choque de este mundo indígena con los conquistadores, fue brutal y tajante. La evolución natural de esos pueblos fue detenida y los mejores logros de algunos, totalmente destruidos. Para ellos se inició aquí un nuevo modo de vivir y convivir que se fue transformando aún más en los 300 años de virreinato. La imposición de una nueva organización social y económica, de un cambio radical de valores aplicada con gran rigor, produjeron resultados sorprendentes entre ellos, una gama casi infinita de

modos diferentes de aceptar y rechazar la aportación cultural española. (Gonzalez P., F., 1959)

## 1.1 Antecedentes Históricos

### 1.1.1 El Pueblo del Sol: Cultura azteca.

Los aztecas representaron el último capítulo de un larguísimo libro cultural. Su dominio sobre el México central se inició en el siglo XV, pero durante más de 2000 años, antes de ellos, Mesoamérica había sido el hogar de una serie de impresionantes civilizaciones. Las culturas que se difundieron por esta región geográfica, que se extiende desde aproximadamente la mitad de México hasta el Salvador y Honduras, compartían un número de rasgos característicos: un complicado calendario basado en la mutación de un calendario sagrado de 260 días y uno solar de 365 días; escritura jeroglífica o pictográfica; un juego de pelota que se llevaba a cabo con una pelota sólida de hule; el uso de las almendras de cacao como unidad monetaria; un panteón de deidades complejo. Existía una especie de sistema religioso, con una visión común, enraizada en el pasado lejano. Esta visión del mundo variaba algo en cuestiones

superficiales según las diferentes áreas y los diversos períodos históricos, pero a lo largo de dos milenios las sucesivas culturas compartieron un conjunto de creencias fundamentales. (Ortiz de M.B., 1990)

La cultura más temprana del valle de México se derivó de la olmeca. El primer imperio que surgió en el valle fue el de Teotihuacán, que se inició alrededor del 100 A.C. Teotihuacán fue el primero de una serie de imperios cuyo poder e influencia se basaban en la importancia estratégica del valle de México y en el control que brindaba sobre recursos naturales cruciales. La influencia de Teotihuacán se extendió desde el norte de México hasta el área maya de América Central, y perduró hasta 650 D.C, cuando, según se cree, el imperio sucumbió a reiteradas incursiones de bandas de cazadores y recolectores de las regiones áridas de lo que ahora es el norte de México y el Suroeste de Estados Unidos. Las bandas nómadas asaltaban y derrotaban a los imperios agrícolas de Mesoamérica, luego se asentaban en el valle de México, se transformaban en agricultores, asimilaban la cultura mesoamericana y comenzaban a construir un nuevo imperio.

De esa forma, después de un periodo de caos tras la caída de Teotihuacan, el imperio tolteca (1100-1250 D.C) logró reestablecer el orden. Su derrumbe llevó una vez más, a la dispersión de la población del valle y a su aislamiento del resto de Mesoamérica. En el intervalo, grupos de las tribus nahupariantes a las que llamamos aztecas comenzaron a migrar hacia el valle de México. Los mexicas fueron una de las últimas tribus en llegar y fundaron Tenochitlan en 1325 como subditos de los tepanecas, que habían adquirido ya una posición dominante en el área. En 1428 los mexicas, fortalecidos por una alianza con las ciudades de Texcoco y Tacuba, se rebelaron y lograron la independencia. Esta triple alianza se convirtió en la base del imperio azteca, que dominó el centro de México hasta la conquista española (1519-1521). En el momento de la conquista Tenochitlan se había convertido en el miembro dominante de la alianza.

La civilización azteca se desarrolló a partir de un "depósito" de cultura mesoamericana en el valle de México, buena parte de la cuál soportó períodos de fragmentación entre imperios sucesivos. Su preservación puede atribuirse a la naturaleza conservadora de las



sociedades campesinas. La transmisión oral, es el factor clave en la selección de las creencias, las ideas y las costumbres que se conservan fielmente. Cada vez que se derrumbaba un imperio del valle de México, la organización del Estado y sus instituciones, como los sistemas religiosos y educativos, decaían, pero los vestigios culturales residían en la gente misma que, aunque dispersa, permanecía en su tierra. En el centro de México los campesinos siguieron viviendo, en gran medida, igual que durante el imperio, y mantuvieron vivas sus creencias y tradiciones. Sin embargo, es fundamental tener presente que la gente preservó mejor aquellas cosas que consideraba de mayor importancia, incluyendo alimentos, vestidos, patrones de vivienda y tecnologías útiles. (Ortiz de Montellano, B., 1990). En su atuendo, como en su morada, los aztecas diferían, de acuerdo con su posición económica y social. La prenda de ropa esencial de los hombres era el ceñidor, con anchas bandas delante y detrás, decoradas a menudo con grecas y borlas, así como bordados. La gente común llevaba paños bordados de fibra de maguey o de algodón crudo; los mercaderes ricos y los nobles mostraban mantas muy elaboradas con adornos

simbólicos. Las mujeres se envolvían las piernas en unos paños de algodón blanco, sostenidos por un delgado cinturón, y llevaban una suelta túnica de mangas cortas, todo ello decorado con llamativos bordados. Los hombres calzaban sandalias de fibra de maguey; y las mujeres por lo general iban descalzas. (Keen, B., 1984)

Entre las creencias religiosas, las deidades del abundante panteón que tenían más posibilidades de sobrevivir eran las de mayor importancia para los campesinos; por ejemplo Tlaloc, el dios de la lluvia, y otros miembros del complejo lluvia-agricultura-fertilidad. Era improbable que se mantuviesen intactas las creencias acerca de aquellas deidades identificadas más estrechamente con las élites o adoradas por éstas.

La sociedad azteca estaba estratificada en varios niveles. El nivel más alto era el de los pipiltin, los nobles. La mayoría de la población estaba integrada por macehualtin, plebeyos, organizados en calpulli, grupos territoriales propietarios de las parcelas, con algunos rasgos de parentesco, sobre cuya estructura exacta hay aún ciertas controversias. Todos los miembros de un calpulli se consideraban

descendientes de un antepasado común y trabajaban tierras que pertenecían a familias individuales pero que no podían ser alienadas del grupo. Los miembros del mismo calpulli tenían sus propias escuelas (telpochalli), templos y dioses patronos, y combatían juntos en tiempos de guerra. Después de la familia, el calpulli era la principal estructura de la organización social de la sociedad azteca. Los mayeque, los siervos atados a la tierra, constituían una tercera clase. El estrato más bajo estaba integrado por esclavos tlatlacotin. Dos grupos, los mercaderes viajeros o pochecha, y los artesanos que fabricaban artículos suntuarios, los toltecas, ocupaban posiciones ambiguas, entre los nobles y los plebeyos. (Ortiz de Montellano, B., 1990)

La educación era entre los aztecas muy formalista y estaba sumamente desarrollada, y servía al doble propósito de preparar al niño para sus deberes en el mundo y de adoctrinarlo en los ideales de la tribu. Al nacer el niño, sus padres consultaban a un sacerdote, que en un libro mágico del destino veía si los signos de la fecha eran propicios o adversos; según esta indicación, se le daba el nombre de ese día, o bien de

otro más favorable. Si era una niña, se ponía en sus manos un telar de juguete; al hijo de un noble se le daban un arco y una flecha en miniatura; el hijo de un artesano recibía las herramientas que probablemente llegarían a utilizar. (Keen, B., 1984)

Los hijos de la gente común, de mercaderes y artesanos asistían al Telpochcalli, la Casa de los jóvenes, donde se les instruía en religión y buenos modales, y se les adiestraba en el arte de la guerra. El doctrinas religiosas filosóficas, las artes de la cronología y la astrología, y la preparación en la historia mediante el estudio de los Xiuhámatl o Libro de los Años. La religión azteca era una institución estatal eclesiástica con una jerarquía de sacerdotes regidos por el cihuacoatl, con seminarios y rituales auspiciados por el Estado. Difiera de la mayor parte de las religiones estatales porque conservaba, del pasado de la sociedad de cazadores y recolectores, elementos tales como el shamanismo (realización de prácticas mágicas por intermedio de curanderos) y el animismo (creencia en espíritus). Otro rasgo distintivo era el papel desempeñado por el calendario. Cualquier día dado se incluía tanto en un calendario de 260 días como en

uno de 365. El Tonalamatl (de 260 días) combinaba veinte nombres de días con los numerales del 1 al 13. El calendario solar de 365 días se componía de 18 "meses" de 20 días y un "mes" de cinco días. Cada uno de los meses largos tenía una cantidad de festivales, rituales y celebraciones de deidades patronas, hijos y auspiciados por el Estado. Los rituales se coordinaban con los ciclos agrícolas y solares, y con frecuencia tenían por propósito pedir lluvias y fertilidad agrícola o dar gracias por las cosechas. Otras ceremonias procuraban lograr el éxito en la guerra o mantener el universo "alimentando" al sol. El sacrificio humano y el canibalismo eran componentes integrales de la religión azteca. (Ortiz de Montellano, B., 1990)

### 1.1.2 La Conquista.

La primera de las grandes conquistas de las que se conservan testimonios indígenas es la del mundo azteca. Los mexicas, como se llamaban a sí mismos los aztecas, habían alcanzado a principios del siglo XVI su máximo desarrollo y esplendor.

La nación azteca, con su gran capital, México-Tenochtitlan, en la que había templos y palacios extraordinarios, con esculturas y pinturas murales, con

sus centros de educación, y con una conciencia histórica preservada en sus códices o libros de pinturas, era un estado poderoso que dominaba vastas regiones, desde el golfo de México hasta el Pacífico, y que llegaba por el sur hasta las fronteras de la actual Guatemala. Su gloria y su fama eran bien conocidas de todos los pueblos del universo indígena. Precisamente por su poderío y su riqueza iban a tener noticia de ella los conquistadores españoles, establecidos ya en la isla de Cuba. Así, mientras los aztecas seguían ensanchando sus dominios, a una distancia relativamente cercana había hombres, venidos de más allá de las aguas inmensas, que se disponían a emprender su conquista.

El 18 de Febrero de 1519 Hernán Cortés parte de la isla de Cuba al frente de una armada integrada por 11 naves. Trae consigo poco más de 600 hombres, 16 caballos, 32 ballestas, 10 cañones de bronce y algunas otras piezas de artillería de corto calibre. Vienen con él varios hombres que llegarán a ser famosos en la Conquista del Nuevo Mundo. Entre ellos está Pedro de Alvarado, a quien los aztecas habrían de apodarar Tonatiuh, "el sol", por su gran prestancia y lo rubio de su cabellera. Con Hernán Cortés vienen asimismo

Francisco de Montejo, futuro conquistador de Yucatan, Cortés recoge a Jerónimo de Aguilar que había quedado allí como consecuencia de un naufragio y que había aprendido la lengua maya con fluidez. Más adelante, frente a la desembocadura del Grijalva, recibe Cortés veinte esclavas indígenas, una de las cuáles, la célebre Malinche, desempeñará un importante papel en la conquista. La Malinche hablaba la lengua maya y la azteca o nahuátl. Gracias a la presencia simultánea de Jerónimo de Aguilar y de la Malinche, Cortés contó desde un principio con un sistema perfecto para darse a entender con los aztecas. El hablaría en español con Jerónimo de Aguilar; este a su vez, sirviéndose del maya, traduciría lo dicho a la Malinche, y ella por fin se dirigiría directamente en lengua azteca a los enviados y emisarios de Moctezuma desde sus primeros encuentros en las cercanías de la actual Veracruz. (León Portilla, 1990)

Precisamente el Viernes Santo, 22 de Abril de 1519, los conquistadores desembarcaban en las costas de Veracruz. Un poco más de seis meses después, el 8 de Noviembre de 1519, contemplaban con ojos atónitos la

metrópoli de México-Tenochitlan, la gran ciudad constituida por los aztecas en medio de los lagos en el valle de México (León Portilla, 1990). La llegada de los españoles desde el este, y en un año llamado "1 caña" en el calendario azteca, parecía cumplir el mito de que el dios Quetzacoatl regresaría de esa dirección en un año con ese nombre. Por lo tanto, en un principio los aztecas consideraron que los españoles eran dioses, y fueron psicológicamente incapaces de combatir contra ellos. Cuando se hizo evidente el comportamiento no del todo divino de los conquistadores, era ya demasiado tarde. Además, Cortés contaba con la colaboración de una esclava india, Malinche que le servía de traductora y de ayuda para comprender la cultura de los aztecas, cosa que él aprovechó hábilmente. Cortés pudo utilizar el descontento en el interior del imperio para reclutar aliados como los tlaxcaltecas, que querían derrocar a los mexicas. En el sitio a Tenochitlan, Cortés se vio ayudado tanto por la enfermedad como por sus aliados nativos. La viruela llevada por los españoles devastó a la población mexicana.

La caída de Tenochitlan no destruyó las líneas establecidas de autoridad dentro del imperio azteca, y



muchos grupos indígenas estuvieron dispuestos a aceptar que el control español reemplazara al mexicano como en otras situaciones de colonia, en que el número de los nativos era muy superior al de los gobernantes, se asoció en el gobierno a la clase gobernante nativa. Se introdujeron el cristianismo y la ley española como instrumentos de soberanía y de control social. El municipio funcionaba como unidad política y administrativa primordial, y en una zona de frontera podía actuar como cuerpo de gobierno autocontenido. Los municipios podían desempeñar todas las funciones del gobierno: judiciales, legislativas y ejecutivas.

Los centros urbanos tenían una disposición jerárquica. La sede del municipio, "la cabecera" controlaba a los pueblos secundarios o "villas" que estaban rodeados por dependencias más pequeñas o "lugares". Los asentamientos indígenas de importancia ya existentes se incorporaron a la estructura al designar a sus jefes como gobernantes hereditarios e investirlos de poder como "gobernadores". Estos gobernadores tenían a su cargo mantener el orden, recaudar impuestos y aplicar las leyes españolas.

Los españoles se apropiaron de los tributos que acostumbraban pagar al imperio azteca. La "encomienda" colocaba a los grupos tributarios bajo la autoridad de un "encomendero" que, a su vez, tenía que protegerlos. Más que brindar protección, estos arreglos se usaban para obtener mano de obra esclavizando a los indios. Esta acción se justificaba aduciendo que ponía a los paganos en una relación más estrecha con los cristianos y hacía más fácil su conversión.

Los conquistadores disputaron ferozmente entre sí con respecto a la jurisdicción sobre los aztecas. En particular luchaban por el poder el clero secular, es decir, los que habían hecho votos de ordenación y estaban bajo la autoridad de los obispos, y el clero regular, o sea los miembros de las órdenes religiosas que muchas veces vivían en comunidades enclaustradas y hacían voto de pobreza. Las dos ramas de la Iglesia disputaban por asuntos tales como quien podía convertir y bautizar a los indios, qué poderes podía ejercer cada una y quién podía castigar el paganismo y la herejía. La mayor parte de la evangelización del Nuevo Mundo fue llevada a cabo por frailes a los que se permitía administrar los

sacramentos y desempeñar otros deberes llevados a la práctica usualmente por el clero secular. (Ortiz de Montellano, B., 1990)

Los miembros de las órdenes regulares adoptaron una actitud muy diferente con respecto a los indios. Los franciscanos, en particular, creían que los indios eran las diez tribus perdidas de Israel, y que su conversión acarrearía la llegada del milenio. Para ellos los aztecas eran personas racionales e inteligentes, cuyos logros culturales se equiparaban con los de los griegos y los romanos. Encontraban que el sistema legal azteca, sus costumbres en la crianza de los niños, su educación y sus reglas acerca de la sobriedad eran admirables, muy superiores a los hábitos de los colonizadores españoles.

En 1536, y de acuerdo con sus creencias, los franciscanos fundaron el colegio de la Santa Cruz en Tlatelolco, que reclutó niños de nobleza azteca para adiestrarlos como escribientes y traductores en nahuátl, español y latín. Los estudiantes, a su vez, habrían de ayudar a los frailes en sus labores misioneras y en la compilación de documentos. Con esto se inició el proceso de sincretismo religioso (Sistema filosófico que intenta conciliar doctrinas diferentes. Movimiento religioso que nace de la fusión

de elementos de religiones precedentes) que condujo al catolicismo étnico del México contemporáneo.

En resumen, se contemple la conquista desde la perspectiva indígena o desde la española, este acontecimiento es expresión de una voluntad unitaria. A pesar de las contradicciones que la constituyen, la Conquista es un hecho histórico destinado a crear una unidad de la pluralidad cultural y política precortesiana. Frente a la variedad de razas, lenguas, tendencias y estados del mundo prehispánico, los españoles postulan un solo idioma, una sola fe, un solo Señor. Si México nace en el siglo XVI, hay que convenir que es hijo de una doble violencia imperial y unitaria: la de los aztecas y la de los españoles.

La historia de México, y aún la de cada mexicano, arranca precisamente de esa situación. Así pues, el estudio del orden colonial es imprescindible. La determinación de las notas más salientes de la religiosidad colonial--sea en sus manifestaciones populares o en las de sus espíritus más representativos--nos mostrará el sentido de nuestra cultura y el origen de muchos de nuestros conflictos posteriores. (Paz, O., 1993)

### 1.1.3 La Colonia.

Después de la caída de Tenochitlan, los aztecas asumieron el papel de pueblo derrotado. De inmediato, con más minuciosidad que las tribus que no habían formado previamente parte de su imperio, fueron esclavizados. Su primera tarea fue limpiar los escombros de la capital destruida y después, usando las piedras de sus templos y pirámides, construir las iglesias y los palacios de sus nuevos amos. Los arquitectos eran españoles, pero los artesanos indígenas y sus habilidades y gustos aumentaron el aspecto florido de las piedras labradas que cubrían los nuevos edificios. Desde principios del siglo XVI, de hecho, nació un nuevo estilo mestizo--el colonial mexicano--que combinaba lo barroco y lo azteca, creando magníficos edificios que parecían captar la profunda melancolía de la raza conquistada.

En las zonas "urbanas", los indígenas se resignaron a su suerte, reconociendo su derrota como la derrota de sus dioses y, por consiguiente, gradualmente transfiriendo su lealtad al dios de los españoles. Los misioneros católicos, a su vez, aceptaron que se mezclara el cristianismo con las tradiciones religiosas de los

indígenas. La idea de construir las iglesias sobre los templos, o cerca de ellos, permitió a los indígenas continuar con sus peregrinaciones y, no por mera casualidad, cerca del santuario de la diosa Tonatzin, en el cerro del Tepeyac, en las afueras de la ciudad de México, fue donde la "morena" virgen de Guadalupe se le apareció por primera vez a un humilde indígena, Juan Diego, el 12 de Diciembre de 1531.

Así, pues, el sincretismo religioso se dio fácilmente: la abundancia de santos católicos no solo correspondía a los incontables dioses prehispánicos, sino que ambas religiones incluían gran pompa y ceremonia y sostenían los preceptos del castigo y la recompensa que hicieron que incluso la inquisición resultará comprensible. (Riding, A., 1985)

Al salir los conquistadores de la ciudad de México para someter a los indígenas, regaron la muerte, no sólo por medio de la destrucción y las masacres, sino también por las enfermedades europeas que cegaron la vida de dos terceras partes de los indígenas de México, solo en el siglo XVI. Los misioneros--primero los franciscanos y después los dominicos, agustinos y jesuitas--iban detrás, y con su esfuerzo por reparar el

daño ocasionado por los conquistadores, en su camino dejaron la huella de iglesias, conventos y escuelas.

Por las campañas que llevo adelante Fray Bartolomé de las Casas(1), el Consejo de Indias(2), en 1542, liberó de la esclavitud a todos los indigenas. Se seguía pensando que los indigenas eran como menores, que requerirían educación espiritual, pero la nueva costumbre de colocarlos bajo la vigilancia y encomienda de los terratenientes también fue prohibida por España, que prefería que dependieran directamente de la corona y no de los nuevos feudos. Algunos indigenas se retiraron, con éxito, a las montañas, selvas y desiertos--a tierras que los conquistadores tenían poco interés en explotar-- Pero la mayoría sólo pudo replegarse dentro de si misma: el orgullo y la tradición ya buscaban sobrevivir tras una máscara de sumisión y formalidad.

---

1Fray Bartolome de las Casas: Durante la época inicial de la colonización, en el período antillano apareció este personaje que había de convertirse en el defensor de los indios por excelencia. El mismo era un arrepentido, había sido conquistador y colono. Se ordenó sacerdote en 1512.

La sociedad que surgió pronto reflejó muchos de los peores rasgos del autoritarismo religioso y militar español. La corona mantuvo un estrecho control en la más rica e importante de sus colonias, reemplazando a su virrey cada cuatro años, en promedio. Ansiosos de gozar de los favores del rey, los virreyes eran cumplidamente absolutistas.

La corrupción--el tráfico de puestos y los fraudes a la Corona--estaba generalizada y, al parecer, toleradas. Y, a pesar de la igualdad formal de todos los súbditos, la sociedad estaba dividida en un rígido sistema de castas, parecido al existente en el feudalismo europeo, la temible arma de la inquisición también fue empleada para suprimir todo pensamiento reformista e inconformidad política y para limitar la expresión artística e intelectual a temas religiosos. (Riding, A., 1988). Sin embargo, de la función económica de la mayoría de los indígenas se puede deducir lo que fue de ellos durante la época colonial. La riqueza de México se derivaba de la mano de obra de sus indígenas, así como de sus recursos naturales. Los indígenas trabajaban en grandes



fincas, vivían en chozas miserables fuera de la mansión de la hacienda, siempre estaban endeudados con la tienda de la hacienda o tienda de raya, y cultivaban maíz en pequeñas parcelas alquiladas--a cambio del pago del diezmo de maíz--al terrateniente. Cuando la minería de la plata y el oro adquirieron mayor importancia, su mano de obra barata engendró opulentas poblaciones mineras y proporcionó a la corona de España una riqueza sin precedentes, que ayudó a financiar a las otras colonias, así como a sus guerras en Europa. Todas las manufacturas fueron prohibidas oficialmente en el Nuevo Mundo, con objeto de proteger los bienes enviados de España. Pero el costo de los productos españoles estaba fuera del alcance de la mayoría de los consumidores de la Nueva España y, con el tiempo, los indígenas fueron llevados a trabajar a pequeñas fábricas, llamadas obrajes, que producían textiles y bienes de metal y ofrecían un punto focal para el crecimiento urbano subsiguiente.

Incluso en el siglo XVII, cuando los indígenas aún constituían el setenta por ciento de la población y los mestizos otro veinte por ciento, la mayoría de la población seguía viviendo en la forma acostumbrada, lejos de las ciudades, haciendas o

minas, hablando sus propias lenguas, usando sus trajes típicos, cultivando solo maíz y magueyes, regidos por sus jefes y adorando a sus propios dioses. Algunos estaban demasiado distantes para interesar a los españoles, pero unos cuantos siguieron oponiéndose al dominio. Incluso para aquellos indios que eran absorbidos gradualmente por el sistema de explotación económica, los cambios políticos de la Nueva España no significaban nada. Y, cuando llegó finalmente, la Independencia no hizo nada por cambiar sus vidas.

#### 1.1.4 La Independencia.

La guerra de Independencia fue, en esencia, una lucha entre los intereses económicos de los "criollos"-- las familias españolas que se habían asentado en el Nuevo Mundo-- y los peninsulares-- los españoles enviados por Madrid para gobernar la colonia. Siempre latente, este conflicto había ido aumentando rápidamente, así como su desarrollo urbano, su riqueza e incluso su geografía. Fue entonces cuando México incorporó las regiones semiáridas, escasamente pobladas, que, un siglo después, se convirtieron en Texas, Nuevo México, Arizona y California. El ánimo del país era optimista. Habiéndose reducido a dos millones en el siglo XVI, su población se había elevado a seis

millones. Grandes ciudades como la de México, con 100,000 habitantes y Puebla, con 60,000, surgían como centros importantes del poderío criollo.

Europa fue la que creó las condiciones para la independencia. Como en todos los demás puntos de la América Hispánica, la guerra de Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa llevaron a muchos criollos, sacerdotes, académicos y políticos liberales, a reconsiderar la naturaleza de la sociedad en la cuál vivían. Hubo pocos que manifestaran preocupación por la miseria y el atraso de indígenas y de mestizos.

Ya desde 1793 empezaron a descubrirse conspiraciones contra el gobierno español, pero la primera oportunidad real de Independencia se presentó en 1808, después de que Napoleón conquistó España e instaló en el trono a su hermano José. La abdicación de Carlos IV en favor de Napoleón y la invasión de España por los ejércitos franceses crearon en la colonia una situación especial, esta vez entre los elementos españoles, que propició el robustecimiento de las ideas autonomistas. Ni las autoridades designadas por el rey, ni los peninsulares y criollos pudieron llegar a un

acuerdo sobre la forma de gobernar la Nueva España, mientras en la Península luchaban denodadamente los españoles contra los franceses.

En Querétaro se reunían, bajo pretexto de una Academia Literaria, algunos patriotas que conspiraban por la independencia. Entre ellos se destacaba el cura del pueblo de Dolores (hoy Estado de Guanajuato), Miguel Hidalgo y Costilla.

Don Miguel Hidalgo había nacido en 1753 en el rancho de Corralejo, cerca de Pénjamo, en el estado de Guanajuato. Estudió en el Colegio de San Francisco Javier, en Valladolid, del que más tarde sería catedrático y rector. Era persona de gran cultura; conocía el francés y varias lenguas indígenas.

En el pueblo de Dolores, del que era párroco, fomentó el cultivo de la uva y de la morera y la industria del gusano de seda, y fundó una fábrica de loza. Ya tenía más de 65 años cuando intervino en las conspiraciones encaminadas a hacer libre a su patria.

Aunque Hidalgo tenía una preocupación poco común por los indígenas, también era un pensador político impaciente y enérgico, que con frecuencia

asistía a las reuniones de grupos conspiradores, organizadas por el capitán Ignacio Allende en la vecina ciudad de Querétaro. Por fin, fijaron el 8 de Diciembre de 1810 como fecha para una insurrección. Pero una conspiradora, Josefa Ortiz de Domínguez, esposa del corregidor de Querétaro, supo que sus planes habían sido descubiertos y, la noche del 15 de Septiembre, envió a un mensajero a Dolores para que previniera a Hidalgo y Allende.

En lugar de huir, ambos decidieron actuar. Armas en mano, liberaron a los presos de la población y después llenaron las cárceles con españoles. Poco después del amanecer del 15 de Septiembre, tañendo la campana de la iglesia, Hidalgo subió al púlpito. "Hijos míos--les dicho a los indígenas y mestizos reunidos--una nueva dispensación nos llega este día. ¿Estáis listos a recibirla? ¿Hareis el esfuerzo de recuperar de los odiados españoles las tierras robadas a vuestros antepasados hace 300 años?". Y a continuación, proclamó: "¡Mexicanos, ¡Viva México! ¡Muerte a los gachupines!". La guerra de Independencia que se prolongó once años y cobró unas 600,000 vidas, había empezado. (Riding, A. !985)

Tras un estandarte de Nuestra Señora de Guadalupe, el ejército de indígenas y mestizos de Hidalgo, con palas y machetes, rápidamente llegó a unos 20,000 efectivos, que atacaron San Miguel, Celaya, Salamanca y Guanajuato. La rebelión adquirió brutalidad racial cuando hogares y poblaciones de españoles fueron incendiados y se ejecutó a los presos sumariamente. Con nuevos levantamientos en otras ciudades, Hidalgo y Allende tomaron Valladolid (hoy Morelia) y después se dirigieron al sur, hacia la ciudad de México, enfrentándose a las tropas españolas por vez primera, el 30 de Octubre, en un desfiladero conocido con el nombre de Monte de las Cruces. Los insurgentes parecían tener ventaja, pero inesperadamente, Hidalgo, ordenó la retirada de su ejército. Evidentemente no era un comandante militar, pero era un idealista carismático, que libertó a esclavos y devolvió tierras comunales a grupos indígenas del noroeste de México, antes de que se le acabara la suerte. Fue derrotado en Aculco y nuevamente en Guadalajara y, por último, fue apresado y ejecutado el 30 de Julio de 1811, sólo unas cuantas semanas después de que Allende corriera una suerte similar. (Riding, A., 1985)

Los años que siguieron fueron caóticos. Otro párroco, José María Morelos, continuó la rebelión, tomando la región al sur de la república mexicana, y después, convocando a una asamblea nacional en Chilpancingo, en 1813, que formalizó la Declaración de Independencia. Al año siguiente, en Apatzingán, Morelos presentó la nueva constitución, un documento idealista influido por una constitución francesa redactada en 1793, pero él también fue ejecutado en Diciembre de 1815. Para entonces, el rey de España había vuelto al trono de España y no mostró simpatía alguna por aquellos criollos que se habían sublevado en su nombre... algunos años antes. Envió refuerzos a México y pronto sólo un puñado de jefes insurgentes poco importantes quedaron vivos.

... Pero en 1810, los nuevos cambios en España volvieron a crear las condiciones para la insurrección. Fernando obligado por sus generales, tuvo que aceptar la constitución de Cádiz, que era demasiado liberal para agradar a los peninsulares y criollos ricos de la Nueva España. Por consiguiente, éstos ahora consideraron que la independencia era un paso necesario para evitar las reformas

sociales que, repentinamente, patrocinaba España. El coronel Agustín de Iturbide, líder militar apuesto, cruel y valiente, fue llamado para poner en práctica sus planes. En pocas semanas, Iturbide hizo un pacto con el último jefe insurgente, Vicente Guerrero, y juntos proclamaron el Plan de Iguala, que postulaba el catolicismo romano como única religión de México, a todos los mexicanos como iguales: a un México independiente que sería gobernado por un monarca constitucional traído de Europa. El nuevo ejército no encontró gran resistencia, y el 24 de Agosto de 1821 el virrey español, Juan O'Donojú, en el Tratado de Córdoba, reconoció el Plan de Iguala. El 27 de Septiembre de 1821, el ejército victorioso entró a la ciudad de México y, al día siguiente, Iturbide fue nombrado cabeza del nuevo gobierno. Habiéndose calmado la euforia inicial, la nueva inestabilidad pronto confirmó que 300 años de gobierno español, autoritario no habían preparado a la colonia para la libertad. En Febrero de 1822, Iturbide presidió la primera sesión de una nueva Asamblea constituyente, pero los republicanos y los monárquicos riñeron interminablemente.



Por último, el 8 de Mayo se orquestaron manifestaciones públicas, pidiendo a Iturbide que se hiciera cargo de la situación y, al día siguiente, la asamblea lo aceptó. El 21 de Julio, Iturbide fue coronado con el nombre de Emperador Agustín I, como primer miembro de una nueva dinastía hereditaria destinada, según palabras de la proclamación de la Asamblea "no ejercer sobre vosotros su autoridad absoluta, tal como fue ejercida por los monarcas españoles, sino a cumplir hacia vosotros los tiernos deberes de un padre hacia sus hijos.

Pero las conspiraciones empezaron inmediatamente. En Diciembre, el General Antonio López de Santa Anna, hombre que habría de importunar a México durante las tres décadas siguientes, se levantó contra Iturbide a favor de la República. Siguió otras insurrecciones y, para no enfrentar una nueva guerra, Iturbide abdicó el 19 de Marzo de 1823, y partió para Europa. Torpemente volvió a México un año después, pero su nuevo intento de tomar el poder tuvo vida muy corta. Fue ejecutado el 19 de Julio de 1824.

La nueva nación, al parecer, habría nacido en el caos político. No obstante, en el centro de la

inestabilidad, que duró hasta el decenio de 1870, estaba la economía del país. Esta no sólo se había debilitado por la larga guerra de Independencia--la producción minera, agrícola e industrial había bajado notablemente--sino que la élite tampoco estaba dispuesta a proporcionar los aportes fiscales debidos para que subsistieran sucesivos gobiernos.

En cuanto a los campesinos indígenas y mestizos, que después de la Independencia perdieron la protección mínima que les ofrecía la Corona de España, se produjeron nuevas injusticias y las grandes propiedades de tierra, conocidas como latifundios, aumentaron rápidamente a expensas de las tierras comunales. La desaparición del poder del virrey, sumamente centralizado, reemplazado por gobiernos centrales débiles, también alentó el surgimiento de jefes militares provinciales, o caciques, que, a su vez, eran sostenidos por los poderosos latifundistas.

El general Santa Anna fue el primer caudillo del país, una especie de cacique nacional. Desde su hacienda en Veracruz partía con abigarrados ejércitos, iniciando

o sofocando levantamientos, alternadamente, y muchas veces aceptando la invitación para convertirse en Presidente, tan sólo para renunciar o ser derrocado unos cuantos meses después. De los cincuenta gobiernos formados en los primeros treinta años de vida independiente de México, once fueron encabezados por Santa Anna.

En la distante provincia de Texas, los colonizadores estadounidenses resentían las imposiciones fiscales de México y, en 1835, invadieron la guarnición mexicana que había ahí. Furioso, Santa Anna condujo personalmente a un ejército de 6000 hombres, con intención de castigar a los rebeldes y masacrando salvajemente a los defensores de la vieja misión de El Alamo. Pero, a los dos meses, fuerzas estadounidenses, encabezadas por Sam Houston, no sólo derrotaron al ejército mexicano en San Jacinto-- atacando al grito de "Remember the Alamo--", sino también aprehendieron a Santa Anna. A cambio de su vida, el general reconoció la independencia de Texas y firmó el acuerdo de Velasco, prometiendo que las tropas mexicanas quedarían al sur del río Bravo y que convencería al congreso de México de que ratificará la independencia de ese estado.

Sin embargo, a los dos años, de alguna manera, Santa Anna se había redimido. Al oír que Francia había bloqueado Veracruz, con objeto de presionar para que se le pagaran los daños sufridos por ciudadanos franceses en disturbios de la ciudad de México ocurridos una década antes, se dirigió al puerto. En realidad, Francia ganó el conflicto--conocido como la Guerra de los pasteles, porque un pastelero francés era el que exigía la compensación--, ya que, a la larga, el gobierno aceptó pagar sus deudas; pero entre tanto Santa Anna perdió una pierna a resultas de un cañonazo, y volvió a convertirse en héroe. Una vez reestablecido ayudó a derrocar al gobierno, y dejó el poder tres veces en igual número de años.

Claramente, México estaba muy mal preparado para enfrentar la amenaza externa que se estaba gestando. En 1845, el congreso de Estados Unidos no sólo admitió a Texas como parte de la Unión, sino que Washington codiciaba, cada vez más, las tierras mexicanas, poco pobladas, al occidente. Algunos generales mexicanos decidieron que el hecho de que Texas hubiera sido incorporado a Estados Unidos era en sí motivo de guerra.

y, en 1846, enviaron tropas al norte del río bravo. Estados Unidos, por otra parte, inmediatamente vio en el desafío el pretexto que necesitaba. En primer lugar, las fuerzas estadounidenses aseguraron Texas y ocuparon Los Angeles y Santa Fe; después conducidas por el general Zachary Taylor, marcharon al sur, derrotando al ejército dirigido por Santa Anna en Febrero de 1847. Mientras tanto, el general Winfield Scott desembarcó tropas en Veracruz e inició el avance hacia la capital, derrotando también a Santa Anna.

Por último, Scott tomó la ciudad de México en Septiembre de ese mismo año y la bandera de Estados Unidos fue izada en Palacio Nacional. La última resistencia mexicana procedió de jóvenes cadetes en el castillo de Chapultepec, donde según la leyenda, varios se involucraron en la bandera de México y saltaron por los bastiones, para encontrar la muerte antes que rendirse.

En 1847, los hacendados de Yucatán habían formado un ejército maya para enfrentarse al avance de las fuerzas estadounidenses en caso de que siguieran marchando al sur. Fue un error casi fatal. Por primera

vez en siglos, se les dieron armas a los mayas y, casi de inmediato, éstos dirigieron sus nuevas armas contra sus amos. Miles de criollos y mestizos huyeron a las ciudades de México y Campeche, y empezó la Guerra de Castas.

La Guerra de Castas pudo durar tres años porque la ciudad de México estaba demasiado débil y distante como para detenerla antes. Pero para 1850, aunque faltaban todavía dos décadas para un gobierno estable, finalmente había dos partidos claramente identificados--los liberales y los conservadores--que estaban dando forma a las políticas nacionales.

El desorden que siguió fue testigo de las palabras del el líder conservador Lucas Alamán: "Estamos perdidos si Europa no viene pronto a salvarnos". Mientras esperaba una solución de Europa asombrosamente, Alamán volvió a darle poder a Santa Anna, quien, enseguida, empezó a perseguir a los liberales y provocó un levantamiento que condujo a su desahucio y a la instalación de Ignacio Comonfort, en Agosto de 1855. Los liberales convocaron a elecciones para una asamblea que aprobaría una constitución radical nueva, donde se ampliarían las libertades individuales y

se limitaría el poder de la iglesia. En 1857, Comonfort fue elegido Presidente y un indígena de Oaxaca, abogado de profesión, Benito Juárez, presidente de la suprema corte de justicia. Pero los conservadores, encabezados por el general Felix Zuloaga, obligaron a Comonfort a derogar la Constitución de 1857 y a encarcelar a Juárez. Lleno de remordimiento, Comonfort liberó a Juárez y se dirigió al exilio, dejando que Zuloaga y Juárez reclamaran la presidencia. Sin embargo, Juárez se vio obligado a huir y estalló otra guerra civil. Pero su lucha a lo largo de los siguientes quince años le dio un papel destacado en la historia de México.

..... Juárez, indio zapoteca de sangre pura, nació en 1806, en el pueblo de San Pablo Guelatao, en la sierra, a unos 65 kilómetros de Oaxaca. Como abogado, ayudó a los pobres, muchas veces defendiéndolos contra la iglesia y los terratenientes locales, sin cobrar nada, y sintiendo cada vez más atracción por la política durante este proceso. A mediados de la década de 1840 fue delegado de los liberales ante un Congreso Nacional, y en 1847 fue llamado a su tierra para convertirse en gobernador provisional de Oaxaca, confirmándosele su puesto con las

elecciones del año siguiente. De ahí construyó su base de poder y desarrollo su propia versión de filosofía liberal.

Juárez no pudo volver a la ciudad de México hasta 1860, cuando finalmente instrumentó las controvertidas Leyes de Reforma, que habían provocado la rebelión de los conservadores tres años antes. El blanco principal de éstas era la iglesia, enormemente poderosa, y produjeron la nacionalización de los bienes eclesiásticos, el establecimiento de un registro civil, el cierre de conventos y monasterios y la supresión de muchas fiestas religiosas. Pero los conservadores volvieron a reaccionar, recurriendo a la ayuda de Europa. En Diciembre de 1861, atraídos por las oportunidades que ofrecía el conflicto interno de México, Ingaletarra, España y Francia desembarcaron tropas en Veracruz, con el pretexto de obtener el pago de deudas pendientes. España e Inglaterra recibieron una remuneración y se retiraron, pero las ambiciones de Francia eran otras.

Soñando con extender su influencia al Nuevo Mundo, Napoleón III respondió al llamado de los conservadores. A pesar de la tan celebrada victoria de



México en Puebla, el 5 de Mayo de 1862, las fuerzas expedicionarias francesas ocuparon la ciudad de México y se instaló una Asamblea que ofreció la corona de México a Maximiliano de Habsburgo, hermano del emperador Francisco Jose. Poco después, llegaron Maximiliano y su esposa, la archiduquesa Carlota, y fueron instalados como emperador y emperatriz.

Maximiliano, hombre decente pero débil, de ideas liberales, no pudo afirmar su autoridad en el país. Irritó a los conservadores negándose a revocar las reformas liberales. Por último, cuando Estados Unidos, habiendo terminado su guerra civil, empezó a ayudar a los liberales, y Napoleón retiró la mayor parte de sus tropas con objeto de enfrentar otra amenaza de Prusia, la aventura de Maximiliano quedó sentenciada a muerte. Fue aprehendido en Querétaro y ejecutado el 19 de Junio de 1867.

Juárez volvió a la presidencia otravez y, en las elecciones, derrotó al general Porfirio Diaz, un cacique mestizo de Oaxaca. Por primera vez en muchas décadas, el país gozaba de paz, pero el gobierno estaba próximo a la quiebra y su autoridad se evaporaba a pocos kilómetros de la ciudad de México. No obstante, Juárez dio la baja a dos terceras partes del ejército, mandó que se terminara

el ferrocarril entre la ciudad de México y Veracruz y reorganizó el sistema educativo .

En 1871, Juárez volvió a derrotar al general Díaz en las elecciones, pero en julio del año siguiente murió de un infarto y el vicepresidente, Sebastián Lerdo de Tejada, asumió la presidencia.

Cavilando en su hacienda de Oaxaca, Díaz planeó otra aproximación al poder. Había caído en desgracia por encabezar, en 1871, una abortada revuelta contra Juárez, pero después de que Lerdo ganó la reelección en 1876, Díaz se volvió a rebelar y, en las elecciones siguientes, por fin llegó a la presidencia a la edad de cuarenta y siete años. Para 1884, Díaz había llegado a creer en su "destino manifiesto" para salvar a México... y, una y otra vez, ganó reelecciones, volviéndose cada vez, conservador, hasta que al conocido grito de "sufragio efectivo, no reelección" estalló la Revolución en 1910.

#### 1.1.5 La Revolución.

La constitución mexicana establecía la no reelección en los cargos públicos, pero el general Díaz había modificado esos preceptos, para asegurarse la

permanencia en el poder. En los primeros años del siglo XX se acentuó el movimiento liberal. Un joven hacendado, Francisco I. Madero, publicó una obra titulada "La sucesión presidencial", en la que lamentaba los males del militarismo y estudiaba diversos problemas nacionales que el porfirismo no había sabido resolver, para acabar pidiendo que se volviera al principio de la no reelección.

Madero había nacido en 1873, en el seno de una acaudalada familia de Coahuila. Se educó en los mejores colegios de México, Francia y Estados Unidos; poseía envidiable cultura y era de carácter sencillo y bondadoso. Acogía siempre con cariño las peticiones de los necesitados, obligó a los trabajadores de su hacienda a enviar a sus hijos a la escuela, construyó casas para sus obreros y otorgó pensiones a los muchachos que quisieran estudiar en la capital. Era un verdadero demócrata, sentía que en su patria no hubiera la libertad de que disfrutaban en otros países, y quiso despertar la conciencia política del pueblo mexicano.

Celebradas las elecciones en 1910, salió triunfante la candidatura porfirista, gracias a los amaños electorales de los agentes del gobierno. Los

liberales, partidarios de Madero, formularon entonces el Plan de San Luis, declarando nulas dichas elecciones y exigiendo nuevos comicios.

El 20 de Noviembre la revolución estalló en todo el país, apoyada por bandas armadas que vinieron a ser el alma del ejército revolucionario. los nombres de los guerrilleros Pascual Orozco, Francisco Villa y Emiliano Zapata se hicieron famoso entonces.

El 25 de Mayo de 1911 renunció Porfirio Díaz, y el 31 se embarcó rumbo a Europa. el 6 de Noviembre, Madero ocupó la presidencia.

Desde el principio hubo sublevaciones de unos contra otros en todo el país. Se sucedían los alzamientos y las traiciones. Bajo pretexto de la revolución, y se formaban bandas armadas cuyo único objeto era matar y saquear, y el país quedó sumido en la anarquía. Los partidarios de don Porfirio, capitaneados por el sobrino de éste, Felix Díaz, a quien Madero respetado la vida cuando se alzó contra la revolución, se confabularon el general Victoriano Huerta, jefe de guarnición maderista de la capital, y a cambio de la promesa de ser nombrado presidente, éste traicionó a Madero. El apóstol de la democracia mexicana

fue detenido por Huerta y asesinado, junto con el vicepresidente Pino Suárez, el 22 de Febrero de 1913.

Victoriano Huerta ocupó el poder, como premio de su deslealtad, desencadenando una ola de terror; los liberales fueron perseguidos sin compasión. Pero los constitucionalistas, encabezados por el general Venustiano Carranza, formularon el Plan de Guadalupe contra el usurpador. La revolución prendió en todo el país, y Huerta, derrotado en todas partes, huyó al extranjero en Julio de 1914.

De acuerdo con el plan de Guadalupe, había asumido el poder el general Carranza; pero pronto empezaron las divergencias entre los revolucionarios. Francisco Villa, que mandaba la poderosa división del norte, se declaró en rebeldía; lo mismo hizo Emiliano Zapata, jefe de los campesinos del sur.

Por fin, las fuerzas constitucionales triunfaron sobre los rebeldes. Se destacó entonces la figura del general sonoreense Alvaro Obregón, experto militar que infligió a Villa importantes derrotas.

La Revolución, que había empezado siendo un movimiento político, había ido tomando poco a poco caracteres de tipo social. Se desarrollaron los sindicatos y se organizó la fuerza obrera como elemento revolucionario; se aprobaron numerosas leyes en favor de los trabajadores de la ciudad y del campo. Un congreso constituyente redactó la Constitución de 1917, de tendencias democráticas y sociales avanzadas. Zapata fue asesinado en 1917; al año siguiente lo fue también Carranza. Parecía que la Revolución era incapaz de encontrar el camino que el pueblo mexicano buscaba ansiosamente.

#### 1.1.6 México hasta nuestros días.

Apenas consumada la derrota militar del antiguo régimen, el país tuvo que hacer frente al peligro que amenaza a toda revolución triunfante: la anarquía. Las querellas entre las distintas facciones que componían el movimiento revolucionario no fueron menos violentas que la rebelión armada del pueblo contra la autocracia de Porfirio Díaz y su ejército profesional. Las facciones eran más personalistas que ideológicas pero representaban ya, en forma rudimentaria, los intereses y tendencias de las

distintas clases y grupos: campesinos, rancheros, pequeña burguesía, naciente clase obrera, etc. Aunque la recién adoptada Constitución (1917) preveía la transmisión pacífica del poder por medio de elecciones democráticas, la realidad era muy distinta: los partidos políticos no existían y el país estaba regido por la dictadura revolucionaria, es decir, por la dictadura de los caudillos militares de la Revolución. La lucha entre las facciones nunca fue democrática: no era el número de votos sino el de soldados y fusiles lo que le daba supremacía política. Cada elección presidencial degeneraba en una lucha armada que terminaba con la muerte de uno o varios de los aspirantes al poder y de muchos de sus partidarios, para no hablar de la gente inocente arrastrada por las aventuras y rencillas de los grandes.

Después de haber destruido la dictadura de Porfirio Díaz, el país parecía condenado a repetir otra vez el ciclo monótono y sangriento de la dictadura a la anarquía y de la anarquía a la dictadura. Pero la eliminación progresiva y violenta de los caudillos militares facilitó el tránsito hacia un régimen que, si

no era democrático, tampoco era suicida ni autodestructivo.

La primera medida, fue la prohibición constitucional de la reelección presidencial. Así se evitó la dictadura personal. La segunda medida, fue la fundación del Partido Nacional Revolucionario (1929). (Paz, O., 1993)

El PNR (Partido Nacional Revolucionario) fue una asociación de jefes militares y políticos en torno a la figura del general Calles. Agente brazo civil del poder revolucionario; el partido no poseía fuerza por sí mismo; su poder era el reflejo del poder del caudillo y de los militares y caciques que regían las provincias. La estructura política dual del México Contemporáneo estaba ya en embrión en el PNR: el Presidente y el Partido.

En 1938, Lázaro Cárdenas cambió el nombre del partido, su composición y su programa. El Partido de la Revolución Mexicana tuvo una base social más ancha que el PNR y lo integraron 4 grupos: el obrero, el campesino, el popular y el militar. Su programa y su acción fueron auténticamente revolucionarios. El ingreso al Partido de las agrupaciones obreras y



campesinas, lejos de fortalecerlas, contribuyó a su servidumbre ulterior. Según la mayoría de los historiadores, la Revolución propiamente dicha terminó en la década que va de 1940 a 1950. Desde entonces el desarrollo económico y la industrialización se han convertido en los objetivos inmediatos y primordiales del régimen. El iniciador de esta política fue Miguel Alemán; en 1946 Alemán cambió otra vez el nombre del Partido, que ahora se llama Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Los tres nombres del Partido reflejan los tres momentos del México moderno: la creación del nuevo Estado, la reforma social y el desarrollo económico.

En los últimos años se ha visto como se ha adoptado un nuevo modelo de desarrollo que se basa en el libre comercio y en la internacionalización de la economía como medios para generar riqueza, aumentar la productividad y mejorar así el nivel de vida de la población a través del recurso a diversos mecanismos de mercado.

En el ámbito político, se fueron modificando algunas reglas, formales e informales, de participación electoral, de manera tal que el sistema de partidos se

ha hecho mas competitivo, como demostraron las elecciones recientes. Aunque es evidente que falta mucho por hacer para lograr una sólida democracia en México, en estos tiempos ha mejorado la representatividad del sistema político y algo se ha avanzado en el respeto a los derechos de los ciudadanos. En el ámbito social, el gobierno ha sido cada vez más conciente de la importancia de promover la igualdad de oportunidades y la satisfacción de las necesidades básicas de la población como educación, salud y vivienda. (Mastreta, A., 1994)

Para Rene Millan (UNAM, 1993) en los últimos 25 años la sociedad mexicana ha tenido cambios pluralísticos y sociopolíticos resultado de una nueva modalidad de integración correspondiente a la más compleja sociedad. Tres niveles se distinguen: 1) la integración sistemática, tomando en cuenta la relación entre el mercado y la política; 2) La integración referente a mecanismos de inclusión de la población; y 3) el campo intelectual de la política, la cual se distribuye con los valores y conceptos de sostenimiento social e integración. Los cambios sociopolíticos han

reconocido y puesto dentro del movimiento una tendencia afirmando el proceso de diferenciación social y ha marcado una pérdida relativa en el centralismo del estado e inclusión política en la lógica. La nueva modalidad de integración es funcional diferenciando entre estado-gobierno y el sistema político.

Es aceptado que México está experimentando un estado de crecimiento económico acelerado y una inestabilidad política. Como consecuencia la ausencia de lucha de clases ha sido más y más aparente. Para comprender esta situación, es necesario cuestionarse la existencia de la lucha de clases en el interior de la... sociedad mexicana. Para resolver este problema, según José Calixto Contla (1972) surge la siguiente pregunta "¿Que es la lucha de clases?". 3 Conceptos básicos deben de ser considerados en la solución de este punto: 1) la base social; 2) conciencia de las clases, y 3) el nivel de organización política llevado a cabo por la clase gobernada--todo esto debe ser visto dentro del contexto presentado por las condiciones estructurales de la sociedad. Por el otro lado, desde que la presente situación es el resultado de procesos históricos, su

comprensión puede ser solamente llevada a cabo mediante el dialogo de un análisis retrospectivo.

El término calidad de vida es ambiguo, desde que se abarcó el criterio social y la valuación individual en diversas áreas, que difieren geográficamente y culturalmente. En el artículo "Calidad de vida: noción cultural y derivación política" de Rene Millan (UNAM, 1991) es examinado en términos de la sociedad mexicana, que ha sufrido cambios profundos en años recientes. La expresión contemporánea de calidad de vida, ambos están incluidos como noción cultural y como una necesidad. Los antecedentes de este concepto cultural incluye una congruencia de procesos sociales: creciente insatisfacción entre consumidores, crisis económica, un quebrantamiento en el desarrollo, y una disminución de la eficacia de las normas del bienestar del estado. Al encarar las crisis y no satisfacer las demandas, la calidad de vida a venido a ser una necesidad constante, y desde redefinir expectativas y demandas es una actividad cultural.

En el aspecto científico y tecnológico Rosalba Casas (UNAM, 1983) define que México sigue carente de

una definición coherente de una norma nacional en los campos de la ciencia y tecnología. Para formular esta norma, el estado es incitado a considerar los siguientes aspectos: 1) promover la igualdad de acceso para oportunidades de instrucción; 2) orientar normas para conformar los intereses de la mayor parte de los grupos en la sociedad mexicana; 3) Considerar el impacto de las normas de la ciencia y tecnología en la exarcebación de problemas tales como el desempleo, contaminación y desnutrición y 4) conducir las ciencias sociales con el fin de facilitar las metas del desarrollo estatal proporcionando guía teórica para la ciencia y las normas tecnológicas.

La crisis de México es una consecuencia, para Octavio Paz (1993) del cambio en la estructura social y de la aparición de nuevas clases--es una crisis del México desarrollado--; en segundo lugar, solo una solución democrática permitirá que se planteen los graves problemas del país, en especial el de la integración del México subdesarrollado o marginal, y que se adopte una política de verdad nacional, lo mismo en el exterior que en el interior; por último, si el régimen impidiese la solución democrática, el resultado no sería

el statu quo sino una situación de inmovilidad forzada que terminaría por provocar una explosión y la recaída en el ciclo de la anarquía a la dictadura. En todo caso, la historia de la edad moderna nos muestra que, por lo visto, hay dos clases de revoluciones: aquellas que son consecuencia del desarrollo (el histórico, económico y social tanto como el cultural); y aquellas otras que estallan a causa precisamente de un desarrollo insuficiente.

## 1.2 Aspectos Psicosociales del mexicano.

### 1.2.1 Un retrato de los mexicanos: generalidades.

Desde hace tiempo, con muy diferentes criterios, con diversos enfoques y desde ángulos... variados, el mexicano y su manera de ser han transformado en una preocupación substancial del propio mexicano. Lo mejor de nuestra intelectualidad se ha aproximado al problema aportando su sistema de pensamiento y su método de trabajo con el fin de conocer la trama de nuestra esencia y los matices de nuestra caracterología.

A principios del siglo XVI, la población indígena de Mesoamérica, entendiéndose por tal el México actual y Centroamérica era, según cifras conservadoras de tres millones trescientos mil habitantes. Cabe

suponer que en el seno de esta gran comunidad ya existían y prevalecían tensiones entre sus miembros, muchas de las cuales nos esclarecerán algunos aspectos parciales de la vida e ideas del mexicano de hoy.

La preponderancia de un grupo sobre otro era habitualmente el resultado de conquistas de tipo militar, cuya consecuencia final era el producto de un doble juego de fuerzas: por una parte la declinación del grupo social dominante hasta ese momento y por la otra la fuerza agresiva y acometiva del grupo incorporado recientemente en el panorama militar. En estas circunstancias, desde el punto de vista de la preponderancia militar y política, la historia de Mesoamérica es la sucesión de superposiciones culturales, de acuerdo a las cuales, la cultura de nueva incorporación somete y sojuzga a la precedente. Claro está que las características de este sometimiento cultural tienen una serie de particularidades, que le harán única desde el punto de vista histórico. La dominación cultural hacia recaer el acento en el sometimiento político, militar y económico, más que en los aspectos religiosos. De cualquier manera la tensión social provocada hacia que la relación entre el

sometido y el dominador se revistiera de características peculiares.

Por una parte el sometimiento creaba un fuerte sentimiento de ambivalencia: se admiraba y odiaba simultaneamente al conquistador. Los sentimientos de respeto y adulación estaban prontos a ser sustituidos por sus opuestos, hostilidad y venganza en el momento en que las circunstancias lo permitiesen. Por otra parte, las culturas de Mesoamérica tenían metas espirituales, que sus fines políticos y militares estaban subordinados a intereses de naturaleza religiosa, la guerra entre ellos era propiciatoria a metas espirituales y muy secundariamente al logro de propósitos de naturaleza material. (Ramirez, S., 1977)

A la llegada de los españoles, eran bien claras las tensiones sociales en el mundo indígena; por una parte, fuertes sentimientos de hostilidad y rebeldía contra el grupo dominante, por otra, una tensión intensa contra la clase prevalente. La clase socialmente sometida vio en la imagen de los españoles la esperanza que habría de liberarlos de una dependencia demasiado pesada y fatigosa a sus espaldas. (Ramirez, S., 1977)



Aquellas sociedades estaban impregnadas de religión. La misma sociedad azteca era un estado teocrático y militar. Así, la unificación religiosa antecedia, completaba o correspondía de alguna manera a la unificación política. Con diversos nombres, en lenguas distintas, pero con ceremonias, ritos y significaciones muy parecidos. Las divinidades agrarias--los dioses del suelo, de la vegetación y de la fertilidad y los dioses nórdicos, convivían en un mismo culto. El rasgo más acusado de la religión azteca en el momento de la Conquista es la incesante especulación teológica que respondía, sistematizaba y unificaba creencias dispersas, propias y ajenas. (Paz, O., 1993)

El panorama histórico del mundo que se inicia lleva el signo del conflicto y de la tensión social. Un grupo pequeño y homogéneo en intereses e ideología va a dominar a vastos sectores sociales a los que no comprende y no toma en cuenta.

Dejando a un lado el gran número de castas que se constituyó a fines del XVI y principios del XVII, podemos resumir en tres grandes grupos sociales el drama cultural. (Ramírez, S., 1977). Por una parte el

indígena que tuvo que renunciar total y cabalmente a sus antiguas formas de expresión. Por otro lado el mestizo; el mestizaje en nuestro país, siempre, salvo raras excepciones, se encontró constituido por uniones de varones españoles con mujeres indígenas. La unión de estas mujeres con hombres españoles fue una transculturación hondamente dramática. La mujer se incorporaba brusca y violentamente a una cultura para la que no se encontraba formada; su unión la llevaba a cabo traicionando a su cultura original. Por tanto el nacimiento de su hijo era la expresión de su alejamiento de un mundo, pero no la puerta abierta a otro distinto.

La valoración que el español hizo de la mujer indígena fue negativa; él apreciaba sus protoimágenes en todos los órdenes, lo que había dejado al otro lado del Atlántico y no encontraba en la tierra de conquista. La mujer es devaluada en la medida en que paulatinamente se le identifica con lo indígena; el hombre es sobrevalorado en la medida en que se le identifica con el conquistador, lo dominante y prevalente. (Ramírez, S., 1977)

Según Santiago Ramírez, el mestizo va a equiparar paulatinamente una serie de categorías:

fuerza, masculinidad capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo, van a cargarse con un fuerte signo masculino. Debilidad, femeneidad, sometimiento, devaluación social y fuerte raíz telúrica, serán rasgos femeninos e indígenas.

Todo lo indígena, lo devaluado a los ojos del español, trató de ser borrado, los antiguos nombres fueron sustituidos, siempre haciéndolos anteceder por la partícula de la Nueva: Nueva Galicia, Nueva España, etc. En las designaciones de pueblos pequeños, el nombre indígena no prevaleció sino como apellido materno.

Conforme los años de la colonia pasaron la presión que el mestizo ejerció en la fisonomía de la época fue cada vez mas intensa. la lucha de independencia, excluyendo las circunstancias históricas que en un momento determinado la hicieron posible, es la necesidad de afirmación y rebeldía. Al grito de ¡Viva México!, el mestizo y el criollo tratan de apoderarse en forma desesperada de la paternidad, el poder y la masculinidad.

La revolución mexicana fue la única forma en que la mujer pudo hacer expresiva una sexualidad reprimida y soterrada. Todo lo masculino que en ella había, llevó a impulsar al guerrillero, el cual era su masculino proyectado, contra todo lo que lo sojuzgaba y ataba. Fue un momento en la historia de México en que la mujer, tal vez como nunca hasta entonces ni después, pudo expresar su femeneidad más como "mujer" que como "madre".

La estructura familiar del indígena es bastante homogénea, las condiciones traumáticas derivadas de un ambiente hostil, en actuación permanente, han homogeneizado a la familia y la han unido hondamente como medio y técnica de defensa enfrente de las condiciones adversas. Los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, pues en la familia todos tienden a ayudarse entre sí. Este es un aspecto positivo que no debe perder la familia mexicana. Cada uno de sus miembros está, casi siempre, bien dispuesto a ayudar a otros de la familia que tengan problemas, sean éstos de enfermedad o aún de tipo económico. Es esta actitud, de buena disposición para ayudar a otros miembros de la

familia, lo que es importante en la familia mexicana y no el hecho de que sea grande o pequeña.

Para Rogelio Díaz Guerrero (1982), la estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones fundamentales:

- a) La supremacía indiscutible del padre y;
- b) el necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Desde tiempo inmemorial, el papel de la madre ha adquirido su adecuada expresión en el término "abnegación" que significa, ni más ni menos, la negación absoluta de toda satisfacción egoísta.

Estas proposiciones fundamentales de la familia mexicana parecen derivar de orientaciones valorativas "existenciales" implicadas en la cultura mexicana, o, mejor dicho, de premisas generalizadas implícitas, o presupuestos socioculturales generalizados que sostienen, desde algo muy profundo, la superioridad indudable, biológica y natural, del hombre sobre la mujer.

Antes de que nazca un niño, en el seno de la familia mexicana existen ya en forma activa una serie de expectativas o anticipaciones específicas. Hay muchas sociedades en donde la preferencia es por niños y no por niñas. En México es más grave el apremio: ¡Debe ser niño!.

El nacimiento de una niña, a menos que acontezca después de uno o dos, pero con preferencia de tres niños, tiene sus rasgos de tragedia emotiva. En el pasado con más seriedad, y recientemente con más sentido del humor, la virilidad de un padre que da nacimiento a una niña queda en entredicho. Pero fuera de esta amenaza el nacimiento de una niña significa: a) Económicamente hablando: mal negocio; b) Desgaste físico y preocupación moral de la familia, que deberá compulsivamente cuidar su honor que es de la familia; c) Aún la mejor solución del problema anterior a través del matrimonio fuerza dentro de la familia a un intruso del sexo masculino.

"¿Que papel tiene y debe desarrollar el niño?", se cuestiona Díaz Guerrero. Antes que nada, deberá desarrollarse de acuerdo con su digno papel de varón. Nada de muñecas ni de casas de muñecas. Jugará con

soldados, pistolas, cascos caballitos ,espadas ,etc. Deberá gritar titánicamente y poder provocar pánico a grupos de niñas.Se desaprobará severamente toda demostración de intereses de tipo femenino.Los niños mayores discriminan a los menores sobre la base de que no son todavía lo suficientemente "hombres" para participar en sus juegos que se hacen progresivamente mas "masculinos".Así los niños más pequeños anticipan con ansia el logro de una mayor virilidad.A las niñas,se les ignora o se toma ante ellas una actitud demoledora.

La niña debe crecer hasta ser igual a su destino:femineidad superlativa,el hogar,la maternidad.De pequeña se entretiene con muñecas y jugando a la casita.Deberá mantenerse alejada de los juegos bruscos de los niños,porque,como explica la gente educada ,eso no es propio de una mujercita.Muy temprano empieza la niña a ayudar a su madre en sus labores domésticas.Un área que es tabú para el varón.Para adquirir superior femeneidad,la niña deberá iniciarse en el aprendizaje de delicadas labores femeninas;como bordado,tejido,etc.

Durante toda la niñez, el signo de virilidad en el hombre es el valor hasta la temeridad, la agresividad, la brusquedad, y el "no rajarse". Pero tanto el niño como la niña deben de ser obedientes respecto a la familia. Durante la adolescencia, el signo de virilidad en el macho es hablar o actuar en la esfera sexual. Quien posea información o experiencia en relación a asuntos sexuales es, inevitablemente, el líder del grupo. Las jovencitas, en vez de ser evitadas, son codiciada meta de los jóvenes. Durante esta fase sucede un extraño fenómeno: la persecución de la hembra se desarrolla en dos aspectos. En uno, el adolescente se lanza a la búsqueda de la mujer ideal, aquella a quien desearía convertir en su esposa. En el otro aspecto, el adolescente se lanza a la búsqueda de la hembra sexualizada y con el claro propósito en mente de la relación sexual. En este caso, la redondez de las líneas y su cantidad son el factor determinante; el ideal sexual del mexicano implica senos y caderas, sobre todo caderas, mucho más activas y grandes que lo que se consideraría propio en otras partes. (Díaz G., 1982)



Al avanzar desde la adolescencia hacia la juventud y la adultez, la diferenciación extrema de objetivos femeninos pierde paulatinamente su momento. Y si bien la expresión entera de la sexualidad queda abierta sólo a amantes o prostitutas, también es cierto que el joven o el adulto que busca a una mujer con intenciones matrimoniales pondrá un poco más de atención, previa a decidir, a la calidad y cantidad de las características sexuales secundarias de la mujer.

Desde la adolescencia en adelante, y a través de la existencia entera del varón, la virilidad será medida por la potencia sexual y solo secundariamente en términos de fuerza física, valor o audacia. Tan es así, que estas características de la conducta, como otras aún más sutiles, se cree dependen de la capacidad sexual. El acento recae sobre los órganos sexuales y su función.

Durante la adolescencia, las mujeres aprenden a más y mejor los variados aspectos de su papel en la vida, sustituyendo o ayudando a la madre en su cuidado y atención a los varones. Los hermanos son fieles custodios de la castidad de la mujer. Sobre la base de que nada puede sucederle a la hermana mientras no haya

otros hombres alrededor, aun inocentes cortejos, en los cuales bien intencionados caballeros platican a través de las rejas del ventanal con las jóvenes, se ven con desconfianza. En consecuencia, se hostiliza estos pretendientes que son vistos desde un ángulo del ojo, y las baterías familiares están listas a disparar en el caso de que tal novio ose tomar entre las suyas las manos de la hermana. Las preocupaciones se llevan a tal extremo que con frecuencia ni los amigos del padre o de los hermanos se admiten en las casas. En la adolescencia y la juventud las mujeres mexicanas atraviesan el período más feliz de sus existencias. En efecto, tarde o temprano, se convertirán en la mujer ideal de un hombre dado. Serán entonces colocadas delicadamente sobre un pedestal y serán altamente sobrevaloradas. A la joven se le dedican poemas y canciones, escuchará serenatas, será sujeto de la galantería y de toda la ternura de que el mexicano es capaz. Esta es múltiple y rica, pues el mexicano ha aprendido muy bien, a través de sus relaciones infantiles con la madre, un intenso y extenso repertorio de expresiones de afecto. Además, y como parte de los ideales maternos, el romanticismo y el

idealismo tienen profundas raíces en la estructura mental del mexicano.

Los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, pues en la familia todos tienden a ayudarse entre sí. Este es un aspecto positivo que no debe perder la familia mexicana. Cada uno de sus miembros está, casi siempre, bien dispuesto a ayudar a otros de la familia que tengan problemas, sean estos de enfermedad o aún de tipo económico. Es esta actitud, de buena disposición para ayudar a otros miembros de la familia, lo que es importante en la familia mexicana y no el hecho de que sea grande o pequeña.

Para Raúl Bejar Navarro (1988) la perspectiva filosófica plantea una serie de preguntas en relación con el "ser" del mexicano, es decir el desarrollo del pensamiento filosófico y su conexión con la "naturaleza" del habitante de la República Mexicana. La principal tarea de esta corriente ha sido presentar un conjunto de proposiciones para desentrañar la "realidad" del mexicano.

Esta perspectiva tiene para Bejar Navarro, dos tendencias fundamentales: una se basa en la proposición

según la cuál toda filosofía esta determinada por la circunstancia peculiar en que se da. De ahí la justificación de Alfonso Reyes, Antonio Caso, Emilio Uranga, de estudiar al mexicano como tal, al margen de los demás hombres. Esta determinación de la filosofía por su circunstancia, establece que la verdad filosófica no posee validez universal, sino circunstancial. Por otra parte, la segunda tendencia pretende que el problema estriba en conocer las peculiaridades del mexicano dentro de un contexto universal, aspecto desarrollado principalmente por Leopoldo Zea. La preocupación por explicar la realidad concreta que rodea al "mexicano" se inicia en este siglo con los trabajos de Alfonso Caso y Jose Vasconcelos. El primero de ellos señala la Revolución Mexicana como la iniciación de la individualidad y originalidad del mexicano, así como su universalidad, que lo acrisola.

Otra motivación importante que llevó a Caso a profundizar acerca de la esencia del mexicano, fue la necesidad--según él--de crear instituciones, formas de gobierno, regímenes políticos y sociales que se adapten a las condiciones geográficas, políticas, históricas, culturales, propias del país, dejando de esta manera, de

imitar las creaciones europeas y norteamericanas. Así, la línea de demarcación ideal entre la imitación y la realización de un auténtico modo de ser propio del mexicano, es la Revolución Mexicana.

La inquietud de Vasconcelos es similar, aunque de mayor proyección para Iberoamérica; el iberoamericano, según Vasconcelos, contrapone al anglosajón un amplio espíritu de comprensión, libertad espiritual ajena a todo prejuicio y limitación, características de la conciencia europea, independientemente de sus pretensiones de universalidad.

Para Leopoldo Zea, según Raúl Bejar Navarro (1988), "La Revolución Mexicana ha dado al hombre de México todas las posibilidades de desarrollarse como cualquier ser humano. El mexicano como posibilidad, sus modos de ser, su conducta, etc., y la toma de conciencia de ellos, el papel que corresponde a la filosofía mexicana, para que una vez realizada, adquiera características universales para todo hombre que se encuentre en situaciones semejantes a las del mexicano.

La perspectiva filosófica trata de mostrar que el mexicano, ya sea dentro de su circunstancia particular o bien como ser con posibilidades y realidades "universales" es sujeto de una ontología que obedece a la "necesidad" de un pensamiento organizado y congruente sobre él.

El estudio del mexicano mediante la aplicación de técnicas y métodos de la psicología y el psicoanálisis, es aun muy reciente. El enfoque psicológico, ha intentado analizar los diferentes aspectos de la psicología del mexicano, sus antecedentes históricos, su medio social, etc., y la forma en que esto repercute en su comportamiento psicosocial.

Según Santiago Ramírez (1977), la mayor parte de las perturbaciones del mexicano actual son debidas al choque entre dos culturas: la indígena y la española. Cada una tenía sus propias pautas culturales que les proporcionaban un sentido de afirmación y auto-suficiencia.

Para Bejar Navarro, resume en tres grupos sociales

el "drama" cultural. Por una parte, el indígena que tuvo que renunciar total y cabalmente a sus antiguas formas de expresión, pero cuya homogeneidad cultural fue de tal naturaleza que constituyó y constituye un problema. Por otra parte, el mestizo, el mestizaje en nuestro país, siempre, salvo rarísimas excepciones, se encontró constituido por uniones de valores españoles con mujeres indígenas. La unión de estas mujeres con hombres españoles fue una transculturación hondamente dramática. La mujer es incorporada brusca y violentamente a una cultura para la que no se encontraba formada, su unión la llevaba al cabo traicionando a su cultura.

La ambivalencia padre español-madre indígena es formulada así: "el mestizo va a equiparar paulatinamente una serie de categorías: fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo, cargarse con fuerte signo masculino. Debilidad, femeneidad, sometimiento, devaluación social y fuerte raíz telúrica, serán rasgos femeninos e indígenas". (Ramírez, S. 1977)

Los cambios y acontecimientos nacionales son interpretados por Ramírez en relación con las transformaciones en las actitudes de un grupo hacia otro. Así, por ejemplo, la lucha de Independencia la

entiende principalmente como la necesidad de afirmación del mestizo que lo hace por rebelarse al padre.

En la conducta actual del mexicano, Según Ramírez (Bejar Navarro, 1988) queda la admiración y el rechazo por el padre y la vergüenza y necesidad de afecto por la madre; de esta situación del mexicano surge a la vida con el apremio por expresar que él es "muy hombre". esto repercute en la necesidad que tiene el mexicano de hacerse valer y es por esto que puede ser erúdito, pintor, cómico y "hombre suave y profundo". Son, pues, los conflictos históricos los que han modelado la actitud del mexicano ante la vida y su medio familiar.

Francisco Gonzalez Pineda, empleando primordialmente el método psicoanalítico, intenta también abordar algunos aspectos de la psicología de México, como pueblo, como un todo social. (Bejar N., 1988)

En relación con el mestizaje, dice que no se puede hablar de un denominador común, aspecto que queda reservado al español. Así, la problemática psicológica



del mestizo de Puebla es diferente de la del mestizo de Michoacan.

En cuanto a la estructura política del Superyo (Estado) obedece a un supuesto ideal, copiado de otras naciones, pero que en México, dadas las condiciones histórico-económicas y fundamentalmente de tipo psicológico, nunca ha funcionado. (Bejár, N., 1988) La característica de la vida política nacional denotan para Gonzalez Pineda imposición y absolutismo por parte de Estado para con el pueblo de México.

Aniceto Aramoni se propone estudiar los rasgos caracterológicos del machismo, sus implicaciones sociopsicológicas y criminológicas mediante el psicoanálisis. En su intento, analiza los antecedentes históricos de la familia, dedicando especial atención al papel de la madre en la formación de este rasgo, que el autor hace exclusivo del mexicano. Para Bejár Navarro, Aramoni observa una degeneración del caballero español, del conquistador, al terminar la lucha armada, durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Cuando el español abandona la caballería por innecesaria, el criollo, el mestizo y el indígena comienzan a

emplearla, culminando con el nacimiento de la "charrería mexicana", antecedente directo del machismo que aparece con la independencia. Este autor también presenta a Pancho Villa como prototipo del macho... "tiene los atributos que caracterizan al machismo: hipertrofia compensadora de la personalidad, narcisismo, petulancia, agresividad, destructividad intensa, odio imponente hacia el superior... desprecio profundo y temor por la mujer..." Así, lo muestra como producto de una determinada conformación caracterológica motivada por la cultura y la circunstancia histórica. En el corrido y la canción ranchera se las manifestaciones de la vida del mexicano. (Bejar, N., 1988)

El machismo como expresión de un rasgo particularmente destructivo del mexicano se refiere "a la función relacionada con la genitalidad medular, a un tipo particular de valentía, a una forma especial de resolver las controversias humanas y expresa una actitud especial hacia la mujer, la vida y la muerte...". Toda esta caracterología es resultado, según, Raúl Bejar, de un sentimiento de minusvalía del mexicano, al que se agrega un pasado histórico que sigue influyendo sobre él y se

manifiesta, finalmente, en un aspecto que es muy significativo y que en cierto sentido viene a comprobar sus ideas acerca del carácter del mexicano.

El punto de vista literario sobre el carácter y modos de comportamiento del mexicano, es el que posee mayor riqueza, tanto por la cantidad de estudios como por la calidad de éstos. No es posible circunscribir la perspectiva literaria a un cierto molde o marco teórico, puesto que las dimensiones en que se analiza al mexicano son tantas como autores han escrito sobre el tema.

.....

Raúl Bejár Navarro (1988), en su libro "El Mexicano", menciona que Alfonso Reyes desarrolla una colección de pequeños estudios en los que expone su pensamiento en torno a México, sus problemas y algunos de los rasgos característicos del mexicano; su sensibilidad y la del indígena, en contraste con la europea. Además de que manifiesta las diferencias de lenguaje entre el español que se habla en España y el de México. Hace notar que el mexicano es reservado, desconfiado, y estas cualidades lo predisponen a ser un pueblo científico por excelencia; habla del mexicano europeizado, de la magnanimidad del mexicano al

poner apodos,de sus necesidades físicas y de sus posibilidades de iniciar cualquier tema universal.

También se refiere a Salvador Novo,el cuál en su ensayo lleva acabo la descripción de la Ciudad de México en 1946,su desarrollo y transformación,su crecimiento,su ambiente, casas, calles, edificios, monumentos, sus clases sociales,etc.;presenta diversos aspectos de la vida citadina,resaltando el comportamiento de algunos de algunos estratos sociales de la ciudad,describiendo la costumbre de gente de cierta posición social de incursionar en sitios que son frecuentados por trabajadores,empleados de baja categoría,etc.Resalta a la vez,las "capas" sociales,siendo tres las que coexisten:la baja,la media y la alta.

Los novelistas han aportado numerosas imágenes del mexicano enfatizando muchos de ellos la situación social de sus presonajes y la repercusión que sobre ciertos estratos de la sociedad ha tenido la Revolución Mexicana;la perspectiva de éstas,a pesar de ser descriptiva y eminentemente literaria,proporciona el punto de vista del escritor que ha tratado de captar al

mexicano y su medio, aunque casi siempre limitando a la conducta de éste en la sociedad. (Bejár, N., 1988)

Para Rogelio Díaz Guerrero (1982) existen cuando menos ocho tipos de mexicanos y, además, mezclas de estos tipos\*\*:

a) El tipo de mexicano pasivo, obediente y afiliativo (afectuoso)

b) El tipo de mexicano no rebelde activamente autoafirmativo

c) El tipo de mexicano con control interno activo

d) El tipo de mexicano con control externo pasivo

e) El tipo de mexicano cauteloso pasivo

f) El tipo de mexicano audaz-activo

g) El tipo de mexicano activo-autónomo

h) El tipo de mexicano pasivo-interdependiente

Estos tipos de mexicano son señalados tanto en hombres como en mujeres, aunque algunos tipos son más frecuentes en uno como en el otro sexo. Para el autor, los primeros cuatro, son los que describen a la gran mayoría de los mexicanos.

---

\*\*Primer estudio que el autor hizo para relacionar la cultura mexicana con la personalidad del mexicano.

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

El mexicano Pasivo y obediente afiliativo: Es el tipo más comun en la sociedad mexicana; se encuentra particularmente en las áreas rurales y en las provincias del centro y del sur de la república. Entre menor edad tenga un muchacho o muchacha, tanto más tendrá este tipo de personalidad. Hay una tendencia para que este tipo de persona sea más frecuente entre las mujeres que entre los hombres.

En este tipo de mexicano, es ser pasivo, obediente y afiliativo es normal hasta los 12 o 13 años de edad. Los niños de esta edad se caracterizan por ser obedientes a las órdenes de sus padres, madres y maestros; son poco rebeldes, conformes y les gusta complacer a los demás.

Cuando a los 18 años un joven mexicano sigue siendo fuertemente pasivo obediente afiliativo, seguirá obediendo sin chistar, las órdenes de su padre, de su madre y de sus maestros. En sus grados extremos, estos jóvenes pueden ser los niños agarrados a las faldas de mamá, y es probable que las madres hayan sido sobreposesivas y poco aceptantes del potencial de independencia de sus hijos. Estos jóvenes son generalmente muy educados, de buena conducta, corteses y

producen buena impresión en las personas y su meta es ser respetables.

El tipo de adultos que se esperan con quienes mantienen estas características, por su habilidad de congraciarse y por su tendencia al orden, a ser educados y por estar muy de acuerdo con el orden social, pueden congraciarse con dueños, jefes. Sin embargo, en todos los casos, probablemente no llegaran a tener una posición de dirección en cosa alguna, ya que les falta iniciativa propia y valerse a si mismos.

El rebelde activamente autoafirmativo: Es casi opuesto al que se describió anteriormente. Este tipo de personalidad, ya desde los 12 años de edad, se opone a la obediencia absoluta hacia el padre, la madre y los maestros. El individuo que presenta esta personalidad discute y arguye mucho más que otros muchachos de su edad. Se encuentra con más frecuencia entre las clases media y alta que entre los de las clases bajas; es más dominante y más agresivo que sus compañeros y tiene mayor necesidad de decidir las cosas por si solo; tiende a ser peleonero, irritable, a llevar la contra, a ser vengativo.

Tratan de controlar su ambiente y de influenciar o dirigir a sus compañeros, les gusta asumir el papel de



líderes; tienden a ser independientes. A los 15 años, este tipo de mexicano autoafirmativo y rebelde se manifiesta algo más rápido en sus reacciones que los demás. Ahora se manifiesta impulsivo e impetuoso, poco cauteloso y tiende a actuar sin pensar las cosas; habla de manera espontánea, libremente y sin inhibiciones.

Estos niños se vuelven bastante rebeldes ante órdenes de sus superiores. Debido a esta condición de rebeldía, estos muchachos tienen que enfrentarse, Según Díaz Guerrero (1982) a un gran número de situaciones frustrantes y, como les falta orden y un tanto de organización interna de su personalidad, pueden sufrir problemas emocionales y sentir mayor ansiedad que sus compañeros. Ya para los 18 años este tipo de mexicanos, mostrarán más signos de problemas de ajuste que sus coetáneos. Estos, experimentarán más ansiedad personal y más hostilidad hacia el medio social circundante. Siguen manifestando su rebeldía ante la autoridad; ahora se caracterizan fundamentalmente por su gran necesidad de autonomía. Parece ser que, si este tipo de mexicano no es exagerado, en general, estos individuos alcanzarán éxito en la sociedad mexicana.

El tipo mexicano con control interno activo: es el único que parece estar más allá de la cultura

tradicional. O sea que desde muy temprano parece tener una libertad interna que le puede permitir elegir para adoptar los mejores gajos de la cultura. Es, además, capaz de diferenciar las ocasiones en que deben reinar ciertas formas de ser de la cultura y en cuáles no. Cuando se conjugan los mejores aspectos de la cultura mexicanas en algunas familias que, además, sabiamente participan a sus hijos de estos mejores aspectos y son ejemplo de ellos, entonces se desarrollan niños, muchachos, jóvenes y, seguramente, adultos con este tipo de personalidad. Este tipo de mexicano brilla a los 12 años de edad. A esta edad, estos niños aventajan a sus coetáneos de manera muy clara en su conocimiento del vocabulario y en la velocidad y comprensión de la lectura. Son niños responsables, son bastante menos agresivos, irritables, peleoneros; les disgusta lastimar a las personas, sean compañeros o adultos, y no les importa mucho vengarse si sus compañeros les hacen malas pasadas. Estos niños parecen poseer abundantes recursos internos para enfrentarse a la mayor parte de los problemas que deben afrontar.

Esta constelación de características positivas en niños de esta edad, hace pensar que, la cultura mexicana, en su mejor expresión, permite que ya para los 12 años se hayan alcanzado las mejores características

que ella puede dar. A los 18 años vuelven a aparecer en estos jóvenes, un gran número de las características positivas que se describieron a los 12 años; esto es posiblemente porque al final de la preparatoria y al iniciarse la universidad vuelven a tener algo de valor los aspectos constructivos y positivos. (Díaz G., 1982)

El tipo mexicano con control externo pasivo: es la imagen negativa del que se describió con anterioridad. Es de esperarse que este tipo de mexicanos hayan nacido y crecido precisamente en el tipo de familia mexicana en el cuál se expresan abiertamente, como si fuesen las más grandes virtudes, los aspectos más negativos de la cultura mexicana. Estos aspectos negativos, no todos, pero si la mayor parte de los que caracterizan el machismo, ofrecen aspectos positivos si no son tomados en serio o si se reconoce su origen de mera fantasía dramática, ya que, por sus aspectos caricaturescos permiten que fácilmente se les convierta en objetivos del sentido del humor. El machismo sólo llega a ser negativo, y entonces puede serlo terriblemente, cuando se toma literalmente en serio. Los niños mexicanos de este tipo de control externo-pasivo en ocasiones son descontrolados, agresivos, impulsivos y pesimistas, además, rebeldes y desobedientes. Estos muchachos se

enojan más fácilmente que los demás; tienden a ser peleoneros, irritable, a llevar la contra, a ser vengativos, toscos, etc. A la mayoría de edad se demuestra una genuina necesidad de autonomía; son más ansiosos, más defensivos, y probablemente más mentirosos. No se han hallado datos con respecto a los que ocurre con este tipo de personalidad en la edad adulta; probablemente la mayoría sería, según el autor, cínicos, irónicos, amargados y corruptos que se aprovecharían de cualquier oportunidad para llevar las cosas a su favor.

Todos estos tipos de mexicanos resultan de las creencias y de las formas de pensar existentes en la sociedad y cultura mexicanas. Cada uno de esos tipos de desarrollará de acuerdo con su capacidad innata y con la forma en como le haya ido dentro de su familia.

### 1.3 Una visión de la cultura en México.

Incipientemente se define la cultura como resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinar o desarrollar por medio del ejercicio las facultades intelectuales del hombre. Tal es el sentido figurado o figurativo de la cultura, que proviene de cultivar; y en la antropología cultural o etnología, el vocablo cultura adquiere un significado más amplio y en parte distinto al corriente. De una

manera general puede decirse que la cultura de un grupo social es el conjunto de sus creaciones materiales y espirituales o también el conjunto de su herencia social. (García R., 1970)

Como resultado del trabajo social y del lenguaje el hombre ha desarrollado una cultura. Por cultura se entiende básicamente ese cuerpo de conocimientos que han sido transmitidos a través de generaciones y que resume el aprendizaje colectivo de un grupo. El desarrollo de las culturas en toda su inmensa variedad ha sido posible por el hecho de que el hombre posee lenguaje. Este le ha permitido desarrollar instituciones y organizar las actividades cooperativas que le permitan escapar las limitaciones de su nicho ecológico original. El lenguaje le ha facilitado la acumulación de soluciones a los problemas de la vida diaria y le ha permitido la transmisión de dichas soluciones generación en generación. La cultura o medio sociocultural es una realidad indiscutible para el niño que nace. Desde los primeros momentos de vida empieza a funcionar un proceso encaminado a su adaptación a dicho medio social, es decir, el individuo comienza a ser socializado por todos los medios a disposición de dicha cultura: los padres comienzan a plantear una serie de

prohibiciones y una serie de premios que van dirigidos a entrenarlo de acuerdo a un patrón determinado; los hermanos ofrecen patrones imitativos; las autoridades sociales empiezan a emitir sanciones negativas frente a la desviación de dichos patrones. Todos los esfuerzos van encaminados a moldear al individuo.

El medio sociocultural constituye una realidad terriblemente poderosa e importante. Son pocos los casos en los cuales los individuos adquieren una perspectiva que le permita salirse de la obtenida dentro de su propia cultura y que puedan ver las cosas y actuar en forma que no sean uniformes con los patrones en los que fue socializado por su grupo. (Salazar J.M, 1992) La cultura como uno de los factores que determinan la personalidad individual, conforman los diferentes tipos de procesos sociales. Entre los elementos que influyen en la integración de los seres humanos en la sociedad, la cultura es, sin duda, el más significativo, en cuanto proporciona los factores sociales y espirituales para que el hombre se entienda con sus semejantes. Cultura es el conjunto de patrones explícitos e implícitos, manifestados en la forma de vida, que son aprendidos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, tanto materiales como espirituales. El

medio esencial de la cultura lo constituyen las ideas y especialmente sus valores adquiridos.

La cultura no es uniforme ni general, por lo que puede plantearse que México es un país caracterizado por una gran heterogeneidad cultural, manifiesta en los grupos indígenas, las discontinuidades educativas, los diferentes niveles de urbanización, la concentración industrial, las interpretaciones del sistema político. Las posiciones de los hombres-roles, ocupación, ideología y demás aspectos que la define-dentro del sistema social no son más que un aspecto de los patrones o pautas culturales. Las pautas específicas de conducta, en la medida en que están influenciadas por los factores culturales, son las expresiones concretas que reflejan los sentidos o valores generalizados, y en la medida en que la personalidad individual es un producto de la educación en determinada tradición cultural.

Otros factores que han de considerarse, según Raúl Bejar Navarro (1988), en la caracterización de la cultura son la edad y el sexo, aspectos significativos en la determinación de la forma en que se participa en el sistema cultural, y por ende, en el social. Cada estrato, posición de clase, tiene sus propias formas de

actuar que conciernen a la relación del individuo con la cultura, y éste, a su vez, reacciona de acuerdo con las pautas culturales aprendidas.

En México no existe una cultura general o nacional, sino que coexisten diferentes culturas específicas y subculturas. La carencia de unidad cultural en México no es solamente un producto de las profundas modificaciones que se produjeron en el mundo nativo como resultado de la conquista española y la consecuente introducción de buena parte de la llamada cultura occidental.

Las circunstancias en que se desarrollaron las relaciones sociales, políticas, religiosas, económicas, en la época colonial, dieron origen a un cambio cultural. (Bejár N., 1988)

Para Alan Riding (1985) hay tres períodos claves en la historia precolombina de México que han dejado huellas culturales. Durante cuatro siglos la influencia europea fue medular. La cultura indígena subsistió en la población en general, pero el mundo elitista de la escritura, la pintura, la música y la arquitectura estuvo dominado primero por la España católica y, más adelante, en el siglo XIX, por Francia e Inglaterra. Después pasada la Revolución de 1910, el arte se tornó sumamente nacionalista y tercamente



introvertido, rescató las raíces prehispánicas del país y empleó el realismo social para reflejar los conflictos políticos contemporáneos. Por último, desde los años cincuenta, el desarrollo económico de México ha abierto a las artes a una influencia exterior más amplia, con frecuencia estadounidense. La expresión artística sigue siendo peculiarmente mexicana, pero es más libre que en épocas pasadas, capaz de desarrollar técnicas nuevas y abordar temas universales sin renunciar a México como fuente de inspiración.

En la música clásica es donde ha habido menos sincretismo. Y es en este renglón de las bellas artes donde México ha contribuido menos al mundo (Riding, A., 1985). La tradición prehispánica de la música religiosa popular subsistió después de la Conquista y, gradualmente, absorbió las melodías y los ritmos impuestos por los misioneros católicos. Siguió siendo una música sencilla, monótona y, en ocasiones, hipnótica, dominada por las percusiones y las flautas y destinada a acompañar danzas religiosas o de adoración.

El concepto europeo de que la música se podía escuchar por sí misma sólo prendió en la aristocracia colonial. Pocas composiciones de la época sobrevivieron al cierre de los monasterios durante las reformas

liberales de mediados del siglo XIX. Después de la Revolución, una nueva generación de compositores "nacionalista" como Silvestre Revueltas, Carlos Chávez, pretendieron incorporar una fuerza autóctona y crear una música clásica que resultara claramente mexicana.

Los mexicanos siempre se han expresado con facilidad, entusiasmo e imaginación por medio de la pintura, y su talento ha sido aclamado en el exterior desde hace mucho tiempo. En la época colonial, los pintores mexicanos estuvieron limitados por la tradición europea de los temas religiosos y los retratos, pero legaron muchas obras que antes cubrieron los muros de palacios e iglesias y hoy llenan sin número de museos.

Después de la Revolución, surgió por fin una corriente pictórica realmente mexicana, no sólo en razón de la adopción de los brillantes colores de la cultura popular y la tradición muralista de las civilizaciones prehispánicas, sino también por la contemplación de la historia de México y la vida cotidiana a través de una mirada nacionalista y revolucionaria. Los líderes de esta corriente--Rivera, Siqueiros y Orozco--, que emplearon sus óleos y murales para denigrar la brutalidad de los conquistadores españoles y sus

aliados católicos y para dar un carácter romántico a los indígenas y campesinos del país, transformaron el mundo del arte.

El ciclo seguido por la arquitectura en México, en muchos sentidos, es paralelo al de la pintura. La tradición de la grandiosidad de remonta a la época prehispánica, cuando las pirámides y los templos eran refugios, e incluso piedras de paso simbólicas, de los dioses. Cuando éstos fueron arrasados durante la conquista, los obreros indígenas fueron empleados inmediatamente para construir las magníficas iglesias y palacios de la Colonia. Desde los años veinte, la arquitectura se ajustó al ánimo político de la época, y el estado construyó enormes edificios utilitarios, decorados con murales y esculturas populistas.

La literatura mexicana, a diferencia de la pintura y la arquitectura, tuvo más problemas para liberarse de las limitaciones intelectuales impuestas primero por la religión y después por la Revolución. Hoy de la época colonial, sólo siguen leyéndose las comedias de Juan Ruiz de Alárcon, español nacido en México, y la poesía amorosa de Sor Juana Inés de la Cruz, monja del siglo XVII, mientras que los poetas

postmodernistas Ramón López Velarde y José Juan Tablada se cuentan entre los pocos escritores no políticos que surgieron a comienzos de siglo.

México es complejo, porque a la rica herencia española hay que añadir la no menos rica y viva herencia india con su pluralidad de culturas, naciones y lenguas: mayas, zapotecas, totonacas, mixtecas, nahuas, etc.

La modernización, en México significó en el siglo XIX la adopción de modelos republicanos de origen norteamericano y francés; en el siglo XX, la adopción de técnicas y formas de cultura que tampoco son tradicionales y que también son originarias de Europa y de Estados Unidos. En México existe, por una parte, pluralidad de culturas y civilizaciones; por la otra, pluralidad de tiempos históricos. Las épocas históricas y las distintas culturas que han conformado a nuestro país conviven en el alma de los mexicanos y dentro de cada uno de nosotros discuten, pelean, se funden y confunden. (Paz, O., 1993)

C A P I T U L O 2

S E X U A L I D A D

## **2 SEXUALIDAD**

Existe una gran variedad cultural en cuanto a las técnicas y los valores sexuales. El estudio de las variaciones culturales en las prácticas y creencias sobre el sexo, lleva a reconocer la naturaleza profundamente social de la sexualidad. Cada sociedad modela el desarrollo y expresión de la sexualidad de acuerdo con una moda única, diseñada para ajustarse a las condiciones sociales, políticas y económicas de propia existencia.

Actualmente, la literatura sobre la sexualidad se ha multiplicado debido al cambio de actitud con respecto a la vida sexual ocurrido en las últimas décadas. La sexualidad humana, como manifestación de una necesidad y como acto humano, tiene toda la complejidad de la conducta general humana y esta determinada por una serie de factores que interaccionan en cada individuo hasta formar dinámicos y pautas particulares de conducta.

El estudio científico de la sexualidad debe, por lo tanto, contemplar esos diversos aspectos, tratar de identificar como y hasta que punto cada uno de ellos condiciona la sexualidad humana en general y del individuo en particular. La conducta humana y principalmente en lo que se refiere a la sexualidad, esta condicionada por lo biológico (factores anatomofisiológicos), por los condicionantes sociales (sistemas de educación, valores eticoreligiosos y culturales, sistema jurídico) y por los mecanismos psicológicos (estructura y psicodinámica de la personalidad). (Giraldo N., 1989).....

### 2.1 Concepto de sexo y sexualidad.

El término sexualidad significa muchas cosas para personas diferentes. La palabra sexo, por otra parte, tiene aun otro significado y una connotación diferente que la palabra sexualidad. La mayor parte de las personas, al reaccionar a la palabra sexualidad, usan terminos que connotan sentimientos entre personas, como amor, unión, tocar,

comunicación, sensualidad y erótico. Al definir la palabra sexo se mencionan términos que indican "hacer" algo, como cópula-orgasmo, "hacer el amor". El desempeño y los sentimientos, al incluir partes del cuerpo, son parte del terreno de la sexualidad. Es obvio que no existe una definición única. Debemos considerar la palabra sexual en su sentido más amplio. Esto permite explorar muchas facetas de la experiencia sexual humana. (Gotwald, L., 1992)

Existen varios continúos sexuales, que contribuyen a la definición global de la sexualidad. Desde el punto de vista biológico, nos desarrollamos cuando así lo ordenan partículas minúsculas de moléculas que se llaman genes, y que determinan nuestro género y el curso de nuestro crecimiento en varones y en mujeres maduros. Desde el punto de vista conductual, seguimos un continuo, desde el simple establecimiento de contacto visual con un objeto de nuestro deseo erótico, hacia el orgasmo efectivo con el objeto de nuestro deseo. En sentido emocional, crecemos amando y confiando en nuestras madres, y luego saltamos a



una unión emocional con otro adulto maduro. Todos estos continuos giran alrededor de la sexualidad, sexualidad que definimos nosotros mismos a medida que crecemos. (Gotwald L., 1992) Sexualidad para nosotros es una parte fundamental del individuo, que permite ver a la vida de manera placentera o restrictiva, según el punto de vista que le hayan inculcado desde pequeño.

Otros autores como J.L Alvarez Gayou y colaboradores (1986), mencionan que la sexualidad es un aspecto inherente al ser humano, para algunos es una fuente de placer y aceptación, para otros la mayoría, origina problemas y conflictos de diversa índole. Casi todos los seres humanos viven y actúan sin un conocimiento real de su sexualidad y la de los demás, lo que conlleva una afectación en la vida individual y social. La sexualidad es influida desde el período prenatal. El sexo y medio social condicionan la educación, costumbre y expectativas de la vida, y se reproduce en la vida social, laboral y familiar. Otros aspectos de influencia determinante son las publicaciones erótico-sexuales abundantes supuestamente de divulgación

científica, que refuerzan los grandes mitos y tabúes formados en torno a la sexualidad, un ejemplo de este hecho en México son la masturbación y la virginidad, donde hay gran ignorancia al respecto.

Después de siglos de estar oprimida y oculta, surge la sexualidad no solo como expresión artística mas o menos prohibida, sino como rama científica. La **sexología** es multidisciplinaria por excelencia, y su finalidad es el estudio, atención y solución de la problemática sexual del ser humano orientada a propiciar el desarrollo mas armonico y equilibrado de las diversas intervenciones del individuo como ente social. (Alvarez G., 1986).

Aquí en México han surgido especialistas en esta rama, que por los mismos mitos y tabúes existentes, la gente no acude a ellos, y por lo que su problemática sexual no la solucionan adecuadamente. La **sexología**, al igual que muchas disciplinas jóvenes se encuentra en una etapa de afirmación que requiere definiciones básicas que sirvan como marco teórico fundamental; así se tiene que:

**SEXO (BIOLÓGICO) :**

Es la serie de características físicas determinadas genéticamente, que colocan a los individuos de una especie en algún punto del continuo como extremos a los individuos reproductivamente complementarios.

I \_\_\_\_\_ I

Hombre

Mujer

**SEXO DE ASIGNACION (ESFERA SOCIAL) :**

Es el que se le asigna al individuo al nacer, por lo general en función del aspecto de sus genitales externos.

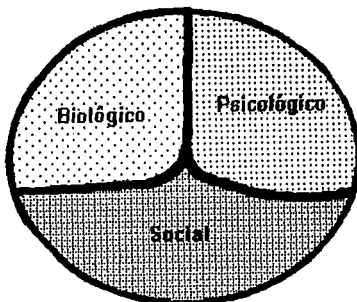
**IDENTIDAD DE GENERO (ESFERA PSICOLOGICA) :**

Es la identificación psicológica que va desarrollando el niño con uno u otro sexo. El sentir psicológico íntimo de ser hombre o mujer. Esto se da cuando la persona ya desarrollada no se siente a gusto con el sexo al que pertenece, ya que psicológicamente siente que pertenece al sexo contrario. Un caso son los transexuales, que en realidad por ejemplo, son hombres pero se visten, se

comportan y sienten ser "mujeres", y el cuerpo que tienen no es el que les corresponde.

#### **PAPEL SEXUAL (ESFERA SOCIAL):**

Es el comportamiento que los individuos adoptan por los requerimientos sociales en función de su sexo; por ejemplo, la forma de vestir, corte de cabello y expresiones entre otras. Cuando se reúnen los conceptos anteriores se integra el concepto básico de sexualidad. Es decir, al hablar de sexualidad se integran en este concepto los aspectos biológicos (sexo), psicológicos (identidad de género) y sociales (sexo de asignación y papel sexual), lo que implica una dimensión más amplia que la simple concepción reduccionista del sexo como biología y coito. (Alvarez G., 1986) FIG A



## 2.2 RELATIVIDAD SOCIOCULTURAL DE LA SEXUALIDAD.

Todo individuo, al nacer, empieza a ser moldeado por la cultura a través de la familia. La cultura es el conjunto de valores, actitudes y normas de conducta vigentes en una sociedad, transmitidas a través de la educación familiar y social. Al individuo se le infunden creencias no solo religiosas y políticas, sino también sociales, acerca de lo que es adecuado en el comportamiento y lo que es decente, moral, propio del hombre, propio de una mujer, de un padre, de un jefe, de un hijo, etc. El proceso por el cual un individuo adquiere las pautas de conducta aprobadas por el grupo cultural se llama socialización. Un aspecto de suma importancia en este proceso, es la socialización sexual o adquisición de las pautas de conducta sexual y de conducta masculina o femenina, de acuerdo a los patrones aceptados y aprobados por el grupo o subgrupo cultural al que pertenece. Un resultado natural de la socialización es el etnocentrismo, o sea, el estar "centrado en la propia cultura", la tendencia o creer con firmeza que la conducta propia de su cultura es la buena, la correcta, la decente, la normal o natural y que, el patrón

de otras culturas obedece a que son raros, malos, degenerados, etc. El etnocentrismo es el fruto de la socialización y de la ignorancia acerca de otras culturas. Toda sociedad tiene como autodefensa de su cultura, instituciones que mantienen y defienden sus valores etnocentricos, entre ellos se destacan el gobierno, las instituciones políticas, la religión y la iglesia, la escuela y la educación formal.

## 2.2.1 DIFERENCIAS CULTURALES EN LA SOCIALIZACION

### 2.2.1.1 Papel masculino y femenino.

Uno de los papeles trascendentales de la sexualidad son los conceptos de masculinidad y feminidad que condicionan el modo de actuar, pensar y sentir de un individuo.

Dentro de las culturas occidentales se encuentran algunas diferencias, pues algunas culturas, como la hispana, exageran algunos de los rasgos diferenciales que otras tienden, particularmente en la

era moderna, a minimizarlas. Tal es el caso de las culturas anglosajonas. La imagen de femineidad también varía de acuerdo con las culturas. Así se tiene que entre los hispanos se considera a las mujeres estadounidenses como "poco femeninas", a tiempo que ellos consideran a nuestra mujeres de "poca personalidad". En otras palabras, todas las mujeres son femeninas, pero cada una de acuerdo con el patrón de su cultura que parece extraño a los otros. Hay otras culturas que diferencian los papeles sexuales, pero invirtiéndolos según nuestro modo de ver las cosas. Los Chambuli, de Nueva Guinea, del sexo femenino son independientes, dominantes y con una personalidad estilo "hombre de negocios", mientras que los del sexo masculino son irresponsables, emocionalmente dependientes y sin papel de autoridad suprema en el hogar.

Otras culturas moldean los sexos sin diferenciarlos. En tales casos la gente tiene un modo de ser, a secas, no un modo de ser masculino o femenino. Los Arapesh, también de Nueva Guinea, ilustran muy bien este tipo de cultura. Allí, tanto el hombre como la mujer son suaves, cooperadores, nada agresivos y en asuntos del

amor ninguno se considera seductor, sino arrastrado, elegido. Los padres advierten mas a los hijos hombres que a las hijas acerca de los peligros de dejarse hacer el amor.

Los conceptos de masculinidad y feminidad son relativos, en su totalidad, y en detalles de la conducta. Por ejemplo, muchos pueblos han considerado la belleza como atributo exclusivo de la mujer; sin embargo, esta no es una norma universal. Hay culturas donde al hombre se le atribuye de modo casi exclusivo este rasgo. Por ejemplo entre los habitantes de Bania Oriental, en una isla de la Melaneia, se considera que el hombre debe preocuparse por la belleza mas que la mujer y se estima particularmente la cabellera del hombre, que se presta para ciertos peinados. Asi pues, solo los hombres pueden usar flores en el cabello y bandas perfumadas. En la mayoria de los pueblos naturales el hombre se engalana y adorna mucho mas que la mujer, llegando en algunas culturas a depilarse las cejas, las pestañas y la barbilla o el bigote. La cosmetica esta con frecuencia mas al servicio del hombre que de la mujer.



En nuestro concepto de masculinidad se incluye la creencia de que el hombre es más sensual, de que tiene "por naturaleza" mayores necesidades sexuales y, por consiguiente, de que debe tener mayores libertades, hasta el punto de que no se castigan sus "infidelidades". Esta actitud contrasta con la de los moradores de las islas Bisogas, en Nueva Guinea, quienes consideran que la mujer puede tener sus libertades sexuales antes y después del matrimonio, mientras que el adulterio en los hombres es inconcebible. (Giraldo N., 1989) Específicamente en México, en casi todos los estratos sociales se tiene mal entendido el concepto de masculinidad, provocando lo que denominamos machismo, que más adelante se explica.

... Los Antropólogos y sociólogos han aprendido que la biología no determina las características consideradas femeninas y masculinas en nuestra sociedad. Los papeles de los sexos varían bastante de un grupo a otro. Por ejemplo, en Iran se espera que los varones manifiesten sus emociones, lean poesía y sean sensibles, intuitivos e ilógicos. Se supone que las mujeres son las que deben ser fríamente prácticas.

Los papeles de los sexos a través de las culturas ciertamente muestran varios aspectos notablemente constantes. En la mayoría de las sociedades se socializa a las mujeres para que desempeñen papeles de crianza, responsabilidad y obediencia; toca a los hombres desempeñar papeles de confianza en sí mismos y de logro (Davidoff L., 1984). En nuestro país el rol de la mujer de estar en casa y el hombre trabajando ha ido cambiando hasta el punto que la mujer ya sea productiva, ayudando a la economía de la familia, aunque hay casos aun donde el hombre no deja desempeñar a la mujer en materia laboral.

#### 2.2.1.2 CONCEPTOS DE VERGÜENZA Y DE PRIVACIDAD.

En la sociedad occidental, y particularmente en la latinoamericana, se considera que la sexualidad es un asunto absolutamente privado y se tacha de inmoral, indecente, etc., a quien haga manifestación pública de su sexualidad. Curiosamente la inmoralidad, indecencia o las reacciones de vergüenza están condicionadas al sitio o circunstancias

accidentales. El bikini no es indecente en la playa, pero si en el parque. En nuestra sociedad no se toleraria y seria motivo de escándalo tener una relación sexual delante de otras personas. En Taganga, Colombia, las relaciones sexuales se tienen muchas veces en el patio de la casa, a la vista de niños y adultos, sin ningún sentido de vergüenza. En Bahía Oriental, en la Melanesia, es común tener coitos o masturbaciones delante de otras personas, sin causar conmoción algunos de los posibles espectadores. El cuerpo y particularmente los genitales, que son motivo de vergüenza en nuestra sociedad, son naturalmente vistos y utilizados en otras sociedades. En la mayoría del los pueblos africanos la casa carece de habitaciones separadas y los niños, desde muy temprano, conocen las intimidades conyugales, de modo que no andan preguntando con ansiedad como los niños occidentales. Las gentes de Asmat y Anyu, en Nueva Guinea, no solamente no usan ningún cubrimiento en sus genitales, sino que, además, utilizan la presentación del pene erecto en circunstancias de especial excitación social, como despedir a amigos forasteros, dar una bienvenida o en casos de incendio o tempestades, etc. Esta misma exhibición es formalizada en algunas danzas rituales, junto con actos masturbatorios, movimientos

pélvicos, etc. En el caso de estas sociedades, para la mayoría de la población mexicana pensaría que todas sus conductas son inmorales, indecentes, pero hay que tomar en cuenta que estos pueblos no ven a la sexualidad con morbo; en cambio aquí en México todo lo referente a ello es visto de esa forma, por ejemplo en nuestro país las revistas pornográficas que se venden provocan ese morbo y una gran deficiencia en la educación que se recibe de ese tipo de revistas. Casi podemos afirmar que si en estas sociedades se mostraran este tipo de publicaciones, la población no lo vería con afán de satisfacer sus impulsos, sino como algo natural. En realidad podemos decir que, estos pueblos ven a la sexualidad sanamente por su educación, cultura, valores; en cambio aquí la mayoría de la gente por la carencia de educación sexual y por los valores culturales y ético-religiosos arraigados desde mucho tiempo atrás, la ven como algo oculto y sucio. ....

Entre algunos indios sudamericanos, como los del Choco, hombres, mujeres y niños duermen desnudos no solo en una misma habitación, sino incluso debajo de una sola manta. En esto no se diferencian de los esquimales. En

Polinesia no existen las palabras obsceno, indecente, impuro, referente al sexo, pues esto no es considerado motivo de vergüenza ya que allí se considera que el amor sexual es la "fuerza de la vida" ya la "esencia de la existencia". En el Génesis 24-2(1), Abraham ordena jurar a su sirviente más antiguo, colocandole una mano sobre los genitales, tal como hoy se hace sobre el Libro de los Evangelios entre los cristianos.

Comparando las diversas culturas contemporaneas y pasadas, las diversas épocas de una misma cultura y los cambios de una década a otra en una misma sociedad. Se observa claramente que la conducta sexual humana esta influenciada por el aprendizaje social. Es la cultura

---

1, Génesis 24-2 1. "Viendose Abraham ya viejo, y de edad muy avanzada, y que el Señor le habia bendecido en todas las cosas" 2. "dijo al criado mas antiguo de su casa, y mayordomo de cuanto tenia: pon tu mano debajo de mi muslo, 3. "para tomarte juramento por el Señor Dios del cielo y de la tierra, que no casarás a mi hijo con mujer de las hijas de los Cananeos entre los cuales habito

la responsable de muchas de las variedades que se conforman en el comportamiento sexual de la especie humana. La aceptación de un tipo determinado de conducta sexual depende del condicionamiento emocional y sociopsicológico existente dentro de un grupo cultural y no de una "ley natural" universal a todos los hombres, culturas, etc.

Las sociedades presentadas anteriormente, en México todas sus conductas serían vistas como inmorales, pero hay que tomar en cuenta que en esos sitios no ven con morbo a la sexualidad, esto porque la ven de una manera sana, ya sea por su educación, cultura, valores; en cambio en nuestro país, parte de la población la ven con cierto misticismo, como algo oscuro que no hay que hablar, esto debido a la carencia de educación sexual adecuada y por nuestros valores culturales y eticoreligiosos que hasta nuestros días siguen influenciando.

### 2.3 LA SEXUALIDAD EN EL MEXICO COLONIAL

En la Nueva España de mediados de la colonia, los problemas de tipo sexual eran manejados en forma rutinaria por las autoridades religiosas pertenecientes a diversas diócesis. Entre las parejas jóvenes, según Asunción Lavrin, parece que eran normales las relaciones sexuales antes del matrimonio después de haberse realizado los esponsales; con mucha frecuencia se llevaban ante los jueces eclesiásticos casos de uniones consensuales; la ilegitimidad y la bigamia no eran extraordinarias. Estos casos de sexualidad religiosamente no ortodoxa hacen cuestionarse sobre que tanto aceptaba la gente común los modelos de conducta impuestos por la iglesia como codificadora del comportamiento sexual, y sobre su papel como testigo y juez de las muchas irregularidades cometidas por los creyentes. La forma en que la iglesia interactuaba con quienes desafiaban o quebrantaban sus normas morales es un elemento clave para entender su eficacia como mecanismo de control social.

El filósofo Michel Foucault afirmaba que, en Europa, el siglo XVII fue muy importante en el proceso de estrechamiento de la definición de moralidad y en la imposición restrictiva de códigos de conducta, especialmente en el área de las relaciones sexuales. Esto fue en parte, resultado del trabajo del Concilio de Trento, que concluyó sus sesiones en 1563 después de 20 años de actividad para volver a organizar la iglesia católica.

La adaptación, confrontación, imposición, evasión en cuestiones del comportamiento personal, especialmente en su aspecto sexual, se convirtieron en elementos importantes de la vida diaria de muchos individuos, y este es un capítulo importante, aunque descuidado de la historia social de los siglos XVI I y XVII.

Las normas morales del comportamiento sexual subrayadas por la iglesia, y el grado de aceptación o resistencia encontrado entre la población en general, se deben tomar en cuenta: la conducta sexual presenta en los tratados sobre teología moral y en los confesionarios--libros para ayudar a los confesores en su labor de sondeo y guía moral de los confesados--y el otro aspecto es el comportamiento real de la población.



A principios del siglo XVII, la iglesia tenía una base sólida para la interpretación canónica de la conducta sexual. Una vez que el Concilio de Trento estableció la forma en que se debía realizar el ritual del matrimonio, la iglesia hizo un esfuerzo concertado para que la gente común entendiera mejor sus enseñanzas sobre la naturaleza y el objetivo de las relaciones entre hombres y mujeres. Esta tarea era pastoral y recaía en los obispos y sacerdotes, que, en su contacto diario con los feligreses, conocían sus costumbres personales e influían en su comportamiento. La confesión y la penitencia, dos elementos esenciales de la espiritualidad católica, eran los instrumentos para enmendar errores y hacer que las conciencias siguieran en forma correcta las doctrinas. En España, algunos de los teólogos más sobresalientes de los últimos años del siglo XVII y del XVIII ponían especial atención en el sacramento matrimonial y las cuestiones morales inspiradas por el sexto mandamiento. Por razones prácticas, los confesionarios traducían gran parte del análisis erudito de la teología moral a un lenguaje sencillo para los sacerdotes y el pueblo. Establecieron los parámetros generales de la moralidad sexual

transmitidos a la población en general por sus guardianes religiosos. La sexualidad como un desafío constante al aspecto espiritual del hombre fue una causa de preocupación permanente para la iglesia. Los confesionarios analizaban la naturaleza de las debilidades humanas y establecían los límites entre lo permisible y lo reprobado, entre las acciones que bendecía la iglesia y las condenaba. Los modelos que proponía la teología moral como paradigmas de fervor, difícilmente eran alcanzados por la mayoría de los mortales, pero se consideraban una guía en esta tierra. Sin considerar su viabilidad, las normas impuestas por la iglesia son esenciales para entender los límites culturales impuestos en la vida cotidiana de la sociedad.

El concepto de la conducta sexual conservaba mucho de la dialéctica patristica y medieval sobre la carne y el espíritu como dos fuerzas antagónicas en constante lucha. El predominio de la primera podía significar la condenación eterna del alma. Para evitarlo, hombres y mujeres debían controlar en forma constante las necesidades de su cuerpo. La iglesia definía las reglas para guiar a la humanidad en esta batalla

entre el alma y la carne, pero quien siempre decidía como conducirse era el individuo, en cuya propia voluntad estaba la decisión de seguir el camino de la salvación. Este énfasis puesto en la libertad de elegir entre lo bueno y lo malo era de vital importancia en la definición del pecado. Era posible absolver los pecados y devolver al alma su comunicación con Dios a través de la confesión y la penitencia. El individuo admitía sus errores en la confesión, y se redimía mediante la contricción o la penitencia. La absolución, concedida por un ministro divino, reestablecía los lazos entre el alma y su creador.

El sexto y el noveno mandamiento se encargaban de los pecados de adulterio y lujuria. No obstante, en muchos confesionarios, es a través del estudio del sexto mandamiento que la conducta sexual "pecaminosa" alcanza su más completo análisis.

En las explicaciones de este mandamiento esta la clave del discurso sobre la sexualidad y sus muy variadas formas de expresión y represión, en la medida en que sondeaban la naturaleza de la "depravación" y todos los atentados contra la castidad y la moderación sexual.

Una de las explicaciones más metódicas de la lujuria y sus consecuencias en los confesionarios del siglo XVII es la de Fray Gabino Carta, de la sociedad de Jesús. En su análisis del sexto mandamiento Fray Gabino explicaba como la *lascivia* se podía presentar de siete maneras, todas conducentes al pecado mortal y en las que se veían implícitos todos los tipos de conducta sexual prohibida. Estas formas eran las siguientes: 1) la simple fornicación; 2) el adulterio; 3) el incesto; 4) el estupro; 5) el rapto; 6) los pecados contra natura, y 7) el sacrilegio.

La simple fornicación sucedía cuando dos personas solteras sin vínculo alguno, tenían relaciones sexuales fuera del matrimonio. Se cometía adulterio cuando, por lo menos, era casado alguno de los participantes en alguna relación sexual no aprobada. El incesto se daba cuando los miembros de la pareja tenían parentesco en primero o segundo grado. Otros grados de parentesco sanguíneo también se veían sujetos a la supervisión eclesiástica, pero la gravedad del incesto disminuía conforme eran menores los lazos de relación en tercero o cuarto grado. (Lavrin, A., 1991)

El estupro era el acto sexual forzado con una mujer. El rapto casi siempre era definido como el secuestro de una mujer. Se trata de una situación muy ambigua, puesto que los confesores y teólogos morales suponían que, en muchos casos, la secuestrada cooperaba voluntariamente con el secuestrador y tenía relaciones sexuales después del rapto. Sin embargo, independientemente de que dichas relaciones fueran voluntarias y obligadas, la iglesia no perdonaba el secuestro. El hecho de que la mujer fuera o no virgen antes de cometido el secuestro o el estupro, o de que tuviera una buena o mala reputación era, en teoría, irrelevante. Las características de estos dos actos los convertían en pecados mortales.

Según los teólogos morales, los pecados contra natura podían cometerse de tres maneras: 1) por polución voluntaria (masturbación); 2) por sodomía; y 3) por bestialidad. La masturbación contravenía la idea religiosa de que los espermatozoides deben introducirse en la vagina con fines reproductivos. La sodomía o pecado contra natura era la cópula entre dos individuos del mismo sexo. Sin embargo, también se aplicaba a cualquier tipo de relación sexual entre un hombre y una mujer, casado

o no, que se llevara a cabo en una posición que no fuera "natural" para la iglesia. La bestialidad consistía en tener relaciones sexuales con animales.

La masturbación, siempre descrita como un problema exclusivo del hombre, preocupaba mucho a la iglesia. Consciente de las restricciones impuestas a la sexualidad masculina por sus propios teólogos morales, se concentró en el único canal existente para liberar las necesidades sexuales de los hombres. Puesto que las relaciones sexuales con una prostituta eran definidas como un acto pecaminoso, parecía que la masturbación era la única alternativa para los célibes. Si durante la masturbación la persona deseaba carnalmente a otra se cometía un segundo pecado. El pecado se volvía más grave cuando un hombre o mujer participaba en dicho acto, y era más horrendo si el colaborador también tenía un orgasmo.

Tomando en cuenta las severas restricciones ante la sexualidad eran muchas las probabilidades de cometer algún pecado mientras que en verdad se limitaban las oportunidades para tener un placer sexual honesto. El tono general de los confesionarios y la actitud de la iglesia ante la

union sexual eran represivos, y ponian énfasis en la moderación y el control sobre la libertad y la satisfacción. ¿Cómo se volvió aceptable la sexualidad? (Lavrin A., 1991) Tanto en acciones como en pensamientos, sólo se aceptaba el sexo cuando se practicaba dentro del matrimonio. La mayoría de los teólogos sabían que era poco realista esperar que los célibes reprimieran el deseo de experimentar placer sexual. La solución que se les ofrecía era la abstinencia y el control sobre si mismos.

El amor era un elemento esencial del discurso religioso sobre la sexualidad y el matrimonio, aunque las autoridades eclesiásticas vieran con desaprobación sus consecuencias si seguía sin control. Los teólogos morales y confesores con frecuencia se referían al amor como la fuerza que debía unir al hombre y la mujer. Los pocos ejemplos de cartas amorosas conservadas para la posteridad revelan el mundo de las preocupaciones triviales, términos cautivadores y comunicaciones informales que siempre han existido entre amantes de todas las edades.

La comunicación entre los amantes de cierta posición social se daban a través de cartas o mensajes orales entregados por sirvientes o

familiares condescendientes. Estos intermediarios eran muy importantes, si se toma en cuenta la vigilancia normal de la familia, y podían convertirse en cómplices si se hacían a un lado las inhibiciones y se llegaba a las relaciones premaritales.

Al parecer, la promesa de matrimonio daba a las mujeres la suficiente garantía de las intenciones masculinas, o bastante seguridad en sus implicaciones religiosas y legales, como para tener relaciones sexuales. Cumplir la palabra de casamiento era indispensable para recuperar el honor personal, conservar la posición social e, igual de importante, integrarse una vez más a la comunidad de los religiosamente benditos.

En los pueblos pequeños y zonas rurales del área central de México, aumentaba la preocupación eclesiástica cuando los funcionarios reales se unían en concubinato con una mujer, porque se esperaba que los hombres públicos fueran un modelo de comportamiento para la sociedad. En caso de que, después de recibir consejos eclesiásticos y civiles, persistieran en su conducta inmoral, las autoridades eclesiásticas actuaban contra ellos y sus concubinas. El funcionario podía ser transferido



a otro lugar o permanecer en el sitio en que vivía pero sin ver a su amante. La "descarriada" sería exiliada, y se le internaría en una "casa de recogidas" o en un depósito en una casa particular. Esta participación de la iglesia era más común cuando se trataba de hombres importantes en la jerarquía solamente. Las casas de concubinato entre indígenas sugieren que se seguían ciertas acciones sociales antes de recurrir a las autoridades eclesiásticas. Antes de la conquista, las comunidades indígenas ejercían fuerte presión en los asuntos sexuales, y esta característica cultural parece no haber tenido cambios importantes.

Las investigaciones de adulterio implicaban el testimonio cabal y vinculado de varios testigos y las partes afectadas. Además de condenarlo a prisión, las autoridades podían multar al criminal con fuertes sumas de dinero. Las autoridades eclesiásticas imponían una dura penitencia religiosa para recuperar el estado de gracia. En la sociedad colonial, el adulterio cometido por un hombre era considerado como una falta más perdonable, que sólo le acarrearía una gran censura si la cometía en forma indiscreta y ofensiva para la mujer y la familia. (Laurin A., 1991)

El estupro representaba el desafío moral más severo para las autoridades civiles y eclesiásticas. A pesar de la dura condena social y religiosa de dicho crimen, el peso del castigo impuesto no siempre equivalía a su supuesta naturaleza abominable. La pena usual en casos de estupro era el confinamiento social, el encarcelamiento durante algún tiempo, y el castigo físico. Al hombre se le ordenaba entonces volver con su esposa legal y llevar su vida matrimonial sin dar más causas de escándalo público. Cuando los maridos tenían relaciones sexuales forzadas con sus hijas o sus sobrinas políticas, su arrepentimiento y penitencia eran consideradas como castigo suficiente.

Las relaciones conyugales, único camino hacia la sexualidad humana que contaba con la aprobación de la iglesia, eran demasiado importantes para no ser definidas, revisadas y controladas. El matrimonio consistía en la unión física de los cuerpos. La esencia del Sacramento era practicada por los actores mismos, y al sacerdote que celebraba la ceremonia se le consideraba como un testigo que representaba a Dios y a la iglesia. Sin embargo, esta última no sólo podía definir el objetivo sino

también la forma en que se debían tener las relaciones sexuales, como parte de sus obligaciones pastorales.

Sin lugar a dudas, la iglesia no eludía esa responsabilidad ni se oponía a hacer hincapié en la base sexual del matrimonio en todas sus implicaciones. En 1587, a veinte años del Concilio de Trento, el Papa buscaba ampliar el significado fisiológico del acto sexual asegurando que debía estar abierto a la procreación y a conducir a ella. Esto último se definía en términos masculinos. Para que un matrimonio pudiera considerarse consumado y válido, en el acto sexual debía haber emisión seminal. En esta definición se empleaba la única prueba física activa de la sexualidad que era posible conseguir en ese entonces: la del hombre, pero en cierto sentido, confundía potencia con fertilidad.

En la esencia misma de la relación conyugal radicaba un concepto de "justicia" en el intercambio sexual, lo cual servía para cerciorarse de las formas prácticas del cumplimiento del débito matrimonial. Puesto que las relaciones sexuales eran descritas en términos contractuales, los confesores

y teólogos morales trataban de establecer lo que era justo en el acto sexual.

El control canónico del matrimonio concedía otros derechos a la iglesia sobre la vida sexual de la pareja en la colonia. Los sacerdotes podían proscribir las relaciones entre esposos cuando uno de ellos había cometido incesto o adulterio, hasta que el responsable se arrepintiera y volviera al rebaño a través de la penitencia. Así, si una pareja se veía sujeta a una investigación de concubinato, el sacerdote debía aprobar el derecho de volver a tener relaciones sexuales. A esto se le conocía como "habilitación de matrimonio".

Otra forma de control sexual era el perdón del pecado capital cometido por **pacto nubendi**. Este se refería a la relación adúltera llevada a cabo por una persona casada que pactaba casarse con su amante después de la muerte del consorte. En estas relaciones adúlteras participaban indígenas, españoles y mestizos, y tenían lugar durante la enfermedad del cónyuge. En un caso, la solicitud de dispensa comentaba la incapacidad de la iglesia de controlar la sexualidad de la pareja. El matrimonio, en estos casos, se adoptaba como la solución del pecado. La experiencia de más de un

sacerdote en las diócesis daba esperanzas de inculcar el autocontrol entre la mayoría de la gente. Era mucha información de primera mano que tenía el párroco sobre los problemas personales de sus fieles para controlar sus relaciones sexuales. No debe resultar sorprendente que el autor anónimo de un libro de consejos para casados les sugiriera como comportarse cuando la presencia de muchas personas en la habitación hacía difícil o imposible el pago del débito matrimonial en la intimidad. Los consortes debían privarse de hacer lo que, en otras circunstancias, sería lícito, si había niños o sirvientes que pudieran verlos o escucharlos. Los hijos debían dormir separados de sus padres, para evitar que imitaran su comportamiento. Aunque prefirió no ahondar en esta apreciación, esperando que sus lectores la supieran interpretar, este comentario velado refleja la falta de intimidad en que muchas parejas tenían relaciones sexuales, y la preocupación de la iglesia por la fuerte impresión provocada en los niños que descubrían y presenciaban la sexualidad de sus progenitores. También se suponía que la promiscuidad era una conducta aprendida.

Además del control de la vida sexual, el clero podía reconciliar a las parejas que habían vivido separadas por varios motivos. En repetidas ocasiones, arzobispos y vicarios daban órdenes a maridos y esposas de que, bajo pena de excomunión volvieran al hogar y vivieran con su consorte. No se daba preferencia a ninguno de los sexos; ambos cónyuges tenían los mismos deberes, y las autoridades eclesiásticas raras veces aceptaban la apelación de sus decisiones. En la vida cotidiana, eran posibles muchas situaciones que llevaban a esta clase de separaciones, aunque ninguna podía recibir la aprobación de la iglesia. En el diálogo sexual del poder dentro del matrimonio, la posición de la mujer se veía debilitada por su dependencia económica, su menor fuerza física y la subordinación legal y social al marido, y, además, por la "obligación" de cumplir con las exigencias físicas del matrimonio.

Es evidente la ambivalencia de la situación social en México. Puesto que los misioneros tuvieron que enfrentarse a un proceso de conquista en que las costumbres sexuales de los colonizadores se vieron sujetas a una gran libertad, en la práctica, la iglesia tenía que considerar y

modificar sus normas teóricas ante la realidad social. En el siglo XVII ya se habían establecido ciertos patrones culturales y de conducta. Había mucha tolerancia social ante la elevada incidencia de relaciones consensuales, la gran cantidad ilegítimos y las muchas mezclas étnicas. Estudios demográficos recientes subrayan la magnitud de los problemas generados básicamente por la conducta sexual. En el transcurso de éstas tendencias demográficas hay patrones sexuales, elecciones personales de pareja y una formación familiar que merecen estudiarse más, y que muestran que la fuerte tensión entre las normas y la práctica caracterizaba la sexualidad de la sociedad colonial. Es importante el dilema de la iglesia, que en su labor de guardián de las costumbres sexuales, se vio atrapada en la rigidez de sus propios estándares y en la inevitable resignación ante el carácter incontrolable de la naturaleza humana (Lavrin A., 1991)

A nuestro criterio toda esta época influyó hasta nuestros días ya que hasta la fecha la religión ha manejado el hecho de que la sexualidad es pecaminosa y no hay que hablar de ello; en realidad han llevado a este concepto a un

mal entendimiento por parte de todos sus fieles. como no hablar de ello si todos, hasta los encargados de dirigir la iglesia también estan integrados de una sexualidad, duermen, viven con ella y no se pueden desligarse de ello, como saben que es la sexualidad si no la ejercen o la ven con naturalidad; no solamente con saber muchos conceptos teóricos hacen saber todo o mucho acerca de sexualidad, sino viviendola es como aprendemos a conocerla. Cabe aclarar que no estamos diciendo que la iglesia es mala o algo por el estilo, esta proporciona una escala de valores al ser humano que le ayuda a desarrollarse, solamente nos cuestionamos el porque no explican acerca de la sexualidad si es algo que llevamos todos muy adentro, sin temor.

## **2.4 LA SEXUALIDAD EN LA CULTURA OCCIDENTAL.**

### **2.4.1 Grecia y Roma.**

La cultura occidental, con todas sus variaciones y subculturas, se formó en Europa Occidental bajo la influencia de las culturas griega y romana y del cristianismo, y de allí se extendió, a partir del siglo XV, hasta América a través de la conquista. La América Latina es parte de la cultura occidental, aunque dado el grado de evolución cultural de Europa y los Estados



Unidos, probablemente tenga rasgos de una subcultura, o sea, que tiene algunas características que le son peculiares. Por otro lado, la proximidad geográfica, el continuo intercambio cultural y turístico y los medios de comunicación hacen que los cambios de los países más desarrollados lleguen tarde o temprano a gran parte de nuestros países.

La historia nos permite reconstruir parcialmente las costumbres sexuales a partir de la fuente de nuestra cultura. Grecia se distinguió por ser una cultura sexofílica, no sexofóbica como la cultura cristiana. El sexo era algo bello y natural. En la Grecia antigua la mujer ocupó un puesto secundario, restringido políticamente y sin ninguna participación en la vida pública o intelectual. Ninguna mujer griega de la antigüedad fue heroína, pero en cambio eran botín de guerra. Sin embargo, 500 años A.C, la guerra de Esparta trajo cierta liberación sexual a las mujeres.

Sócrates y Platón abogaron por la igualdad de sexos y el último defendió la libertad sexual para hombres y mujeres. (Lewinsohn, 1958). Estas ideas no llegaron a manifestarse en la ley, sin embargo, Aristoteles por el contrario consideró a la mujer como un ser inferior. La Grecia antigua separó

en tres tipos de mujeres el papel reproductivo, el sexual-placentero, y el afectivo social. Así es como se encuentra en la vida de muchos griegos antiguos una esposa cuyo papel es la reproducción para aportar soldados al estado, una heteraconcubina o prostituta para el placer sexual, y una agata para el amor y el intercambio sexual. Las casas de prostitución florecieron por toda Grecia Antigua y se llegó a comerciar con las mujeres como esclavas aunque esta situación traía ventajas a algunas prostitutas que a través de esta transacción se convertían en las concubinas de los hombres ricos. La prostitución llegó a tener un carácter religioso en el culto de Afrodita en Corinto.

La sexofilia griega se manifiesta en su admiración del cuerpo, en el nudismo de su arte y sus atletas y en su aceptación del amor sexual entre hombres. A diferencia de nuestra cultura actual que según se muestra en los reinados de belleza y en las costumbres decorativas de la mujer, tiene su ideal de belleza en el cuerpo femenino, los griegos consideraron el cuerpo del joven masculino como el ideal estético sin acentuar los rasgos sexuales.

El sexo tenía su valor propio y estaba ligado a la estética, no a la reproducción. Por lo tanto la belleza se exaltaba en sí misma en cualquier sexo y con preferencia en el hombre joven, y no como sistema para atraer al otro sexo. La atracción sexual entre personas no se basaba en los órganos genitales, sino en las características estéticas y, por lo tanto, no se limitaba a las personas del sexo opuesto.

El tabú del incesto se vio afectado por razones económicas de tal modo, que para evitar la partición excesiva de la propiedad familiar se permitió el matrimonio entre familiares cercanos incluyendo a los hermanos medios. Parte de los rasgos sexopositivos de la cultura griega fue la ausencia de homofobia. La homosexualidad se practicó ampliamente, se le consideró importante para mantener el valor del soldado en la guerra y como el amor aristocrático por excelencia. El amor de hombres adultos por jovencitos (efebi), o la prostitución con ellos, también fue ampliamente aceptada. Los jóvenes amados eran protegidos y llevados a casa del adulto enamorado con la complacencia del padre, dado que el amante-tutor con

frecuencia lo regalaba con ropas vistosas y le procuraba la educación necesaria. (Giraldo N., 1989)

El lesbianismo, a pesar de haber tomado su nombre de una isla griega, no parece haber florecido en Grecia, o quizás no fue registrado (ni advertido) por la historia ni la literatura griega, debido al puesto secundario de la mujer.

Por otra parte, la sociedad romana presenta rasgos de sexofobia y sexofilia. De un lado, se depreciaron las variedades sexuales, incluyendo el homosexualismo, al cuál generalmente se le consideró el "amor griego" indigno de los romanos, aunque no se le prohibió legalmente. En la conducta heterosexual, por el contrario, se llegó a una concepción y unas costumbres muy liberales que autores sexofobicos de la posteridad han llamado desenfreno. Los romanos consideraron que el sexo era algo que debía gozarse con naturalidad y que si no funcionaba dentro del matrimonio podía procurarse por fuera (Lewinsohn, 1958), y esto era válido para ambos sexos.

La mujer romana no solo gozó de cierta igualdad con el hombre en el campo sexual, sino también en sus derechos civiles. La mujer romana podía acudir al aborto gracias al dote y a la autoridad que sus

padres conservaban sobre ella por esta misma razón, tenía cierta independencia del marido. El divorcio era legal y podía ser demandado por la esposa. Durante el imperio, se hacía por simple declaración de las partes interesadas o se podía efectuar simplemente cediendo la esposa a un amigo con el consentimiento de ella. Sin embargo, la adopción de hijos estuvo reservada para los hombres; la prostitución para proteger los matrimonios de los avances de hombres insatisfechos con sus esposas.

La representación y la descripción del sexo fueron aceptados generalmente en artes tales como la poesía; muchos poetas describieron actos sexuales o defendieron el amor libre. Un testigo sobresaliente fue Ovidio con su "Ars amatoria". En ella, el poeta exaltó el amor sexual con una mujer casada, y conquistada como lo mejor de la vida sexual.

El emperador Augusto, después de una vida sexual exuberante e inestable, resolvió, en su vejez, poner freno a la libertad sexual de los romanos prohibiendo el adulterio y el sexo entre solteros, dificultando el divorcio y dando preferencias en los puestos públicos a los padres

de familias numerosas. Sin embargo, la ley se quedó escrita sin que la gente, ni otros gobernantes, le prestaran mucha atención. Nos podemos dar cuenta que desde tiempos inmemorables la sexualidad ya era reconocida como parte de cada ser humano y que debería ser vista de manera sana. Estas dos sociedades han influenciado en gran parte en la actualidad, porque algunas de las conductas llevadas a cabo en esta época se dan hasta el día de hoy. Estas culturas no restringieron la sexualidad, pero si la llevaron a un alto grado de libertinaje. Allí empezaba la lucha entre la igualdad de la mujer y el hombre.

#### 2.4.2 El impacto Judeo-Cristiano.

El judaísmo, o mejor dicho la cultura bíblica cuna del cristianismo, tuvo algún impacto en las creencias y en los valores de la cultura occidental. No fue propiamente el judaísmo por sí mismo, si no la versión cristiana de la biblia la que llegó a moldear gran parte de las actitudes y del comportamiento de los pueblos de occidente.

Si analizamos el Antiguo Testamento con un sentido histórico crítico nos encontramos, según la interpretación de la Sociedad Teológica Católica de América (Kosnik y Cols., 1977), que la biblia no se

refiere a la sexualidad como tal ni es un manual de ética, que tampoco aparece en ella la dualidad cuerpo-alma, según la cuál se establece que el hombre es un espíritu encarcelado en un cuerpo maligno. (Girlando N., 1989)

El divorcio, la poligamia, el concubinato y la libertad sexual del hombre se relatan como algo aceptado por Dios. La razón de ello es el carácter patriarcal del pueblo judío y la importancia de la reproducción, fin del matrimonio, para la supervivencia del pueblo hebreo, así como también la economía agraria familiar. Por la misma razón, la mujer aparece en situación de inferioridad, de sometimiento y con la obligación de absoluta fidelidad, pues de lo contrario la línea paterna no podría preservarse. A ella se atribuye el pecado original y nuestro destierro mortal. Pero de la biblia no se pueden sacar afirmaciones relacionadas con la sexualidad, sacadas de su contexto para defender ninguna teología de la sexualidad humana.

Difícilmente se puede probar que la Biblia prohíba algún acto sexual específico. El pecado de Onan, incluso, no fue sexual, sino un intento de apoderarse de la herencia de su hermano al negarse

a procurar a su cuñada-viuda un hijo conforme a la ley judía. Aunque el tabú de la desnudez se presenta en el Antiguo Testamento, no implica una norma moral, pues era un tabú cultural de todos los pueblos semitas. Por razones políticas, y no morales, se prohibió toda conducta sexual no conducente a la reproducción aceptada por los primeros judíos. La mutualidad, la relación interpersonal, el amor y la ternura son parte integral de la sexualidad y del matrimonio, según lo atestigua el Cantar de los Cantares (2) y otros textos bíblicos.

El Nuevo Testamento tampoco incluye un código de ética sexual. Jesús poco se refirió al sexo y mostró más tolerancia que condenación en sus actitudes con María Magdalena. Sus palabras, en posible relación con el divorcio y la bondad del celibato, son por objeto de diferentes interpretaciones por la Iglesia Católica y por el protestantismo (Girlando N., 1989).

Más difícil es la interpretación de las epístolas de San Pablo si se tiene en cuenta que la cultura griega de su tiempo dicotomizaba el amor y el sexo, la influencia estoica, las inadecuadas



traducciones del griego al latín y su creencia en la inminente venida de Cristo (Fin del mundo). Sin duda, lo que determinó el papel del cristianismo en la sexofobia de la cultura occidental no fueron las palabras del Antiguo Testamento, de Jesús o de San Pablo, sino el uso y abuso que de ella se hizo y las interpretaciones acomodadas hechas por razones históricas o culturales o por simple error humano.

---

2Cantar de Cantares. Orígenes, en su valioso comentario sobre el Cantar de Cantares aconseja muy discretamente a todos aquellos que no hayan dominado por completo los apetitos de la sensualidad, que se abstengan de leer este sagrado Libro. Y confirma su consejo con la práctica observada entre los mismos hebreos quienes no dejaban este Libro en manos de quienes no hubieran llegado a la edad madura. Porque con ser inspirado por Dios, y por consiguiente santo, el Cantar se vale de formas simbólicas ...

Las estructuras sexosociales y su interpretación moral servían a una estructura económica y social agraria y parcial. Sin embargo, las racionalizaciones que mantuvieron las creencias y exigencias antisexuales para la mujer, fueron reforzadas y extendidas a los hombres de la cultura occidental, teóricamente al menos, por el impacto del cristianismo, tal como fue interpretado y enseñado por los padres y teólogos de la iglesia, quienes estaban bajo la influencia del estoicismo y del maniqueísmo.

La concepción estoica del dualismo cuerpo y alma, el concepto de la naturaleza humana, que estriba en que esta se encuentra gobernada por la razón, y la idea de la supremacía del espíritu, como algo que existe independientemente del cuerpo viviente, fueron conceptos que caracterizaron el pensamiento de los padres de la iglesia y de casi todos los teólogos. El alcance de esta concepción, en la vida de la civilización occidental, no puede disminuirse ni tenemos en cuenta el carácter teocéntrico, primordialmente religioso de la Edad Media, en la que se socializó la cultura

occidental, por así decirlo. De acuerdo con la concepción estoico-cristiana, enseñada y predicada por las autoridades religiosas, el fin único del matrimonio y de la relación sexual es la procreación. Por otro lado, se identificó la naturaleza humana, o el hombre ideal, con la razón. Ser humano no era vivir, sino obrar desacuerdo con las leyes de la naturaleza, que para la filosofía de entonces se identificaron con las leyes biológicas que gobiernan el mundo físico. El verdadero hombre, según esta concepción, debía sobresalir por su frialdad, su apatía y por el predominio de la "razón". El acto sexual ideal era ejecutado mecánicamente o racionalmente, ausentes de todo sentimiento o pasión.

Todo sentimiento o sensibilidad era irracional y, por lo tanto, opuesto a la naturaleza. El amor, la pasión, el temor, la compasión, debían ser eliminados. A esta concepción estoica se añadió la necesidad de sustituir el martirio cruento de los primeros siglos del cristianismo por otro tipo de heroísmo. De ahí que la gula y los placeres sexuales (la carne, la libido) se consideraron los enemigos del hombre que debían ser dominados por el

ascetismo, la mortificación, la renuncia máxima. Toda la conducta debía estar gobernada por la fría razón. La sexualidad, como se concibe hoy, no estaba de acuerdo con la naturaleza "racional" del hombre. El cuerpo fue despreciado en la literatura ascética, por ser considerado la base de pasiones irracionales y demasiado contingente. Enamorarse o actuar por amor o sentimientos era contra la concepción del hombre ideal del estoicismo cristiano. El sexo era algo indigno, bajo y vergonzoso (Giraldo N., 1989).

Algunos pensadores cristianos, como Escoto y San Gregorio, llegaron a concebir al hombre provisto de una bisexualidad hemafrodita inicialmente, y consideraron la desaparición de los sexos como un castigo del pecado (Mc Neill, 1978). Aunque San Pablo solo consideró la renuncia al matrimonio como un estado superior, San Agustín calificó todo placer o atracción de pecado. San Jerónimo llega a decir "quien ama ardientemente a su mujer es un adúltero".

Más tarde, San Alfonso María de Ligorio, en su teología moral, plantea como pecado grave el solo

deleite que produce el cogerse de la mano con una mujer. San Tomás, en el siglo XIII, todavía consideró a la mujer como un obrero auxiliar del verdadero maestro, el hombre, y como buena únicamente para la concepción. El placer sexual es, para Santo Tomás de Aquino, un pecado, pues va contra la naturaleza, o sea no conduce a la procreación que según él era el fin único del matrimonio.

Los hombres, que dominaron el pensamiento y la enseñanza cristiana, monjes célibes, sobrevaloraron la virginidad y el celibato y llegaron a considerar a la mujer como una tentadora perversa, la verdadera perdición del hombre hasta ser exclamar a Clemente de Alejandría: "Toda mujer debe avergonzarse de solo pensar que es una mujer". Obviamente dentro de esta concepción todo acto sexual era pecado y, por lo tanto, resultaba prohibido. Se prohibía las relaciones premaritales y la masturbación, así como todo juego sexual precopular; en cambio, se acentuaba la importancia de la virginidad. Como ha sucedido en las culturas que exigen la virginidad, floreció la prostitución, patrocinada inclusive por obispos y sacerdotes en muchas ocasiones. Tan negativa era la actitud hacia la

sexualidad, que los penitenciales o guías para confesores consideraban que el placer era malo porque debilitaba la capacidad de juicio, y mandaban abstenerse de las relaciones sexuales en ciertos días santos. Además, aconsejaban 100 días de penitencia, a pan y agua, por una primera masturbación y hasta un año si se repetía.

En la Alta Edad Media, los teólogos y los predicadores seguían favoreciendo el rigorismo agustiniano, se desarrolló la enseñanza de la moral negativa (no hagas, no digas, no debes, etc.) y se conforma la legislación canónica de modo "objetivo", detallista, despersonalizado y negativo. La concepción católica oficial continúa, hasta los últimos papas (Paulo VI, *Humanae Vitae*), en la concepción dicotomizada de los actos sexuales naturales (conducentes a la reproducción), y a los que van "contra la naturaleza" (que no conducen a la reproducción). Esta concepción de la naturaleza humana no está basada en datos científicos o empíricos, los cuales hasta hace poco se despreciaron como muestras únicamente de la debilidad humana, de la condición pecadora del hombre estudiado por pecadores. La concepción de naturaleza, en la

enseñanza católica, se ha basado en silogismos hechos sobre premisas apriorísticas (Giraldo N., 1989)

Según el jesuita MC Neill, el término "contra la naturaleza" ha mantenido la concepción estoica "contra la razón), o sea que lo bueno, razonable y natural se deduce de ver lo que objetivamente sucede en la biología. Esta concepción de naturaleza y de la sexualidad desconoce el factor personal, la relación interpersonal, el amor que es la dimensión verdaderamente humana que nos diferencia de la sexualidad animal mas atada a la biología. La autoconciencia y la libertad creativa son lo característico de la naturaleza humana y, por lo tanto, es la sexualidad creativa, exploratoria, la realmente natural. Tratar a otro ser humano solo como medio para otro fin (procreación) es falta de amor a la persona como individuo único, y consecuencia de una pobre concepción de lo natural. Lo humano no es lo dado por la biología, sino que en la sexualidad, como en toda conducta, lo humano es la libre creación cultural o individual de la identidad y del comportamiento sexual.

Otras orientaciones cristianas no fueron mas afortunadas, hasta la tercera década de este siglo, en su concepción de sexualidad natural. Ciertamente aceptaron el matrimonio de clérigos, pero la concepción de la unión conyugal fue aún puramente con fines reproductivos. Calvino impuso a sus seguidores una ascética más estricta que la católica, prohibiendo las diversiones, los bailes, etc. Una diferencia básica con el catolicismo radica en que las iglesias protestantes aceptaron el divorcio, hasta entonces prohibido en la cultura occidental cristiana. Fuera del papel de la religión, otras fuerzas sociales y culturales moldearon las costumbres sexuales y la vida amorosa de la cultura occidental. En el siglo X I I florece el amor romántico, adultero y se consagra como característica masculina la infidelidad. Según la concepción romántica, exaltada en la literatura, la mujer no tenia que ser fiel a su esposo, sino seguir a su amante. En esta doble jugada del hombre infiel y la mujer enamorada se consagraron los celos y se institucionaliza el cinturón de castidad, no para guarda de la moral, sino de la "posesión" de la esposa.



Por otro lado, el renacimiento, tanto en la medicina como en el arte, produjo el descubrimiento del cuerpo, el cual se pudo representar desnudo, a imitación de los griegos y romanos. La virilidad se transforma en esta época, mostrándose no ya en los duelos y el valor de los caballeros, sino en la capacidad sexual. Las mujeres representan, en la literatura, como insaciables y el verdadero hombre es el que mas coitos puede ofrecer. En este sentido, se viene dando lo que a nuestros días le denominamos machismo. Desde esta época eran resaltadas las características del hombre, y aplastadas las de la mujer, y esto ¿Porque?, porque solamente la mujer era vista como depósito de las cargas sexuales del hombre o cómo un ser que nadamás procreaba hijos, esto gracias a la educación recibida por la iglesia, o más bien impuesta. Abundan entonces los hijos ilegítimos y hasta los padres ilegítimos, como sacerdotes y obispos, sin que se considere un enigma social haber nacido fuera del matrimonio. La reacción no tardó en llegar desde la iglesia católica, con el Concilio de Trento, que reafirmó indisolubilidad del matrimonio e hizo más difícil la situación: mantuvo la castidad de los clérigos y prohibió la representación del

desnudo. Como consecuencia muchas obras de arte, incluidas las de Miguel Angel, fueron cubiertas por ropajes o destruidas.

Toda la historia, hasta nuestros días, ha originado liberaciones sexuales en las costumbres de las cortes o de las clases altas y del pueblo, así como reacciones reformistas o represivas, representadas en autoridades religiosas o civiles casi de modo cíclico, aún que con ciertos cambios lineales (Giraldo N., 1989). Se está de acuerdo en que hay diversas formas de ver la sexualidad, pero en ese tiempo la represión provocaba que toda la gente hiciera un mal uso de su sexualidad, no decimos que debiera haber libertinaje, sino que si hubieran partido de un punto medio habría sido vista la sexualidad con mayor responsabilidad y no tan represivamente.

Hasta fines del siglo XVIII la religión legisló y conceptualizó la sexualidad, aunque la conducta real de muchas personas se desviara del mandato eclesiástico. El estado sirvió, entre otras cosas, para convertir en ley, en crimen o en delito lo que las autoridades eclesiásticas llamaron pecado contra la naturaleza. El estado tomó la tarea de controlar la vida sexual de los individuos

ardorosamente, con la creencia de que ese mal demoniaco del sexo podia pervertir a la sociedad y corromper a los individuos y, por lo tanto, debia ser reprimido. El concepto religioso uniojetivo de la sexualidad influyó profundamente el pensamiento, incluso de quienes se consideraron científicos, como Freud, quien continuó creyendo que el propósito de la sexualidad era la procreación y lo que no condujera al coito era perversión. El concepto de pecado original y de la condición del pecado del hombre, solo cambio de nombre en Freud para llamarse perversidad polimorfica del niño.

El siglo XIX, con su desarrollo científico, trajo algunas innovaciones, pero aún con cierta estrechez de juicio, pues según la teoría de la revolución el sexo fue bueno o malo en términos también biológicos. El sexo normal y bueno era el que servia para el propósito de la especie; todo otro tipo de actividad sexual era concebida como perversión o degeneración. A finales del mismo siglo XIX se impuso, através del poder económico, político y cultural, una visión cristiana de la sexualidad, bajo el reinado de la reina Victoria de Inglaterra. El divorcio fue socialmente estigmatizado, censuró la literatura, hasta Shakespeare fue expurgado, la mujer

se cubrió de vestido hasta los pies y se desexualizó por completo. La mujer buena no debía mostrar ningún interés ni placer sexual ni siquiera durante el coito. Ni para un examen médico podía descubrir su cuerpo, y la higiene se vio entorpecida por el peligro de incitar malos pensamientos al lavar los órganos sexuales. El coito debía realizarse solo de una manera y todos los preámbulos se censuraron como indecencias. A la vez que se fosilizó y desensualizó a la mujer "buena", abundaron las mujeres "malas", las prostitutas, para el placer sexual de los hombres. Esta manera de concebir la sexualidad y la mujer se extendió por toda Europa y, de alguna manera, llegó a la América inglesa e hispanoamericana y aun percibe en muchos sectores de nuestra cultura (Giraldo N., 1989).

#### **2.4.3 La sexualidad en la cultura occidental.**

Los grandes cambios socioeconómicos y los progresos científicos del siglo XX han transformado las concepciones, las actitudes y la conducta sexual de nuestra cultura. Sin embargo, toda la herencia religiosa antisocial, antiplacer y antihumanística, y los rasgos machistas, puritanos y de doble

moral, persistieron hasta la entrada de la segunda mitad del siglo XX en todos los países del mundo occidental y aun persiste en gran parte del mundo hispanoamericano.

La urbanización y la industrialización convirtieron el número de hijos en una carga difícil y los requerimientos de educación y del nivel de vida agradable y decente, de acuerdo con las necesidades humanas, hicieron posible insistir en la reproducción ilimitada. El divorcio se instauró y se extendió a casi todo el occidente. La familia ha reducido su tamaño y la mujer ha venido a formar parte del mercado de trabajo. Todos los fenómenos han cambiado el papel reproductivo de la mujer, han disminuido la necesidad del matrimonio y han reducido los actos sexuales reproductivos a uno o dos en los 60 o 70 años de vida de un individuo. Forzosamente, estos fenómenos demográficos y socioeconómicos han conducido a un planteamiento del papel y del significado de la sexualidad. Para el análisis de estos aspectos, el avance de la ciencias sociales y biológicas esta aportando también importantísimos elementos.

El hecho de que la mujer trabaje fuera de su casa, en las empresas y profesionalmente ha

incrementado su independencia, ha afectado el concepto de feminidad y ha mejorado la perspectiva de la vida sexual. La concepción popular de la sexualidad esta, en la subcultura hispanoamericana y en general en la cultura occidental, aun impregnada del concepto de pecado, de algo demoniaco o malo. Al niño, por ejemplo, se le considera asexual o se le reprime en todo acto que tenga que ver con órganos sexuales; se piensa que si se le da libertad y enriquecimiento y exploración sexual se va a corromper o a desbordar eroticamente en la adolescencia o en su vida adulta. La prohibición de la sexualidad continua mientras se dan dobles mensajes o ideas contradictorias que hacen mas dificil la socialización y la realización sexual de la persona. Por ejemplo, nuestra sociedad hace de las experiencias de la pubertad y la adolescencia situaciones especialmente dificiles en lo que respecta a la sexualidad.

La religión trata de suprimir la sexualidad, la escuela intenta negarla, los padres la ignoran o pretenden inhibirla, los compañeros la ritualizan, la ley la prohíbe en muchas de sus formas y las autoridades, en muchos casos, pretenden limitarla. Al

mismo tiempo, la televisión, la literatura popular, el cine, las revistas, la música y los publicistas o comerciantes, bombardean al público con estímulos y sobrevaloraciones sexuales. Para acabar de complicar las cosas, el adolescente está tratando de manejar sus nuevas necesidades sexuales y de formular sus valores y su identidad sexual.

Por otro lado, cuando el joven más necesita de la descarga sexual y cuando más interés tiene en ella, por su significado de reafirmación de su ego sexual, la sociedad se lo prohíbe. Nuestra cultura desapruueba la tan necesaria exploración y experimentación dentro de una relación personal (que no se da con la prostituta) para una adecuada y madura decisión en la elección de la pareja sexual (no asexual como la "novia" o el "novio"). (Giraldo N., 1989)

Una de las características persistentes, aunque en vías de cambio, es la dominación masculina a través de los papeles sexuales. La masculinidad y la femeneidad son armas políticas de dominación de la mujer por el hombre, además de que incluyen, tales conceptos, restricciones y rigurosidades que empobrecen a la persona para hacerla "masculina" o "femenina". La educación religiosa, familiar, escolar

e informal, a través de los medios de comunicación, enseña todavía a la mujer que su papel primordial, casi único, es ser esposa y madre; que es una desgracia ser soltera; que el sexo, para ella, debe limitarse al matrimonio o a una relación amorosa; que los deseos sexuales deben inhibirse y que el amor es el único que legitima el sexo; que debe ser pasiva, y no tomar la iniciativa, dejar que el hombre la enseñe y guíe, en su vida sexual y social; que el hombre es el que debe saberlo todo en el sexo; que debe negar que desea el placer sexual; que debe embellecerse para "pescar" un hombre; pero no ser sensual ni hablar de sexo. Que debe ceder a las necesidades sexuales del esposo, que solo debe tener sexo con un hombre, que debe resistir a las invitaciones de otros hombres que deben fingir el orgasmo si no lo logra, que el coito y el pene son lo que hacen el sexo agradable, que la desnudez es vergonzosa, que el sexo es para satisfacer al hombre y no para la propia satisfacción, que debe ser dependiente y sentimental y nunca independiente y valerosa, que no debe superar en nada al esposo que debe tener un cuerpo de ciertas dimensiones y formas para ser bella o sexualmente atractiva, que tiene que ser la



encargada de la administración doméstica (Giraldo N., 1989).

Al hombre también se le ha enseñado a desempeñar un papel sexual determinado, lleno de mitos y creencias devastadoras, a saber: que debe tener sexo con todas las mujeres que pueda, que no es masculino tener simplemente amigas, que debe estar "siempre listo" si es que verdaderamente es hombre, que no debe perder ocasión, de que hay mujeres buenas y malas y que las "buenas" no deben ser sexuales, para ser reconocido debe fornicar con el máximo de mujeres posible, pero que solo debe casarse con una virgen(;); que el sabe todo acerca de la sexualidad masculina y femenina y nada tiene que aprender, que debe medir su valor personal y su masculinidad por el tamaño de su pene, por el número y duración de sus erecciones, por el número de eyaculaciones por noche; que debe ser activo en la relación sexual y no recibir de la mujer, lo importante es el coito y los órganos genitales y el resto del cuerpo no cuenta sensorialmente, que no debe tener sentimientos de ternura, temores, desesperanza, que siempre debe ser valiente, agresivo, peleador, indiferente o sexual; que solo con mujeres debe tener contacto físico y ligeras demostraciones de

sentimientos, que no se debe masturbar porque eso es infantil; que lo importante para el hombre es tener éxito en el mundo de los deportes o de los negocios (no en la paternidad), que debe conquistar el máximo número de mujeres sin comprometerse afectivamente, que no debe creer en las promesas negativas de las mujeres, porque en el fondo siempre quieren sexo; que lo que hace feliz a la mujer y le da "verdadero" placer sexual es su pene y el coito, que la mujer debe ser pasiva y es el quien debe excitarla o enseñarla acerca de su sexualidad, que no debe ser virgen, pero que debe defender la virginidad de las mujeres de su familia; que su "instinto" sexual es incontrolable y muy superior al de las mujeres, que debe dárseles de conquistador de mujeres, que siempre debe de ganar o triunfar, que no deben de hacer trabajos domésticos, etc.

Estos papeles sexuales implican una doble moral: que la mujer debe ser virgen al llegar al matrimonio y no tener experiencias sexuales dentro de éste; pero el hombre debe de tener el máximo de experiencias sexuales antes y fuera del matrimonio. Esta doble norma implica que la mujer "buena es asexual" y que la mujer sexual es

"mala". Además el hombre, dentro de este concepto, adquiere su experiencia y su modo de actuar sexual con personas que no pertenecen a su grupo social o a sus valores, pues son "malas". El sexo y la mujer buena se separan, y se cree en valores contradictorios, como el que la esposa de uno debe ser virgen, pero que se debe acabar con la virginidad de las mujeres que mas se pueda. Todo esto es gracias a nuestras sociedades hispanoamericanas, dentro las cuales esta México, hay gran falta de una educación sexual adecuada, para que tanto el hombre entienda su rol, y la mujer igual, por ello se da tanto el machismo o feminismo en la actualidad.

### **2.5 El estudio científico de la sexualidad.**

Durante casi 2000 años la sexualidad fue considerada como algo degradante, vergonzoso y pecaminoso y, por lo tanto, su estudio no era ni siquiera considerado como una posibilidad. Solo los teólogos y los filósofos podían organizar sus silogismos o interpretar las escrituras para concluir en algún mandato restrictivo.

La ciencia médica, en su parte por su limitado conocimiento en otras áreas y por temor a la censura eclesiástica y civil, también se aventuró en

este aspecto. La biología médica, sin embargo, la primera en avanzar. Cuando las enfermedades venereas acosaban al mundo occidental, en medio de la desesperanza y el tabú, Albert Naisser publicó en 1879, su descubrimiento de la causa de la gonorrea, los gonococos. En 1884 Crede descubrió un remedio para la blenorrea en los recién nacidos, producida por la presencia de gonococos en la madre. En 1929 Fleming descubrió la penicilina y se inició el tratamiento con antibióticos para las enfermedades venéreas. Un zoólogo, Fritz Schaudium, publicó en 1905 el descubrimiento de la spirochoeta pallidum, causante de la sífilis, y en 1909 se descubrió el primer remedio contra esta enfermedad. En el campo del comportamiento, los primeros progresos se hicieron mediante el psicoanálisis de Sigmund Freud, hacia principios del presente siglo.

Una de las características del tratamiento de la sexualidad occidental es que, a pesar de su concepción negativa y del tratamiento prohibitivo-y quizás por eso mismo-se incitó crecientemente a la "puesta en discurso" del sexo; puesta en discurso que, hasta fines del siglo X I X, se realizó especialmente a través de la confesión religiosa

y, a partir del siglo pasado, a través de la psiquiatría. La discursividad del sexo permitió que se recogieran algunos datos a través de la psiquiatría y de la antropología, disciplinas que permitieron la iniciación del estudio de la sexualidad de un modo científico (Giraldo N., 1989).

Freud, basado en casos clínicos, desarrolló toda una teoría acerca de las neurosis, de la personalidad y de la sexualidad. En este aspecto su contribución fundamental se puede reducir a dos puntos:

- 1.- El reconocimiento de que todos los seres humanos, de todas las edades y condiciones son seres sexuales además de sexuados.

- 2.- Que la sexualidad humana puede y debe ser objeto de investigación y análisis científico.

Las especulaciones de Freud y sus discípulos produjeron grandes escándalos, reacciones en el campo religioso y puritano, por una parte, y en el científico, por la otra, e invadieron el pensamiento artístico, literario y psicológico de nuestro siglo. Sin embargo, su aceptación como verdad o teoría científica ha disminuido progresivamente, en especial por el surgimiento de otras teorías más operativas que han sido acompañadas de vastas

investigaciones y debido a la concepción extremadamente conservadora y antifeminista de la sexualidad de la mujer, que lo convirtió en blanco de ataque, tanto ideológico como político.

A diferencia de los que pensaron en determinar lo que debería ser la sexualidad humana con base en creencias religiosas y en silogismos escolásticos, y separándose del enfoque psiquiátrico y psicoanalítico que pretendía conocer la sexualidad partiendo de "casos clínicos" y del análisis de las anormalidades, Havelock Ellis, por la misma época de Freud, promovió, desde Inglaterra, la exploración y el estudio de lo que la conducta sexual realmente es, investigando lo que la gente normal hace en su vida erótica.

A diferencia de los que pensaron en determinar lo que debería ser la sexualidad humana con base en creencias religiosas y en silogismos escolásticos, y separándose del enfoque psiquiátrico y psicoanalítico que pretendía conocer la sexualidad humana partiendo de "casos clínicos" y del análisis de las anormalidades, Havelock Ellis, por la misma época de Freud, promovió desde Inglaterra, la exploración y el estudio de lo que la conducta sexual realmente es,, investigando lo que la gente

normal hace en su vida erótica. La primera investigación científica, realizada con gran número de personas y con un enfoque marcadamente sociológico, fue la de Alfred Kinsey iniciada en 1938 y publicada entre 1948 y 1953. Este trabajo monumental es aun la principal fuente de conocimientos sobre la vida sexual del pueblo americano. Muchos mitos se desplazaron con su estudio sobre la conducta sexual del hombre y la mujer, y nació una nueva profesión: la del investigador sexual. Sus hallazgos que produjeron tanto reacciones fuertemente negativas como de gran admiración y sorpresas, estimularon innumerables investigaciones y sobre todo iniciaron una visión realista de la sexualidad.

Atreverse a usar métodos científicos de la sociología, como lo hizo Kinsey en la investigación de la sexualidad, fue algo aventurado que requería un gran valor y una gran independencia de espíritu. Nadie, sin embargo, se atrevió a utilizar el método experimental y el laboratorio en el estudio de la respuesta sexual humana y de sus perturbaciones. William Masters, un ginecólogo y Virginia Johnson acometieron esta tarea durante una década y publicaron sus resultados en 1966 y

1970. Sus hallazgos, nuevamente, destruyeron importantes mitos, especialmente sobre la sexualidad femenina, y revolucionaron el tratamiento de las disfunciones sexuales con métodos más activos y eficaces. Sus métodos y resultados censura e incredulidad, y constituyeron un avance importantísimo y un nuevo estímulo a la investigación. (Giraldo N.O, 1989).

El desarrollo de la sexología como ciencia es prácticamente un acontecimiento de los últimos 40 años y la difusión de sus conocimientos solo ha sido tarea de los últimos 20. Al aceptarse e imponerse el estudio científico de la sexualidad se han abierto las perspectivas para un mejor conocimiento de los determinantes de la vida sexual, para una mejor descripción de los que son las sexualidades diferentes en los humanos; a servido, en fin, para destruir los mitos de la sexualidad y de sus objetivos. Las investigaciones sexuales y su difusión están cambiando las actitudes de las autoridades civiles y religiosas, así como las del pueblo, hacia el sexo y, en gran parte, han contribuido a la transformación de los valores y del comportamiento sexual y el



desarrollo de una ética personal humanística. En nuestro país existe aun cierto recato al hablar sobre sexualidad, esto mismo por nuestros valores que se tienen de tiempo atras. Hay que tener en cuenta que nuestro país se esta desarrollando en todos los ámbitos, culturales, económicos y políticos, pero en materia sexual apenas se esta abriendo paso gracias a influencias de otros países desarrollados que estan más abiertos a temas sexuales. México sufre una fuerte represión sobre lo sexual. La religión ha tenido que ver mucho en esto, ya que han motivado a que el concepto de lo que es la sexualidad sea mal entendido

#### **2.5.1 La Revolución sexual.**

Tal como a nivel filogenético, la sexualidad se va liberando de lo puramente biológico y de su función reproductiva, en la evolución de la cultura también se ha presentado una liberación progresiva de lo reproductivo a lo personal, de lo biológico a la autorealización sexual. La conducta sexual ha ido emancipandose gradualmente en el transcurso de la evolución social de los últimos tiempos, para lograr de acuerdo con los hechos filogenéticos, su propia autonomía.

Según Rosenzweig (En Zubin, 1973), la primera fase de emancipación se efectuó bajo la influencia mantusiana, al ser aceptada la sexualidad genital con fines no conceptivos. El control de los conocimientos lleva implícita la diferenciación entre sexualidad y procreación.

Leyva (1990) retoma los puntos de Wilhelm Reich (psicoanalista y sexólogo alemán) incluidos en los numerosos escritos por éste, planteando la necesidad de reconocer en la sexualidad una pulsión que requiere ser satisfecha, como cualquier otra demanda del organismo. Así, lo sexual es visto como un fenómeno fisiológico que implica fuertes lazos psicológicos. La insatisfacción sexual genera, según Reich, alteraciones emocionales que pueden desembocar en graves desequilibrios mentales. El mismo Sigmund Freud ya había reconocido, antes que Reich, un componente sexual en el desarrollo de la personalidad de todo individuo.

Las teorías de Freud, a pesar de su pensamiento extremadamente conservador y casi reaccionario, contribuyeron enormemente a ampliar los caminos de expresión y satisfacción sexual, al

concebir la libido como algo que podía expresarse oral, anal y falicamente. De acuerdo con esta nueva concepción, la revolución sexual no se limita a los órganos reproductivos, ni la libido a los órganos genitales.

A partir de los estudios de Kinsey, se toma conciencia de que la conducta sexual puede ser no conceptiva en su función y extragenital en sus vías de satisfacción. En consecuencia, la conducta sexual no está necesariamente ligada a la procreación, al matrimonio o a las áreas genitales. En este sentido, el mexicano, y más el de clase baja, piensa que el matrimonio permite tener tantos hijos como se pueda, ya que Dios los manda, y que hay que respetar. Queremos decir con esto que nuestra religión, o más bien la iglesia ha fomentado un miedo hacia lo sexual, provocando así la procreación en estas épocas tan duras para poder mantenerlos. Esto los podríamos disminuir con una adecuada educación sexual, cultural, haciéndoles entender que los valores que llevamos dentro son importantes para el desarrollo del individuo y que cada quien sabrá cumplirlos, pero con un amplio conocimiento de su persona en todas las esferas de su vida. La boca, el ano y otras partes no genitales

entran a formar parte de la actividad sexual, lo cuál amplía la libertad sexual de las parejas en cuanto al sexo, estado civil, etc. Ya la sexualidad tiene su propio valor y sus propias expresiones. Pensamos que cada quien le da el valor a su sexualidad según la forma que se le haya hecho creer, represivamente o con libertad y naturalidad.

Al emanciparse la sexualidad de lo puramente reproductivo y genital, las variedades sexuales adquieren su propio derecho de existencia sin que se les pueda combatir como "contrarias a la naturaleza". Un ejemplo de lo anterior sería la homosexualidad. Aunque en todas las décadas del presente siglo se ha debatido la existencia de una revolución sexual, existen datos que respaldan la conclusión de que si se ha dado, al menos en Europa y en EE.UU probablemente esta revolución está llegando a algunos estratos de América Latina en forma de una rápida evolución. (Giraldo N., 1989) En México apenas se está dando esta revolución sexual por la carencia de información al respecto, y que apenas se está abriendo camino.

Durante el presente siglo se han presentado una serie de fenómenos que han favorecido el cambio

revolucionario en la sexualidad de la cultura occidental:

1.-Las dos guerras mundiales dieron, a hombres y mujeres, la oportunidad de desempeñar oficios que anteriormente no eran asignados a su sexo, con lo cual los papeles sexuales sufrieron algunos cambios reales y ganaron en flexibilidad, sin que por eso se perdiera la identidad sexual de las personas. En México, por ejemplo desde la Revolución hasta nuestros días, se ha ido modificando en que algunos puestos desempeñados por hombres, están siendo ocupados por la mujer, que a la vez es esposa y madre.

2.-Las investigaciones sexuales pusieron de manifiesto o para muchos que ellos no eran los únicos en tener variadas reacciones e intereses sexuales y que, por lo tanto, podían participar con otros de sus "secretos", y sentirse bien con su sexualidad. Aunque en la actualidad en nuestro país por la misma carencia de educación sexual, la población no entendía dichas investigaciones.

3.-La popularización de los anticonceptivos y los fenómenos demográficos, así como los de la economía doméstica que obligaron a la reducción del tamaño de la familia, definitivamente desligaron la

sexualidad de la procreación y obligaron a la gente a decidirse a ser con sus necesidades sexuales. Este punto es importante, porque así es una manera de hacer que la gente se concientice en que la familia pequeña vive mejor, para ventaja de la misma familia y de la sociedad, que aquí en México nos hace mucho falta eso.

4.-La industrialización, la urbanización, la disminución de la influencia religiosa y el desarrollo de la democracia humanística, con su respeto a la individualidad, fueron los elementos que dieron cabida a la sexualidad como autorealización personal.

5.-Los movimientos liberacionistas y las organizaciones sexuales han impactado el pensamiento y las actividades de nuestra sociedad, también dichos movimientos han cuestionado muchos mitos que antes se tuvieron como verdades y han demandado una libertad sexual de acuerdo con la autorealización personal y no impuesta desde afuera. Digna de especial mención es la acción de los movimientos de liberación femenina y de liberación homosexual, los cuales destacan el papel de autorealización personal a través de la sexualidad y de los derechos humanos sexuales.

6.-El alargamiento de la adolescencia y el aumento de la longevidad, junto con otros fenómenos socioeconómicos, han dejado a disposición de los hombres casi la mitad de la vida para gozar de la sexualidad no procreativa.

7.-La rebelión de los jóvenes de la segunda década de los 60 de la primera parte de los 70, cuestionó la rigidez y la hipocresía de las generaciones anteriores con una fuerza social que nunca antes tuvo la rebelión de los jóvenes, debido, en parte, a su predominio numérico sobre la gente de edad media y avanzada (Giraldo N., 1989)

Tal vez la característica principal de la revolución sexual haya sido la permisividad para la autorealización sexual expandiendo las posibilidades de escoger gustos y estilos de vida. Al aceptar la sexualidad como parte del individuo, se logra que la gente lea, hable y piense del sexo con la naturalidad con que lo hace del amor o del sueño. Aunque aun predomina la monogamia sucesiva y se da importancia al amor, el matrimonio y la familia, se aceptan ya, y se practican sin censura y sin culpabilidad ni coerción, otros estilos de vida tales como el celibato, la

soltería, el matrimonio abierto (sin exigencia de fidelidad), el sexo en grupo, el intercambio de parejas, la homosexualidad y la bisexualidad. Se reconoce la legitimidad de escoger, según las necesidades individuales, las prácticas sexuales: masturbación, coito, relación orogenital, etc; también se reconoce la necesidad sexual del niño, del adolescente, del anciano y de la mujer, así como el derecho al sexo recreativo para todos.

Es importante hacer notar que la revolución sexual ataca a los papeles masculino y femenino tradicionales de la cultura occidental. No se busca eliminar las diferencias, sino hacerlas menos rígidas, permitir la autorealización personal dentro de la amplia gama de posibles respuestas humanas, sin por eso quedar desprovisto de la identidad sexual. La revolución sexual busca despolarizar los papeles sexuales, dar las mismas oportunidades a hombres y mujeres; combate la definición de la sexualidad femenina hecha por los hombres para beneficio de los hombres mismos, con énfasis en el coito, y en el orgasmo coital; se ataca la idea tradicional de maternidad y de masculinidad, la cuál es valorada no en función de lo que la persona



de la androginia o posibilidad y conveniencia de hallar en una sola persona los rasgos blandos y duros que hasta ahora se han dicotomizado en los papeles sexuales.

Junto con la aceptación de la diversidad individual y la eliminación progresiva de la doble moral, los estereotipos de masculinidad y femeneidad están cambiando continuamente. La concepción, el papel y la estabilidad de la familia también cambian conforme aumentan los divorcios, conforme cambian los diversos estilos de vida y conforme disminuye el número de hijos. La monogamia como única forma de matrimonio y, sobre todo, como única manera de satisfacer las necesidades sexuales, es atacada teóricamente por muchos y abandonada realmente por no pocos. La ética sexual se va transformando gradualmente, hacia en normas en función del individuo, su satisfacción, su autorealización y sus derechos, en vez de basarse en normas dogmáticas fijas o en favor de uno de los sexos como sucedía antes (Giraldo N., 1989).

La revolución sexual vino a despertar a la población en general que la sexualidad es una parte de nosotros, y que no solamente es para la procreación sino también, para la satisfacción

personal. Sentimos que el objetivo de la revolución sexual es el permitir expresar la sexualidad en un punto medio, o sea no reprimirla y no llevarla al libertinaje, sino con conciencia y responsabilidad. En algunos hogares mexicanos esta idea de la revolución sexual no existe, ya que para ellos hablar o tocar temas sexuales son prohibidos, aunque otros si estan abiertos a conocer mucho más de sexualidad y enseñarles a sus hijos tal cual es, por la misma educación recibida.

#### **2.5.2 El movimiento de liberación de la mujer.**

Los tiempos cambian; la mujer de antaño, sometida a los quehaceres domésticos, ha dejado de existir; aquel ente dedicado a la cocina, a tener limpia la ropa del marido y a cuidar de la prole, no cabe en la época actual donde la mujer ha logrado introducirse a la política y en otras profesiones destinadas al hombre, incluyendo la cosmonauta. Y que no decir del sexo; la mujer exige participación activa en él, en una época en que el tema sexual ocupa todos los medios de difusión.

El movimiento feminista principio hace varios años, entre nuestros vecinos (en los países de las rubias despampanantes) en Nueva York, cuna del movimiento de liberación de la mujer. Recordemos que

el mexicano o mexicana gusta de imitar las costumbres, la moda; así, lo mismo que con los hippies, tenemos pandillas motorizadas, consumo de drogas, etc. (Maldonado, V.S, 1976)

Así, pues, no nos asombramos que pronto este movimiento se haya hecho público, en algunos países hubo manifestaciones; el resto para igualar los derechos del hombre fue notorio, y lo estamos viviendo, porque la mujer figura en la política de México y su voz es escuchada y respetada, ocupa cargos políticos y su voto ocupa validez.

Este ente audaz e inteligente se abre paso, principia a descollar en grupos; ya la historia cita ejemplos de mujeres famosas cuya influencia fue decisiva en distintos campos: la guerra, la ciencia, el poder, ya sea en forma personal o por medio de su compañero, pero son ejemplos individuales. Ahora, el sector femenino, el conglomerado del mal llamado "sexo débil", alcanza al sexo opuesto y trata de vivir codo con codo, en esta nueva sociedad, logra los mismos puestos, compite en el campo profesional y de los deportes y es capaz de llevar las riendas de un país. Si, no nos sorprenda que una mujer ocupe puestos cumbres en el poder y la política, como

sucede en países monárquicos y en otros que no lo son.

Hay temor, incertidumbre, duda; pero esa es la realidad. La evolución sociológica de nuestro pueblo ha tenido un cambio radical al igual que otras poblaciones, a raíz del último conflicto mundial.

La humanidad es cambiante, nunca estable, y ahora toca su turno a la mujer; el hombre, que en tiempo de las cavernas cazaba para proveer de alimento a mujer e hijos, nos legó una imagen que va quedando, como los libros que utilizamos en la primaria, en el olvido. La mujer se prepara para trabajar, para contribuir al sostén del hogar y a la educación de los hijos: ya no es la esposa que espera el diario o "gasto", hundida en sus quehaceres y la nulidad del hogar; sale de él, lucha, sufre y disfruta de la misma vida del hombre, que era "sostén de la casa". Ya no es la viuda que tiene que lavar ropa ajena para sostener a los crios, pues esta preparada para las eventualidades de la vida. No tiene que acudir a la suegra o a la mamá, o algún pariente, para sobrevivir y (porque no decirlo) ya no tendrá necesidad de lograr dinero "por otros medios".

Justo es reconocerlo, este ente llamado mujer, novia, esposa, es inteligente, tanto o más que el hombre; puede realizar cualquier tarea, algunas de las cuales solo eran propias de los varones, y si se le prepara, lo hará con creces y, en algunos aspectos, mejor que el hombre, pues tiene otras aptitudes distintas o más desarrolladas. La mujer mexicana se está desarrollando cada día más, siendo madre, esposa o empresaria, se prepara cada vez más, aunque aún en la actualidad hay excepciones en todos los estratos sociales, mujeres que dependen del hombre para vestir, comer, etc. Este contraste es por la misma educación que se les proporcionó desde chica en donde la mujer era o es considerada como la única dedicada al hogar y a los hijos, y el clásico machismo donde el hombre es el que lleva el control de todo.

Démosle medios para valerse por sí misma. Observamos en todos los ámbitos, que la mujer va tomando parte en todas las actividades.

Es evidente que la mujer es el pilar del hogar; ella constituye las sólidas columnas que lo sostienen, su abnegación (virtud netamente femenina) protege y proporciona amor a los hijos. El hombre sale en busca de trabajo y dinero para la

casa, pero la educación de los pequeños la imparte primordialmente la mujer, la madre, que cuidan a sus crios (Maldonado, V.S, 1976).

El feminismo nos ofrece hoy una rica perspectiva de reflexión sobre el sexo. Pero a pesar de la amplitud de su horizonte no hay que olvidarnos que éste es accesible sólo a una parte de la población. En México, las capas más amplias de la población mantienen la ideología sexual tradicional y la moral. A pesar de la información ahora existente, la sexualidad de algunas de las mujeres mexicanas sigue vinculada con la reproducción, rodeada de tabues, de vergüenza y de miedo; la sexualidad sigue siendo un medio para someter, clasificar y humillar a la mujer.

### 2.5.3 Machismo.

Una manera de conceptualizar la contribución potencial de la antropología a la comprensión científica del sexo y del género consiste en mostrar como los elementos psicosociales que forman parte de un estereotipo sexual influyente en nuestra cultura están separados y reunidos de modo diferente en algunas otras culturas. Un ejemplo está dado por el estereotipo sexual del macho o machismo, que se

reconoce masivamente como característica de algunas culturas principalmente los latinoamericanos. El machismo consiste básicamente en la exageración de las características masculinas y la creencia en la superioridad del hombre. Es una característica común a todas las clases sociales y culturales, aunque sus manifestaciones cambien, en algunas de sus características secundarias, de una clase social a otra. A medida que mejora la educación, desaparecen o se modifican algunas de las características secundarias. (Girlando, N., 1989; Katchadourian, H., 1993)

Para Herant A. Katchadourian (1993), el estereotipo del machismo se integra así:

- 1.-Una preocupación constante por proyectar un aspecto masculino, el que a su consta de diferentes partes: a) el deseo de desplegar características sexuales secundarias (fuerza muscular psíquica y física; pilosidad en la cara, en el pecho y en los brazos); b) la altanería u otra manera de andar característica para mostrar fuerza masculina o autosuficiencia; c) la decisión "dura" e inquebrantable de ser públicamente desafiado, incluso en cuestiones triviales, de manera que se pueda exhibir una agresividad feroz cuando

se presente la ocasión;d)preocupación por mostrar capacidad en la actividad sexual,lo que remite conceptualmente a la fuerza física;e)el orgullo en la paternidad biológica como prueba de virilidad;f)miedo a ser considerado femenino,lo que se manifiesta por el rechazo de actividades,emociones o vestimentas aun remotamente asociados con la apariencia femenina.

En segundo lugar,existe la creencia de que la buena proyección del aspecto masculino hace que un hombre sea sexualmente atractivo para las mujeres;esta creencia es un motivo consciente para conservar el aspecto masculino.

En tercer lugar,existe una actitud de explotación sexual hacia las mujeres,viéndolas como "objetos sexuales" y tratando de probarse que uno puede arrebatárselas a otros hombres y "conquistar" el mayor número posible de mujeres.

En cuarto lugar,existe una protectividad celosa que se remite a las mujeres que están bajo el control de uno por motivos de consanguinidad o matrimonio.Y finalmente,existe la preocupación por mantener el dominio masculino en relación con las mujeres.



El macho, el "verdadero" hombre, según la cultura hispana, debe tener ciertas características para que se considere como tal y no como afeminado u hombre a medias. Las características sobresalientes del macho son su heterosexualidad y su agresividad. En relación con la heterosexualidad el énfasis se pone tanto en el carácter sexual como en el hetero. El hombre debe destacar y demostrar su capacidad fálica; mientras más grandes sean sus órganos sexuales y más activamente se entregue a la relación sexual, más macho será. Su potencialidad sexual debe ser ejercitada, de hecho, en sus relaciones con mujeres, y mientras más mujeres sean, mejor.

El hombre desea demostrar que es capaz de tener descendencia masculina y de criar, educar y sostener una familia; o sea, debe demostrar que es capaz de lograr una especie de acomodo que le confiere prestigio cuando encuentra cerrados otros caminos para destacarse. Finalmente, como consecuencia del estado de sospecha y de hostilidad que reina entre marido y mujer, parece existir la tendencia, de parte del hombre, a considerar el embarazo de aquella y la presencia de los hijos como una manera de tener a

la mujer más segura en casa y, a veces, esto tiene la significación de una actitud hostil o de una venganza contra la compañera. El macho debe enganchar y conquistar a todas las mujeres que pueda, pero al mismo tiempo debe proteger y defender a sus hermanas de los intentos de conquista de otros hombres, puesto que las mujeres de su familia deben permanecer vírgenes hasta el matrimonio. (Giraldo, N., 1989)

La ideología "machista" esta tan arraigada en nuestras culturas que tanto el hombre como la mujer creen firmemente en la superioridad del hombre en muchos aspectos. La superioridad y la libertad sexual del hombre le dan ciertos derechos que pertenecen a su "naturaleza" de macho. Se cree que los hombres tienen mayores necesidades sexuales y, por lo tanto, las mujeres deben aceptar el hecho de que ellos tengan aventuras extramaritales. Un hombre debe aparecer como el jefe de la casa ante sus amigos, de lo contrario perdería su fama de macho. Los celos del macho, junto con su agresividad, explican el fenómeno de golpear y aun de cometer homicidio con la mujer infiel.

El uso de lenguaje obsceno, el cual es directamente enseñado en las clases bajas, es parte

del machismo. Otra particularidad del machismo es mostrar una ausencia de emociones blandas, de sentimientos y aun de cierta ternura y amor hacia los familiares más cercanos, exceptuando la madre. El es capaz de ingerir grandes cantidades de bebidas alcohólicas sin emborracharse necesariamente. El ser macho no es solamente muy importante para un hombre latino, y especialmente para un mexicano, sino que es considerado como un rasgo nacional y algo de lo cuál se enorgullecen.

Octavio Paz (1993) en su ensayo "El laberinto de la soledad" expresa que el "macho" representa el polo masculino de la vida. La frase "yo soy tu padre" no tiene ningún sabor paternal, ni se dice para proteger, resguardar o conducir, sino para imponer una superioridad, para humillar. Una palabra resume la agresividad, impasibilidad, invulnerabilidad, uso descarnado de la violencia, y demás atributos del "macho": poder.

La heterosexualidad y la agresividad (o fortaleza) características del machismo no son propias del machismo mexicano únicamente, ni se encuentran sólo en América; tales características se

encontraban también en los conquistadores españoles. El español dejaba tras de sí un mundo de objetos valorizados; su manera de vivir, sus costumbres, su lengua, su religión, sus mujeres, etc., eran lo que para él constituía un valor; el mundo de existencia en sí, únicamente era valuado en función de que podía hacer accesible todo aquello que en el pasado le había sido negado. El conquistador era capaz de cambiar toda una fortuna recién adquirida por un caballo o por algo que simbólicamente estuviera ligado a los valores que dejaba a sus espaldas.

La valoración que el español hizo de la mujer indígena fue negativa; él apreciaba sus protoimágenes en todos los ordenes, lo que había dejado al otro lado del Atlántico y no encontraba en la tierra de conquista; así admiraba el olivo, las bestias de carga domesticadas, el caballo, la vid y todo aquello que significativa o simbólicamente representara su pasado. La mujer es devaluada en la medida en que paulatinamente se le identifica con lo indígena; el hombre es sobrevalorado en la medida en que se le identifica con el conquistador, lo dominante y prevalente.

El mestizo va a equiparar paulatinamente un serie de categorías: fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo, van a cargarse con un fuerte signo masculino. Debilidad, femeneidad, sometimiento, devaluación social y fuerte raíz telúrica, serán rasgos femeninos e indígenas. Al crecer este mestizo no encuentra acomodo; por razones "genéticas" y económicas continúa en su posición de mestizo, estará en un conflicto permanente; ya no pertenece a un mundo indígena en el cuál aunque sojuzgado había seguridad y posibilidad de obtener identificaciones primarias, tampoco se le da cabida en un mundo criollo hacia el cuál aspira profundamente. En su interior se rebela contra su origen indio que le ha privado de pertenecer al lugar y sitio de sus anhelos, y esta cargado de hostilidad manifiesta hacia el padre violento y extranjero. En esta situación psicológica pronta a estallar se desarrollan los primeros impulsos y emociones del niño mestizo. Cuando grande trata a su esposa siguiendo la pauta creada en la contemplación del padre; aun cuando su esposa sea tan mestiza como él, se habrá hecho a la idea de la superioridad

sustancial del hombre sobre la mujer. Dado que las significaciones masculinas son sustancialmente pobres, hará alarde de ellas, alarde compulsivo que adquirirá las características del machismo. El machismo del mexicano no es en el fondo sino la inseguridad de la propia masculinidad.

La preocupación excesiva por la masculinidad debe tener su origen en una falta de seguridad acerca de la misma, o sea, en un complejo de inferioridad. Para Adler, toda persona tiene sentimientos de inferioridad: el hecho de ser un ser humano significa sentirse inferior.

El carácter defensivo del machismo se pone de manifiesto al observar sus rasgos culturales. Este es un aspecto que apoya la hipótesis del sentimiento de inferioridad. El complejo de inferioridad conduce a la exageración del machismo, una especie de complejo compensatorio de superioridad. Adler, encuentra los orígenes del complejo de inferioridad en las experiencias de la primera infancia. (Ramírez, S., 1977) En la actualidad en nuestro país aún prevalece el machismo, en todas las clases sociales pero más en la clase baja. El problema del machismo es uno de los más graves que existen hasta hoy, ya que el hombre para demostrar

que sigue siendo macho, obliga a su esposa a tener hijos prácticamente cada año y aunque la mujer quiera prevenirse, el hombre se lo prohíbe porque piensa que lo hace porque le es infiel. Es mayor el porcentaje de mujeres de clase baja que tiene hijos aunque no quieran, ya que están sometidas a un marido que las golpea y bajo la amenaza de dejarla las obliga a tener hijos para sentirse que es muy macho. ¿Como se podría resolver esta situación? Ofreciendo la educación como solución a este problema para que la mujer mexicana conozca y reconozca su dignidad y no se deje embarazar por cualquiera ni acepte el machismo.

Se puede concluir que el machismo es una característica cultural latina, es un rasgo cultural que tiene el propósito de satisfacer una necesidad psicológica resultante del complejo de inferioridad de cada individuo del sexo masculino y que el mexicano no es la excepción. La institución cultural del machismo crea los modos de satisfacción del complejo de inferioridad, buscando sentimientos de superioridad y de transmitirse de generación en generación.

## 2.6 El sexo en México.

Alguna vez se habló de "revolución sexual", otro eslabón del proceso de civilización ya que es el fin del pudor neoporfiriano y las ligas de la decencia. La pretendida revolución sexual mexicana se afianzó en anticonceptivos, antibióticos, manuales y películas. De los setentas a la fecha cambiaron la percepción y la aceptación de los derechos civiles; surgió el feminismo, y poco después se emprendió la liberación homosexual y lesbiana, elementos radicales de un cambio de conductas que empezaba por una cierta educación sexual en las escuelas, de nuevas relaciones familiares y un retraimiento de la censura frente a los motivos sexuales.

Se decretó que el sexo es placer y placer está bien. Se anunció la retirada del macho y de las mujeres sometidas. Beneplácito para la pornografía: nuestro destape incluyó funciones de medianoche, shows travestistas, fotonovelas, servicios varios y una denegada nota roja. También se descubrieron la familia pequeña, la familia ampliada, la rotación de parejas, la franqueza



psicoanalítica, la aceptación del sexo sin matrimonio. (Bellinghausen, H., 1993)

En los sesentas se extendió la lucha generacional, la liberación sexual y la prosperidad sin fin empezaron a asumirse plenamente. La falda de las mujeres se acortó y se pegó al cuerpo. Se emancipó la forma femenina. Pero no sólo la forma; en 1960 se aprobó en Estados Unidos la comercialización de la primera pildora anticonceptiva. La mujer tuvo por primera vez la posibilidad real y práctica de escoger entre la procreación y el disfrute genital sin consecuencias; y empezó a escoger lo segundo. En México, como en otros asuntos, con un ritmo más suave, prudente y recatado que en los países industrializados. El sexo empezó a ser divertido y la promiscuidad limitada se puso de moda. El refrote corporal del danzón finalmente cedió paso al narcisismo del estilo libre. En 1963, y nada menos que en pleno Paseo de la Reforma, se estableció la primera "estética masculina" del país. Hacia fines de la década se quería hacer el amor, no la guerra. El movimiento hippie proponía un regreso a la naturaleza y a la vida comunal (incluyendo en ella al sexo). los sesentas y los setentas serían

era de "nueva moralidad". En México los cambios fueron más pudorosos. El afán modernizador, a pesar del modelo económico sustitutivo de importaciones y relativamente cerrado que adoptó nuestro país, empezó a resquebrajar a la moral tradicional. (Ponce, D., et al, 1993)

Hacia los setenta "se confiesa a media voz la desintegración de la familia tradicional, dándole la razón a visiones ácidas profanatorias" (Paz, O., 1993). México entró de plano a la urbanidad. Los prejuicios que antes fueran credo empezaron a bajar la guardia. El lenguaje oscuro y procaz dejó de serlo, para convertirse en voz fuerte pero no prohibida. Los textos de Masters y Johnson se convirtieron en manuales. En la moda, las mujeres, que en los veinte se deshicieron del corsé, intentaron deshacerse ahora del sostén. Para ambos sexos, el vestir tenía que ser rebelde, provocador, desafiante. La moda, la música, literatura, teatro y danza, cayeron todos bajo influencia de la ola económica ascendente. La excitación creció en la música. Las mujeres (algunas) siguieron consiguiendo nuevos espacios y tomando iniciativas hacia una mayor igualdad entre desigualdades. Las enfermedades

venéreas, lejos de haber sido erradicadas, estaban establecidas; pero ya no tenían porque ser secretas y eran curables. Seguramente el SIDA, contagiado por el espíritu de libertad prevaleciente, empezaba a darle vuelo a la hilacha, aunque hasta fines de los setentas procuró guardar su anonimato. Homosexuales y lesbianas embezaban a salir de las sombras y a organizarse.

Actualmente siguen conservandose espacios importantes de libertad. En el México machista mucho ha cambiado cuando el ídolo número uno (de la balada y el rancharo) es Juan Gabriel. Pero no todo cambia: el mexicano sigue peinandose frente a cualquier aparador, en el coche, en los baños públicos; el peine es obligado en el saco o el bolsillo trasero del pantalón. Década de chavos banda, extensión de las pandillas; la tecnología es promesa retrasada de fin de siglo; El SIDA, sin vacuna ni cura, se convierte poco a poco en el gran actor del teatro sexual. Por otra parte, la edad en la que ocurre la primera unión en pareja parece estar aumentando.

En las últimas décadas los mexicanos han incrementado su contacto con otras culturas "en

condición de mayoría de edad" y han tenido que establecer comparaciones y contrastes. Hoy existen medios de comunicación que como nunca antes pueden publicitar y legitimar una gran variedad de modelos (patrones) en las relaciones interpersonales. Pero sobre todo, hoy la mujer puede separar como nunca antes en sus relaciones sexuales el propósito reproductivo de la satisfacción del placer genital; la píldora anticonceptiva (y otros métodos) le dio mayor libertad y responsabilidad. (Ponce, D., et al, 1993) Adicionalmente, la mujer ha ido ganando espacios de igualdad participativa en todas las actividades, en particular las económicas, con la que ha disminuido su posición de dependencia frente al hombre.

Mucho, pero no lo suficiente, se ha dicho sobre el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), que en México apenas en abril de 1987 se sujetó a vigilancia epidemiológica. A la fecha no existen ni vacuna ni cura conocidas, y quienes de esto saben, aseguran que probablemente no los habrá antes de cerrar nuestro milenio. Así, posiblemente el único recurso para detener o controlar la epidemia será la educación de la población para que ésta modifique sus conductas. Contra las campañas de

educación sexual se han manifestado ya los grupos conservadores, oponiéndose a la claridad en el uso del lenguaje y en particular al uso de la palabra condón. El SIDA, podría alterar considerablemente nuestras futuras prácticas sexuales, aunque quizás sólo lentamente o cuando alcance niveles en los que antes haya alterado ya las tendencias de crecimiento demográfico. El asunto es grave y merece más profunda atención y un tratamiento más claro y abierto, antes de que sea demasiado tarde. El peligro es que, una vez más, una supuesta moral basada en prejuicios e ignorancia se anteponga a la salud, lo que hoy sería más peligroso por las características del SIDA. Los valores de los mexicanos están diferenciados por nivel educativo y por ingresos; cuanto mayores son éstos, prevalecen actitudes más liberales (más informadas).

C A P I T U L O 3

E D U C A C I Ó N

S E X U A L

### 3 EDUCACION SEXUAL

La educación sexual en América Latina es una necesidad sentida de nuestros pueblos, pero una necesidad que no ha recibido la respuesta merecida por ignorancia, desconocimiento, prejuicios o malas interpretaciones de lo que constituye la sexualidad y por ende la educación sexual.

Lastimosamente nuestra América con algunas excepciones, pertenece a los países en vías de desarrollo, donde abundan la ignorancia, la insalubridad, la pobreza, la irresponsabilidad, los hogares desintegrados, la falta de alimento y trabajo y la siempre creciente población, cuya situación es cada día mas precaria. Uno de nuestros más valiosos recursos debería ser el elemento humano, pero un elemento humano alerta, consciente de sus problemas y capacitado para afrontarlos y buscar soluciones realistas y racionales.

Si concebimos al ser humano como un ente biológico, psicológico y social, entenderemos por conducta sexual a aquella relación en la cuál intervienen los mismos factores y que tiene un carácter

cambiante según la etapa de desarrollo en que se encuentre el individuo y las condiciones socioculturales en que viva.

Sin embargo, si vemos a nuestro alrededor encontraremos que la sexualidad ha sido fraccionada. La mayoría de personas la consideran un instinto originado de la naturaleza biológica del hombre y la juzgan sucia, mala, indigna y pecaminosa. Otros piensan únicamente en el amor puro, abstracto e inmaculado de los griegos o de la Edad Media donde al ser amado es algo intocable, bello e inalcanzable pero poco humano.

Los psicólogos y aún nuestro gran maestro Freud, dotaron a la sexualidad de un elemento desconocido que yace en las profundidades del inconsciente y que es la fuente de conflictos, complejos y cuadros neuróticos.

Los dedicados a las ciencias biológicas han estudiado la circulación y la digestión, pero no es hasta 1966 que Master y Johnson nos entregan el primer estudio científico y objetivo de la respuesta sexual humana.

Simultáneamente nos encontramos con un mundo de avances técnico-industriales que ha exigido un



cambio de actitud y ha logrado diversas relaciones sociales: la mujer tiene acceso a la educación e ingreso a las filas de los trabajadores, nuestra juventud goza de mayor libertad. Con la popularización de la educación y comercialización de productos y de ideas; creamos un inundado de sexo, pero de falsas imágenes distorsionados de la sexualidad.

Colocados ante una herencia negativa y considerada la sexualidad como algo pecaminoso, examinemos lo que ha sido la educación sexual a la fecha y la metodología didáctica que hemos utilizado al impartirla (Schulz y Williams, 1983).

En general, en nuestros países, excluyendo algunos esfuerzos durante los últimos años, no ha existido una educación sexual sistematizada. Esto no quiere decir que no se este dando educación sexual. El simple hecho de vivir y actuar como seres sexuados nos da la oportunidad de educar. El padre que le dice al hijo "no seas nena, no llores como mujer" y la madre que reniega de la "cruz del embarazo" están dando educación sexual. Los chistes picantes que se burlan del sexo, las prostitutas, las revistas pornográficas, la sala de

billar, el salón de belleza, la pila del pueblo, la cantina y sobre todo la radio, la televisión y el cine, son nuestras escuelas de educación sexual que nos brindan un sexo distorsionado, denigrado y explotado.

Estas "escuelas de educación sexual" han utilizado métodos didácticos propios: el silencio, el castigo, el miedo, la represión, la amenaza, la mentira, la distorsión de la verdad, sobre todo el mostrar únicamente los aspectos negativos y no los positivos de la sexualidad. En un estudio realizado por Jorge Cuevas (1983) en el Instituto Tecnológico de estudios superiores de Occidente en Guadalajara, se estudio el conocimiento acerca de sexualidad, actitudes y conducta ante esta a 420 hombres y 283 mujeres solteras, todos estudiantes universitarios entre una edad de 18 a 30 años, el 91 % de los hombres y 95% de las mujeres eran católicos. Una serie de 10 preguntas fue adaptado de instrumentos que fueron administrados en un periodo de 12 días, encontró que todos los estudiantes tenían educación sexual deficiente, que se refleja en su pobre conocimiento sobre la sexualidad humana.

Frente a esta realidad y la creciente demanda por parte de jóvenes, padres, maestros, sacerdotes, consejeros, etc., muchas personas sensibles iniciaron el movimiento de educación sexual dando charlas a solicitud de los diferentes grupos. Pronto se dieron cuenta que sus esfuerzos eran insuficientes y se agruparon en instituciones para encontrar que tampoco así podrían llenar las necesidades de la población. Nace entonces la idea de incorporar la educación sexual a la educación general para brindar sistemáticamente los conocimientos sobre la sexualidad humana como una parte integrante de la personalidad.

Como lograrlo, es difícil, pues no se trata de crear una nueva materia para sobrecargar los ya saturados planes de estudio, ni se quiere seguir aislando y segregando a la sexualidad. Además hay que hacerlo en una forma que gradual y progresiva totalmente ajustada al desarrollo psicosexual y cultural del educando, proporcionándole aquello que el necesita, respondiendo a sus dudas, inquietudes y necesidades.

Sobre todo, es necesario insistir en que la educación sexual no es información, sino que

formación y no es instrucción o indoctrinación, sino que educación. Su objetivo fundamental no es brindar conocimientos sobre anatomía y fisiología y sobre crecimiento o desarrollo, sino formar actitudes que capaciten al individuo para que pueda crear sus propios valores que le permitan vivir una vida sexual sana, consciente y responsable (Schulz y Williams, 1983)

### 3.1 ¿Que es la educación sexual ?

La educación sexual o educación para la salud reproductiva es un elemento que se ha hecho en la formación de los seres humanos. Como tales estamos constituidos por un cuerpo físico con características particulares pero a la vez comunes a la especie. Tenemos también una estructura mental que vamos desarrollando a través del tiempo y que nos marca pautas de conducta, modos de vivencia, de expresión de sentimientos o emociones, que nos permiten desarrollar la inteligencia y las aspiraciones intelectivas y que, entre muchas cosas más, nos constituye en seres únicos. Isabel Soarez (1986) en su artículo "Educación Sexual y desarrollo psicosexual" discute los acercamientos tradicionales a la educación sexual y los resultados de investigaciones recientes sobre aproximaciones psicosociales a la educación sexual, que propone que esta presenta un problema para el

desarrollo psicológico. La importancia de promover conceptos de identidad sexual, relaciones interpersonales, y responsabilidad social en educación sexual es importante.

Nuestros sentidos, gusto, vista, olfato, tacto, oído, nos permiten comunicarnos con el medio ambiente y nos traen información de él. La piel, un órgano tan grande como nosotros mismos, nos facilita esta comunicación.

Por razones religiosas, político-económicas y socio-culturales, la información sexual se ha ocultado y tergiversado, se ha cubierto de mitos.

La educación sexual es vista como un proceso de conocimiento personal integral (o sea físico, psicológico, sociocultural, etc.) que le permite a cada individuo mejorar su calidad de vida. De este modo se convierte en una educación más integral y cumple así su propósito de trascendencia del individuo hacia la familia y la comunidad. (Pick de Weiss, S., 1992) . Los programas de educación sexual deben ser diseñados para fomentar la conciencia de la sexualidad como expresión de la existencia humana. (Armas, E., 1984)

El sexo es tabú, a pesar de tratarse de algo que todo mundo sabe que existe. En los varones la ignorancia se refleja cuando averiguan en revistas

pornográficas lo que antes no se atrevieron a preguntar y en las mujeres se demuestra en los embarazos inesperados, abortos clandestinos o hijos sin padre.

La posición según la cual debe de ocultarse este tipo de información parte de prejuicios y falsos conceptos. Hay que entender que el mecanismo de la vida, de la reproducción y el logro del placer, son fenómenos increíbles y maravillosos de los que no tenemos porque avergonzarnos o sentir temor alguno. En las diversas escuelas desde primaria hasta ya el nivel universitario, muchas veces el estudio del aparato reproductor femenino y masculino suele ser el tema que se deja para el final o simplemente se evita. Un ejemplo de esto fue un colegio donde llevamos acabo nuestro servicio social, de nivel secundaria en donde el tema se evitaba, la razón era que la directora era de ideas conservadoras y muy religiosas, que provoca que los adolescentes no se informen adecuadamente o que esta educación este llena de mitos y tabues.

En realidad lo que se quiere dar a entender, es que la educación sexual o educación de la sexualidad, pretende un verdadero conocimiento de la sexualidad y de ejercerla adecuadamente. La educación sexual esta orientada no solo a la biología y a la higiene, sino

principalmente hacia el amor, para el vínculo familiar, y para el respeto.

### 3.1.1 La sexualidad humana como parte de la personalidad total.

El sexo es una dimensión fundamental para el conocimiento y el desarrollo humano. Esta ligada al constante deseo de satisfacción y felicidad personal y, como consecuencia, implica en la persona la necesidad de establecer relaciones satisfactorias con otros. El estilo de vida de cada individuo reflejará la forma de alcanzar su meta, así como el grado de evolución a que esta funcionando. La educación sexual debe ser realista, tomando en cuenta que nuestro sexo esta en el corazón mismo de nuestra identidad personal. Identifica nuestro género, anatomía y fisiología. Es personalmente importante para el niño en darse cuenta de si mismo, de las figuras paternas y de los miembros del grupo de sus iguales. La identidad sexual es la base de nuestra propia imagen. El espejo esta siempre presente para recordarnos a diario el contorno de nuestro cuerpo, su forma y su género. La retroalimentación que recibimos de nuestros amigos y compañeros contiene mensajes de suma importancia.

La educación sexual comienza con los padres. Empezar tan pronto nace el bebé, varón o hembra, y quizás antes, al iniciar ellos la elección del nombre, cuando preparan su recámara, al comprarle la canastilla, y así sucesivamente desde el momento que conocen la existencia del embarazo. (Schiller, P., 1978)

El sexo abarca el nombre que nos dan al nacer, y los juguetes y actividades que disfrutamos como niños. Muchas veces esto queda condicionado por la figura de los padres, que tienden a estereotipar la identidad y carácter del niño o de la niña, todo en detrimento de la cultura.

El hogar es una constante escuela sexual. Las escuelas públicas o privadas y el ambiente solo complementan las actitudes sexuales aprendidas a diario en el círculo familiar. La iglesia, es de igual modo, otra influencia.

Desarrollar en los niños, jóvenes y adultos la habilidad de comprender su individual sexualidad, es labor y finalidad de la educación sexual. Lester A. Kirkendall en su estudio referente a la educación sexual señala: "La mayor parte de las personas suponen que de no ser mediante la instrucción directa, no tiene lugar la educación sexual. La elusión, la represión, el



rechazo, la supresión, el desconcierto y el choque, son formas negativas de la educación sexual".

En realidad, muchas encuestas nacionales demuestran que la influencia más poderosa para el joven es la del propio círculo de sus iguales. Esta opinión es respaldada por el dictamen de la comisión presidencial sobre obscenidad y pornografía.

Otros factores importantes son los medios de difusión, que incluyen la televisión, con sus temas sexuales en historia y comerciales, el radio y el cine, en aquellas películas que a jóvenes y adultos les parecen picantes pero simpáticas. No se debe pasar por alto la influencia de la música grabada, que los jóvenes son consumidores de este pasatiempo auditivo. La letra de las canciones está saturada de expresiones sexuales directas y explícitas, que se repiten una y otra vez; la pornografía se encuentra de diversas formas en libros, tiras cómicas, revistas, utensilios y periódicos clandestinos. Su repertorio es amplio, y forma parte de nuestra completa educación sexual (Gantus, M.V., 1983).

### **3.1.2 El desarrollo sexual.**

Al tratar de desarrollo, los aspectos físicos, psicológicos, sociales y personales, son útiles a condición de que comprendamos que esta división es artificial. El crecimiento y el desarrollo son

interdependientes y están interrelacionados. No debemos olvidar que son de hechura humana y que no armonizan con los propósitos de la naturaleza a menos que sean agrupados dentro de un todo que los coordine.

### 3.1.2.1 Biológico.

La enseñanza de la anatomía y fisiología puede degenerar en un proceso de deshumanización, en que el educador descansa exclusivamente en gráficas, ilustraciones, modelos plásticos, fotografías, diapositivas y películas para su labor. Un gran número de textos, y muchos maestros, abordan la biología de la sexualidad humana de un modo mecánico, y en esta forma al alumno se le dificulta determinar si el maestro o el texto hablan de la biología de un pollo, de un chimpancé o de una criatura humana.

El tema biológico puede aprenderse en forma tal que satisfaga la curiosidad a la vez que estará repleto de nuevos hallazgos y revelaciones (Schiller, P., 1978).

Aunque habrá de acentuar la comprensión de la anatomía y fisiología del proceso reproductivo desde la infancia hasta la madurez, y la universalidad del sistema biológico es importante enlazar estos temas relacionándolos con el funcionamiento del cuerpo con

los sentimientos sexuales humanos, los impulsos, la conducta y la imagen propia que como hombre o como mujer se tiene. Además de la enseñanza de la reproducción humana, es necesario incluir la genética y la eugenesia.

La educación, en sus aspectos evolutivos de la sexualidad biológica, adecuadamente clasificada conforme a la edad de los estudiantes, debe incluir lo siguiente:

- 1.-Desde los órganos reproductivos masculinos y femeninos; su analogía y su diferencia;
- 2.-Determinantes sexuales, factores hereditarios
- 3.-Proceso de Fertilización;
- 4.-Sistema endocrino en la diferenciación sexual
- 5.-Sistema reproductor femenino y masculino;
- 6.-La menstruación y el período climatérico;
- 7.-El desarrollo prenatal;
- 8.-El parto;
- 9.-El desarrollo de los senos y la alimentación;
- 10.-Enfermedades venéreas y
- 11.-Desórdenes sexuales

### 3.1.2.2 Psicológico.

Las personas necesitan aceptar el hecho de que los seres humanos saludables de cualquier edad, son

sexuales y tienen necesidades sexuales. Para muchos, estas necesidades son satisfechas en forma directa.

En la educación sexual es preciso tener una idea sobre la superación del crecimiento y de la personalidad mediante la satisfacción de la sexualidad humana.

En la educación sexual es fundamental señalar que un factor importante de la individualidad es la consciencia que tiene la criatura de ser niño o niña. Al finalizar el tercer año, los chicos parecen reconocer las diferencias anatómicas entre ambos sexos. Cimentar el orgullo de la sexualidad infantil es una responsabilidad paternal. Los padres son modelos y necesitan exteriorizar que valoren a sus hijos y a sus hijas por igual.

Las actitudes que, durante la adolescencia, se relaciona con la evolución sexual surgen del hecho de que las chicas maduran sexualmente a una edad inferior a la de los chicos. Esto influye en la selección de sus amigos, en su ropa, en sus intereses sociales y en la imagen propia. Al principiar la pubertad, el niño promedio se pone al día respecto a la madurez sexual, y crece en estatura y constitución física.

El joven es mas activo en la función sexual. Generalmente se acepta entre expertos sexuales que esta propensión viene influida por normas culturales conservadas durante cientos de años.

Los descubrimientos de Kinsey sugieren, sin embargo, que incluso en ausencia de impedimentos, las chicas son sexualmente menos activas durante los años de formación. La chica adolescente se interesa primordialmente en las relaciones sociales que trae consigo la pubertad (Schiller, P., 1978).

Parece que el hombre y la mujer difieren en sus reacciones al estímulo sexual. Los varones parecen responder a las imágenes de mujeres desnudas, los chistes relacionados con el sexo, los cuentos eróticos y la música. Debido a que sus tendencias sexuales estan menos inhibidas, no es sorprendente, que reacciones facilmente a estímulos visuales y auditivos. Se juzga que las mujeres reaccionan ante las "escenas románticas" del cine, las historias y poesias de amor, y al encontrarse en una atmósfera de luz tenue y música dulce, todo lo cuál refleja un sentimiento de interés personal y de amor, en lugar de un deseo sustancial de la actividad sexual.

### 3.1.2.3 Social.

Los aspectos sociales de la sexualidad humana estan entretrejididos en una red individual de conducta sexual, y necesita ser incluida en la educación sexual desde la infancia hasta la madurez. En cuanto nace un niño se prepara el escenario para su aprendizaje. Aprende sus reacciones por su enojo, temores y afecto. Comprueba que es un niño o niña, y si quienes lo cuidan estan contentos de su identidad sexual. El sentido infantil de su propia sexualidad (y de su comportamiento sexual) esta profundamente influido por "deestacados personajes, especialmente sus padres". Esta perspectiva ha sido acentuada en especial por el doctor Harry Stack Sullivan, eminente psiquiatra, quien declara que "el sistema propio" de un infante se modela a través de un proceso de "apreciaciones reflejadas". Si la madre siente que su hijo es un bebe hermoso y deseado, lo reflejara en su voz, en su lenguaje, en la forma de sostenerle y alimentarle y en el orgullo que externa al amamantarlo.

Una madre o padre desdeñosos envian muchas señales de rechazo a su hijo. La falta de atención al llanto del niño en demanda de auxilio, alimentar al bebe sin tomarlo en brazos, apartarle la mano cuando juega con su pene, la escasa comunicación verbal entre padres

e hijo, los juguetes inapropiados que frustran al hijo, la falta de relación afectuosa, todo esto equivale a un proceso de socialización que niega el concepto de que la sexualidad humana es deseable y provechosa.

Durante el proceso completo de socialización la propia evaluación del niño es significativamente influenciada por sus padres. Así ocurre que si ellos no están conformes con su sexo o su comportamiento sexual, él a su vez encontrará difícil contemplarse bajo un aspecto favorable. Aun hijo que se siente amado, no importa su sexo, le resultará sencillo apreciarse como una persona sexual. A menudo los estereotipos románticos de "hombre" y "mujer" se convierten en símbolos de prestigio a los ojos de los padres, quienes tratan de imponerlos a sus hijos. Los conceptos del machismo y feminismo se desarrollan inicialmente en el hogar, y más tarde en la pandilla. Los hijos aprenden tanto los papeles como los estereotipados, aprenden respecto a la ropa de las chicas, a su charla, a sus juegos, a las características de su personalidad ("las niñas lloran, los niños no"... "las niñas se meten en menos problemas que los niños" etc). Estas imágenes pueden

conducir a expectativas artificiales y al sexismo (Schiller, P., 1978).

Durante este proceso de socialización, se les enseña que necesitan aprender a arreglar los objetos, a ser fuertes y tomar decisiones, y a cuidar del sexo débil y de las personas menores.

Los descubrimientos a través de la investigación señalan una tendencia en los niños a imitar al progenitor de su propio sexo, prefiriéndolo al del sexo opuesto. En ausencia de un trato cotidiano con un progenitor o con la figura sustituta del mismo sexo, los jóvenes tienden a buscar figuras idealizadas en el mundo de los deportes, del teatro, o de la música, con que identificarse. Cuando el niño ingresa a la escuela, su esfera de socialización se ensancha, y está provisto de una creciente cantidad de modelos relacionados con el comportamiento adecuado al papel sexual.

#### **3.1.2.4 Aspectos interpersonales.**

La dinámica interpersonal relacionada con la sexualidad humana incluye la modificación de los caracteres sexuales durante el desarrollo psicosexual del individuo, y una comprensión del cambio de las costumbres y actitudes en las personas de nuestra



sociedad. Esta faceta de la educación sexual deberá ayudar a cada individuo a entender y a aceptar los cambios y la evolución de los caracteres sexuales del sexo propio y del opuesto, y a desarrollar actitudes y conductas asociadas con el trato íntimo y afectuoso con otros individuos.

El respeto de uno mismo es fundamental en las relaciones respetuosas interpersonales con otros. Esto ayudará a los hombres y a las mujeres a convivir auténticamente y aceptar a las personas cuyos estilos sexuales de vida son diferentes de los de ellos mismos.

Los aspectos interpersonales esenciales para el desarrollo individual de gentes sexualmente maduras, que aman son: respeto, comprensión, aprobación, responsabilidad, afecto e interés amoroso.

Estas características necesita uno mismo percibir las, para después centrarlas en la persona con quien se convive. Allí donde la convivencia y las relaciones sexuales se han fincado sobre estos valores, aquellas propenden a actualizarse por sí mismos. La influencia recíproca de los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y personales de nuestra sexualidad, es el núcleo del desarrollo de la personalidad. (Schiller, P., 1978)

### 3.2 ¿ Porque la educación sexual?

En México, como en otros países latinoamericanos, el sexo y la sexualidad son ocultados y reprimidos a pesar de su presencia constante. Es así como se convierte en un tema tabú del que no se habla y cuando se refieren a él es sólo sobre grandes mitos y tabues que lo acompañan. Los niños y niñas crecen sin información científica y objetiva sobre la sexualidad, todo esto contrastando con la que se da respecto a cualquier otro de los aparatos o sistemas del organismo.

Se crea así un punto ciego en lo que pretende ser una educación integral, tanto en la escuela como en el hogar. Resulta paradójico que se insista en una higiene dental o digestiva y no se considere una sexual.

La educación inadecuada sobre sexualidad tiende a perpetuar actitudes sociales que se reflejan en papeles rígidos y estereotipados en ambos sexos, como el machismo del hombre y pasividad y sumisión de la mujer.

Aspectos como el crecimiento demográfico, métodos anticonceptivos, el aborto, etc., aquí en nuestro país podrian remediarse en la medida en que los mexicanos y latinoamericanos reconozcan y acepten, mediante una educación adecuada de la

sexualidad, que la actividad sexual no necesariamente esta vinculada a la reproducción y que es una forma de obtención de placer, satisfacción, desarrollo personal y para incrementar y mejorar las relaciones interpersonales. En México Susan Pick de Weiss y Rolando Diaz (UNAM, 1993) examinaron la relación entre educación del sexo y educación sexual, así como la conducta anticonceptiva en 392 adolescentes (16-17 años). El puro hecho de atender a una educación sexual no afecto la iniciación o continuación de la actividad sexual, conducta anticonceptiva, o la percepción de accesibilidad a la anticoncepción. La educación sexual permite que no se actué sobre bases falsas, sino a partir del conocimiento de seres humanos provistos de una sexualidad. (Alvarez Gayou., 1986)

Alonso Acuña (1988) en su artículo "La función sexual: el sexo como función; un concepto básico en educación y terapia sexuales" nos discute la utilidad conceptual y práctica de considerar en términos teóricos generales a la sexualidad como una función humana, consistente de aparatos, sistemas, órganos efectores, estimulación respuestas y objetivos. Según

Acuña el rol crítico del entorno depende en la manera de determinar el tipo, y estilo de cada función .

Para nosotros hay factores muy importantes para proporcionar una educación sexual adecuada, y por lo tanto lograr hablar de sexo sin temor alguno: uno de esos factores es el crecimiento demográfico, que se está convirtiendo en niños no deseados, maltratados y desnutridos; y otro aspecto en estos momentos es el SIDA. Para ambos casos es necesario hablar de sexo para tener conocimientos de las medidas de higiene y anticoncepción que deben tomarse en cuenta para evitar un embarazo no deseado o un contagio mortal (SIDA) .

Muchas personas se escandalizan de que cómo en los medios de difusión se hable del uso del condón o de hacer el amor solo con tu pareja; se trata solamente de evitar la promiscuidad sexual, sobretodo a la cuál es propenso el adolescente, no será ocultandose como lograremos eso, sino previniendo a los jóvenes hablando claro es el único remedio.

La educación sexual existe desde la cuna; cuando el niño o niña se tocan sus genitales o se ven al espejo con placer cuando están desnudos, el papá o la mamá reaccionan con aprobación, represión, vergüenza, esto es educación sexual. La actitud que los adultos tienen

hacia su propio cuerpo y hacia el de sus hijos es sentido por el niño y asimilado por éste. Entonces ¿porqué es importante la educación sexual? Porque así, al paso del tiempo y conforme crecen los niños comprenderán sin prejuicios ni sorpresas temas sobre sexualidad. El tema del sexo no debe centrarse en lo biológico, sino también en el aspecto físico y emocional, así por lo tanto contribuiremos a cimentar las bases para un mejor conocimiento y comprensión del sexo, de la vida y de las relaciones humanas.

### 3.3 ¿Que es Orientación sexual?

No confundamos el término "orientación sexual" como expresión de la sexualidad, sino que ahora nos referimos a la orientación sexual como acercamiento dinámico para resolver los problemas individuo, una pareja, una familia de dos o más, o un conjunto de individuos o parejas que laboran conjuntamente en grupo debido a sus problemas comunes.

El orientador puede trabajar solo o con un consejero. El doctor William Master, y la maestra en Ciencias Virginia Johnson, eminentes investigadores sexuales y terapeutas, se orientaron hacia el grupo formado por dos consejeros, hombre y mujer (requiriéndose que uno de ellos fuera médico).

Las relaciones en la orientación sexual incluyen los problemas de padres e hijos, desde la infancia hasta la edad adulta; los compañeros sexuales de igual u opuesto sexo; alumno y maestro, y esposo y esposa.

### **3.3.1 Desarrollo de la comunicación.**

En las sesiones de orientación sexual el consejero y el cliente se adentran en un proceso de comunicación que confía en llevar a éste último a una solución adecuada. El consejero experto combina las experiencias adquiridas con el arte de la orientación sexual. Existe un proceso acertado de orientación sexual cuando se establece una relación mediante la aceptación mutua, el entendimiento y la confianza entre el consejero sexual y el cliente. El carácter confidencial es un elemento esencial en el proceso de orientación. Siempre que se presenta un problema sexual, normalmente están involucrados en dos o más personas. Por consiguiente, al consejero sexual le será indispensable explorar con los clientes sus actitudes sexuales y sus sistemas personales para comunicarse entre sí, antes de intentar definir el problema sexual.

Es indispensable para el orientador definir el problema sexual y social de su cliente. Esto se logra mediante la entrevista inicial.

Es importante tener presente que las influencias religiosas, socioeconómicas y étnicas, producen un impacto significativo, e influyen en las actitudes sexuales y en la información de que disponen los clientes.

Los padres deben estar conscientes del impacto que producen en sus hijos al desarrollar estilos de vida, ofreciéndoles una diversidad de posibles oportunidades en el ambiente familiar y profesional. Exponer a los hijos a elecciones alternativas, ofrece una forma justa y razonable de ayudarlos a entender los factores positivos y negativos de situaciones diversas. Por supuesto que nuestros estilos de nuestros prejuicios y limitaciones, podremos ayudarlos a ensanchar sus horizontes sin demasiada interferencia (Schiller, P., 1978).

La orientación sexual no es sólo cuestión de brindar consejos. Trata algún problema sexual a este nivel significa, por lo general, imponer la voluntad y el

criterio del orientador sexual a su cliente. De esta manera el orientador se convertiría en la muleta sobre la cuál se apoya el cliente, lo que podrá brindarle algún alivio inmediato. Sin embargo, lo que el cliente en realidad necesita, es la confianza y la habilidad de comunicarse para comprender su propia contribución y la de su pareja al problema sexual, así como el disponer de medios efectivos para hacerle frente, a fin de que las relaciones sexuales entre ellos puedan madurar. A menudo un cambio de actitud respecto a la sexualidad humana interviene en el proceso, y el sólo suministrar información no ayudaría al cliente a enfocar su problema sexual de un modo distinto. Demostrar comprensión al paciente, sin ahogarlo con muestras de simpatía, es fundamental.

### **3.4 Medios en donde se desarrolla la enseñanza y la orientación.**

#### **3.4.1 En el Hogar.**

Es importante para el consejero y el educador sexual recordar siempre que la educación y orientación sexual inicial se lleva acabo en el hogar. Desde cero edad hasta que el hijo va a la escuela, los padres y la familia son modelos, mensajeros, maestros y consejeros sexuales, de tal manera que el sentido evolutivo de la



identidad del niño, su imagen de la masculinidad y de la femineidad, sus valores y su conducta, se ven irresistiblemente influidos por los padres y por los miembros de la familia con que vive. Aún cuando vaya a la escuela, los maestros simplemente complementan las actitudes y los valores básicos aceptados en el hogar.

Así pues, en forma ideal, la educación sexual comienza en el hogar, y muchos científicos sociales argumentan que el hogar es el mejor sitio para aprender sobre el sexo. No obstante, muchos padres son incapaces o no están dispuestos a enfrentar la vida según se presenta para sus hijos. Es muy significativo que muchos padres no estén a gusto con su propia sexualidad; como no lo están, les es imposible ocuparse adecuadamente de la sexualidad de sus hijos. Los padres que desean asumir el papel que les pertenece en la educación sexual de sus hijos pueden prepararse de diversas formas. En primer lugar, deben ser capaces de hablar con libertad sobre la sexualidad uno con el otro y tomar en cuenta sus propios sentimientos. Este paso inicial pone a los padres en comunicación uno con el otro, para que puedan expresar sus necesidades y percepciones, y para que logren madurar y disfrutar su sexualidad. Después que

los padres puedan comunicarse uno con el otro sobre el sexo, tal vez tengan que educarse sobre algunos hechos básicos en relación al tema. No obstante, los padres no deberán esperar hasta que sus hijos se acerquen a la pubertad para transformarse en educadores sexuales. La educación sexual no consiste en una plática única sobre la menstruación, sobre las "aves y abejas" o sobre las emisiones nocturnas. Los padres pueden asumir su papel cuando nace el hijo. Sin embargo, los hechos y las respuestas a las preguntas son solo una parte del proceso de educación sexual. El hogar puede hacer mucho para crear un conjunto apropiado de actitudes y valores en los niños. La educación sexual no consiste solo en hechos, sino que en forma más importante "se ocupa de las actitudes básicas y de las orientaciones hacia todas las relaciones humanas. (Gotwald y Golden, 1983)

#### 3.4.2 Con la pandilla.

Probablemente, junto a la influencia del hogar durante la temprana niñez y la preadolescencia, la pandilla, durante y después de la adolescencia, se la influencia más fuerte en la educación sexual de los jóvenes y los adultos. Esta categórica afirmación se ve apoyada por un estudio a nivel nacional, que afecta a miles de jóvenes, emprendido por la Comisión

Presidencial sobre Obscenidad y Pornografía. Esta misma comisión realizó también una encuesta en la que interrogó a varios miembros de la Asociación Norteamericana de Educación y Orientación sexual, por considerar que eran los más influyentes en la educación sexual de los jóvenes, y la mayoría de las respuestas citaron a la pandilla como la que ejercía una mayor influencia. No se necesita indagar mucho para averiguar el ascendiente de la pandilla en las relaciones sexuales premaritales, el grupo de orientación guiado por los jefes de las pandillas, y los servicios colegiales en "línea de emergencia" operados por los compañeros. (Schiller, P., 1978)

### 3.4.3 En la Escuela.

Muchos sistemas escolares han intentado asumir lo que consideran su responsabilidad, pero han logrado buenos resultados, incluso en lo que se refiere a tener una oportunidad para ocuparse de la educación sexual. Los obstáculos principales para incluir la educación sexual en las escuelas son "las ideas y opiniones puritanas sobre los efectos de la educación sexual en la conducta de los jóvenes". Los que se oponen a la educación sexual por lo común consideran que la exposición a la información sexual alentará a los jóvenes a participar en actividades sexuales sin

embargo, no existen datos que demuestren que las actividades sexuales de los adolescentes aumenten después de los cursos de educación sexual al igual que cualquier otro tipo de educación, suministra información, y no es una llamada a la acción. De hecho, un aspecto que las escuelas tal vez no sean capaces de modificar en forma significativa son los valores básicos que los niños traen consigo al salón de clases. La mayoría de los "valores y conductas que tienen relación con el sexo no se deben a la existencia o no de información específica, sino al concepto que tiene el sujeto de su propio yo y de su personalidad".

Debemos de hacer hincapié en que la educación sexual en la escuela no afecta de forma considerable el hecho que los jóvenes participen o no en actividades sexuales premaritales. Aún así, esperamos que la información que se suministra por los programas de educación sexual ayude a reducir el índice de enfermedades venéreas y el número de embarazos no deseados en adolescentes. No obstante, de nuevo debemos recordar que es difícil modificar la conducta y las actitudes (Gotwald y Golden, 1983).

### 3.5 Medios de comunicación que influyen en las multitudes.

Al examinar las tiras cómicas, los comerciales de dibujos animados en T.V, las películas de largometraje, las comedias musicales, los discos, las revistas y los libros, podemos afirmar, con cierto grado de confiabilidad, que estamos rodeados por el sexo día con día.

Parece que los medios masivos de información se especializan en el sexo y la violencia, y que los productores, escritores, compositores y otros que encuentran la combinación adecuada, están seguros del éxito financiero, aún cuando su obra carezca de méritos artísticos o literarios. Las revistas "Play Boy" y otras significativamente pornográficas, son los "best-sellers". Las grabaciones que nuestros jóvenes compran y escuchan una y otra vez contienen como tema principal el amor y el sexo. En muchos casos los ritmos y la letra son explícitos en sus mensajes sexuales.

Recientemente el educador sexual doctor Sol Gorden aprovechó del interés de la juventud por los libros cómicos y utilizó temas como la masturbación, la contracepción y la homosexualidad, los que presentó dibujando personajes crudamente sexuales que expresaban actitudes sexuales inteligentes respecto a estas

delicadas areas. Esta por saber si este sistema dara resultado ayudando en la comunicaci3n de informaci3n y actitudes sexuales para los jvenes (Schiller, P., 1978)

Hasta aqui se puede definir que la sexualidad caracteriza a la especie humana. Es multifac3tica. es una invitaci3n a compartir con plenitud la experiencia humana. No obstante, comprender el significado completo de nuestra sexualidad nos causa temor. Todas sus partes son como los fragmentos de vidrio de un caleidoscopio, pues producen la ilusi3n de alg3n gran dise1o sim3trico. Dese el caleidoscopio a otra persona, y despues de cada ligera vuelta o vibraci3n cambia el dise1o. Cada observador ve un nuevo dise1o, que no es menos impresionante que el anterior, ni mas impresionante que el siguiente. Cada observador ve los mismos fragmentos, pero en disposici3n diferente. Cada uno puede describir los fragmentos individuales, pero tambi3n cada uno percibe lo que parece un dise1o nuevo por completo. Asi ocurre con nuestras percepciones de la sexualidad. Estas percepciones son tan individuales como nuestra sexualidad. Es necesario apreciar las diferencias entre nosotros. Nuestro sentimiento de autovalia depende de las cualidades peculiares de cada

uno de nosotros considera que puede aportar al mundo, a otro ser humano.

### 3.6 La importancia y dificultades de la Educación sexual.

Hasta estos últimos años, y aun en países que por la cultura general de su pueblo y las constantes adquisiciones de sus hombres de ciencia, se consideran a la cabeza de la humanidad para marcarle los mejores derroteros en la consecución de la salud y bienestar sociales, el hablar científica o didácticamente de la función sexual se estimaba como una injuria a la moral, a la religión y a la sociedad. Y así en el hogar como en la escuela el silencio más absoluto se hacía en derredor de tales temas, que se veían rodeados de misterio y de profundos secretos solo revelados como patrimonio exclusivo a médicos y psicólogos. Muchas generaciones pasaron por la escuela donde se les enseñaba una anatomía trunca, una filosofía puritana y una higiene amputada cuyos complementos eran aprendidos de los labios menos autorizados para este género de enseñanzas, los de la criada o el portero de la casa, o los del amigo más atrevido y menos culto.

Debido a la existencia de prejuicios seculares, a los padres y a los maestros, a los

educadores y a los religiosos, les repugna el tratar de estos asuntos con sus hijos o con sus discípulos y es como dice Forel: "La palabra moral se emplea por la generalidad de las gentes para significar sexualidad y castidad, es decir continencia, mientras que la palabra inmoral sugiere la idea de incontinencia o libertinaje". Pero esto no es más que un mal uso de las palabras puesto que la sexualidad en sí, como fenómeno biológico, nada tiene que ver con lo moral, como no lo tiene el comer, el andar, el dormir. Solo entrara al dominio de la ética social, cuando las manifestaciones del instinto se encuentren en contradicción con las leyes o con los principios y usos establecidos.

La sexualidad en sí no es moral ni inmoral, es el instinto reproductor de la especie cuyo servidor es el individuo, pequeño eslabón en la interminable cadena de las generaciones que sucesivamente van poblando la tierra.

Los errores y los extravíos de la función que perjudican el bienestar o la salud del individuo, de la familia, de la sociedad o de la humanidad si caen bajo los imperativos de la ética, constituida aquí por la medicina y por la ley. La medicina, dictando los preceptos higiénicos de la función reproductora, crea



esa otra ciencia por la que se vislumbra el perfeccionamiento de la raza humana.

Las religiones por su parte, apropiándose los problemas morales en general intervienen en este con el gran contingente de la fe, de la virtud, del sentimiento, de las promesas de premios y del temor al castigo, de todas las ideas sentimentales del hombre.

Más los preceptos religiosos no se manifiestan únicos e incommovibles a este respecto, sino variables según las épocas y en las diferentes religiones. Así entre los musulmanes la poligamia forma parte de los preceptos religiosos mientras que en cristianismo la condena. (Soto, J.L, 1993)

C A P I T U L O 4

M E T O D O L O G Í A

#### 4 METODOLOGIA

Tema: Análisis de la educación sexual en México

##### 4.1 Planteamiento del problema:

El hogar debe ser complementado por el colegio, cuya misión principal es reforzar la actitud sana que infunde la familia y, sobretodo, complementar y sistematizar los conocimientos. Es tarea de la escuela el dar a conocer las bases científicas de la actitud y el conocimiento acerca de la sexualidad así como fomentar la investigación conducente a un conocimiento más preciso y claro de la sexualidad humana.

Desafortunadamente, de tiempo atrás a la actualidad, consideramos que no hay una educación sexual adecuada en algunos colegios y por parte de los padres, que por ignorancia y temor, no la dan. En base a lo anterior se presentó el siguiente planteamiento de problema:

¿La problemática psicosocial esta determinada por la educación sexual que el mexicano recibe?

#### **4.2 Objetivo general:**

Analizar los aspectos de la educación sexual en el mexicano.

##### **4.2.1 Objetivo específico:**

Analizar en un grupo a nivel universitario algunos aspectos de la educación sexual mediante la aplicación de encuestas.

#### **4.3 Hipótesis de trabajo:**

La educación sexual del mexicano esta caracterizada por deficiente información y por una influencia deformante en forma de tabues y prejuicios por una religiosidad mal entendida.

#### **4.4 Instrumento:**

Para alcanzar el objetivo propuesto se elaboró un cuestionario con 24 preguntas abiertas referentes a temas de educación sexual, las que fueron evaluadas por tres jueces, que laboran en tres instituciones educativas de la zona norte de nuestro país. Este proceso dio como resultado un total de 14 preguntas ( Anexo A). Las encuestas fueron aplicadas en las aulas de los colegios.

Las encuestas abiertas son aquellas en las que se pregunta al sujeto algo y se le deja en libertad para que responda como quiera. En encuestas o cuestionarios escritos se deja un espacio libre, y dependiendo del espacio que se asigne a cada respuesta, el sujeto puede darse una idea acerca de qué tan reducida o que tan extensa debe ser ésta. Este tipo de cuestionario es muy útil y proporciona mucha información, puesto que le brinda al sujeto plena libertad para responder cuanto y como quiera. (Pick, .S.,1990)

#### **4.5 Tipo de estudio:**

Este es un estudio de encuesta, que se aplica a grupos numerosos de personas, es decir a poblaciones; desde luego, se basa en muestras tomadas de éstas. El objetivo principal de un estudio de encuesta consiste en analizar las características psicológicas, económicas, políticas y sociales, observables en determinada población. La diferencia entre un estudio de encuesta y uno de campo es que el primero tiene mayor número de sujetos, y el segundo posee mayor profundidad puesto que estudia con más detalle u una muestra más reducida. (Pick, S.,1990)

#### 4.6 Muestra:

La población fue escogida de manera aleatoria. El total de la muestra fue de 100 sujetos de diversas universidades en la zona norte de la ciudad.

#### 4.7 Resultados:

( Los gráficos de cada pregunta de presentan en el anexo B)

##### 1.- ¿Para usted que es la sexualidad?

17 % (A) La sexualidad es un método mediante el cuál el ser humano se reproduce.

47% (B) La sexualidad es una de las esferas importantes del individuo que implican áreas biológicas, psicológicas y sociales. Es un proceso normal y natural del ser humano.

3% (C) Es una comunicación no verbal.

13 % (D) Lo que se va adquiriendo desde pequeño que lo va transformando en hombre ó mujer.

17 % (E) Es la relación existente entre un hombre y una mujer.

3 % (F) Es una forma de entender al mundo a partir de los sentidos.

2.-¿Usted esta de acuerdo de que se dé educación sexual?(Si/No ¿Porque?)

77 % (A) Si estan de acuerdo en que se imparta educación sexual desde pequeños de una manera integral, para así tener mayor información, y que ésta misma no sea desviada. Es preferible que lo que se maneje del tema sea bien estructurado para conocer exactamente que implica la sexualidad para quitar tabues y prejuicios, y prevenir enfermedades de transmisión sexual.

23 % (B) No estan de acuerdo, ya que consideran que es una falta de respeto, porque provoca que los jovenes se desubiquen más de lo que estan con este tipo de información.

3.- ¿Usted piensa que es una falta de respeto hablar sobre sexo?¿Porque?

23 % (A) Sí, porque fomentan el morbo de la juventud.

77 % (B) No, porque es algo natural, común y cotidiano, propio del ser humano. Hay que considerar si el momento, situación y tiempo para hablar de sexo.

4.- ¿Usted piensa que la mujer vale más por su virginidad? (Si/No Porque)

12.04 % (A) Sí, porque es lo mejor que puede existir en un matrimonio.

6.48 % (B) No, ya que es cuestión de la persona, de su forma de pensar, y por la educación que se tenga.

81.48 % (C) No, porque no se puede juzgar a la mujer solo por perder una membrana, los valores, la preparación y la inteligencia de una mujer vale más que por algo físico.



5.-¿Usted piensa que el hombre es más infiel que la mujer por tener mayor necesidad sexual?

10 % (A) Sí, por la educación que le dan al hombre desde pequeño.

3 % (B) Sí, porque el hombre es el que lleva las riendas en una relación.

87 % (C) No, porque más bien por el machismo en México, un hombre es más hombre entre más mujeres tenga desgraciadamente. La necesidad sexual es la misma, pero la mujer se controla con mayor facilidad.

6.- ¿Usted piensa que la relación de pareja hay cosas más importantes que el contacto sexual? (Si/No Porque?)

100 % (A) Sí, porque al paso del tiempo se crean otros intereses y afinidades. Debe de haber comunicación, comprensión y apoyo, porque sin una buena base emocional, la relación solo se cimentaría en el plano sexual y más adelante esa relación se rompería; aunque el contacto sexual es parte misma de la relación, no lo es todo. El sexo no significa amor.

7.- ¿Para usted que es la masturbación ?

93 % (A) Autoerotismo. Es el acto de obtener placer sexual mediante el uso de las manos o con ayuda de algún objeto. Es una fase de la actividad sexual.

7 % (B) La masturbación es una enfermedad psicológica, que no deja nada y que afecta a todos.

8.- ¿Usted piensa que la masturbación se practica solamente en hombres?

100 % (A) No, en ambos sexos.

9.- ¿Que información tiene usted acerca del SIDA?

60 % (A) Que se contagia por medio de la sangre, de las relaciones sexuales; que es mortal. Es una enfermedad que mediante un virus ataca al sistema inmunológico y lo destruye.

40 % (B) Solamente lo necesario, sienten que no lo saben todo, pero están al tanto de esta enfermedad.

10.- ¿El SIDA lo contraen solamente los homosexuales?

100 % (A) No, lo puede adquirir cualquier persona.

11.- ¿Porque medios piensa usted que se contagia el SIDA?

80 % (A) Por vía sexual, transfusiones de sangre, jeringas infectadas, de madre a hijo durante el embarazo.

13 % (B) Tener relaciones con varias parejas sin protección.

7 % (C) Por la sangre o por el sexo.

12.-¿Le parece correcto el uso de métodos anticonceptivos?¿porque?

7 % (A) Ni si,Ni no es decisión personal.

10 % (B) No esta en contra de los anticonceptivos pero no los usaria.

13 % (C) Si,aunque en realidad no se pueden recomendar el 100 %.

10 % (D) Si para evitar el contagio de enfermedades.

60 % (E) Si,porque se puede controlar la natalidad,y permite vivir plenamente la sexualidad evitando embarazos no deseados.

13.- ¿Usted piensa que es buena la promiscuidad sexual masculina y femenina?(Si/No ¿Porque?)

70 % (A) No, cree en la fidelidad y el compromiso, además se expone a una enfermedad venérea o SIDA.

13 % (B) No sabe.

10 % (C) No contesto.

7 % (D) Sí, la experiencia es  
conocimiento.

14.-¿ Cree usted que la religión influye sobre la  
actitud que se tenga hacia la sexualidad?

20 % (A) Si, porque fomenta conductas  
prejuiciosas.

7 % (B) Probablemente en ciertas personas.

37 % (C) Si, solo en personas fanaticas y apegadas  
a la religión que no tienen un panorama amplio del ser  
humano como tal con realidades actuales.

3 % (D) En ocasiones si, porque lo van  
inculcando.

23 % (E) Ya no porque existe un poco de  
apertura.

#### 4.8 Analisis General:

La forma en que los jovenes universitarios recibieron la encuesta fue variada;al acercarnos y preguntar si se podía hacer unas preguntas sobre educación sexual, encontramos algunas caras reticentes, otros aceptaban indiferentes o entusiasmados.

Si nos apegamos a los resultados de la muestra, podemos concluir que algunos de los criterios expresados por las personas en las encuestas aplicadas, se vieron regidos por mitos, tabues y prejuicios acerca de la sexualidad, aunque la mayoría de las personas expresó tener un mayor conocimiento del tema y mayor criterio al hablar del mismo.

Por los resultados y reacciones que el contacto directo nos permitió conocer, también pudimos apreciar que, pese a la apertura sobre temas de sexualidad en los últimos años y los avances científicos de ésta materia, se encontraron algunas deformaciones sobre educación sexual y sobretodo en la terminología sexo y sexualidad.

# C O N C L U S I O N E S

**CONCLUSION:**

Se puede concluir que en México hay una gran deficiencia de educación sexual, tanto en algunas escuelas y hogares. La sexualidad en México está determinada por factores culturales, religiosos y sociales que provoca que esta sociedad se norme por un criterio amplio en unos casos o cerrado en otros, según como los temas de sexualidad sean vistos. Aún en la actualidad, hay personas que consideran que el hablar del sexo es una falta de respeto, pero los cambios sociales y culturales se han ido imponiendo hacia una actitud más abierta, aún no aceptada por todos.

La educación sexual se inicia desde el nacimiento; si existe una adecuada comunicación en el seno familiar, podrá hablarse de diversos temas sobre sexualidad, y desde pequeño poder comprender y aceptar lo sano de la misma, a lo largo de toda la vida.

El objetivo de la educación sexual es llevarnos a tener un amplio conocimiento sobre nuestra sexualidad tomando en cuenta que la restricción de ella



nos lleva a una vida llena de represión y por tanto a una vida vacía sin conocimiento de nosotros mismos de manera integral; no con ello queremos decir que la educación sexual conlleve al ser humano a que maneje su sexualidad irresponsablemente, con libertinaje, sino que haya una libertad responsable en cuanto al manejo de su cuerpo y de su mente, lo que conlleva a un equilibrio individual y de pareja. La solución es que el binomio hogar-escuela no se desligue para este tipo de orientación, ya que el colegio tiene como objetivo principal el reforzar la actitud sana que infunde la familia en los aspectos sexuales. Gran parte de la "educación" sexual en el hombre de hoy llega através de los medios de comunicación; el mensaje de estos medios suele ser muy ambiguo en cuanto al tema, y muy rígido y fantástico en cuanto a papeles sexuales.

Las enseñanzas de la televisión, la prensa y la radio acerca del sexo, suelen darse únicamente a través de papeles estereotipados, machistas, etc., además de aportar ideas que con frecuencia distorsionan la información científica y perpetúan los prejuicios. Debe ser una preocupación de nuestro gobierno, educadores y comunicadores sociales la adecuada utilización de los

medios de comunicación en la educación sexual de nuestro pueblo.

Para reafirmar lo anterior, los datos obtenidos en las encuestas aplicadas demuestran que aún hay cierto recato en temas de sexualidad, aún a nivel universitario. Retomando el análisis general de la investigación, podemos decir que estos temas se ven, aún en la actualidad regidos por tabues y prejuicios que han creado una gran problemática psicosocial en el individuo, y en este caso en el mexicano. Esta problemática gira alrededor de la religión, y no precisamente porque ésta sea necesariamente negativa, sino el modo como se maneja.

El plano de lo sexual aun no es entendido como lo que es, como una parte integral de cada persona. Se propone para remediar esto, que la gente por si misma se cree un criterio propio, y decidir si la interpretación de la iglesia esta o no bien en diversos temas y en este caso de sexualidad. El ser creyente o católico, no tiene que impedir que la persona se informe, ni dejarse llevar por el fanatismo que en algunas personas se da por ignorancia; además el ser católico o de cualquier otra religión no significa que no nos informemos de algo tan importante e inherente a nosotros: La sexualidad.

A N E X O S

**Anexos****Anexo A Cuestionario**

Edad \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_

1.-¿Para usted que es la sexualidad?

---

---

---

---

2.-¿Usted esta de acuerdo de que se dé educación sexual?

---

---

---

3.-¿Usted piensa que es una falta de respeto hablar sobre sexo?¿Porque?

---

---

---

4.-¿Usted piensa que la mujer vale más por su virginidad?(Si/No ¿Porque?)

---

---

---

5.-¿Usted piensa que el hombre es más infiel que la mujer por tener mayor necesidad sexual?(Si/No ¿Porque?)

---

---

---

6.-¿Usted piensa que la relación de pareja hay cosas más importantes que el contacto sexual?

---

---

---

7.-¿Para usted que es la masturbación?

---

---

---

8.-¿Usted piensa que la masturbación se practica solamente en hombres?

---

---

9.-¿Que información tiene usted acerca del SIDA?

---

---

---

10.-¿El SIDA lo contraen solamente los homosexuales?

---

---

---

11.-¿Porque medios piensa usted que se contagia el SIDA?

---

---

---

12.-¿Le parece correcto el uso de métodos anticonceptivos?¿Porque?

---

---

---

13.-¿Usted piensa que es buena la promiscuidad sexual masculina y femenina?(Si/No¿Porque?)

---

---

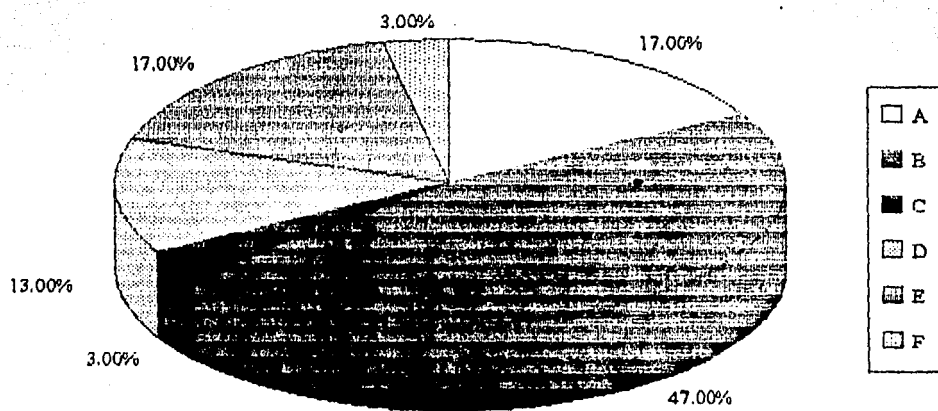
---

14.-¿Cree usted que la religión influye sobre la actitud que se tenga hacia la sexualidad?

---

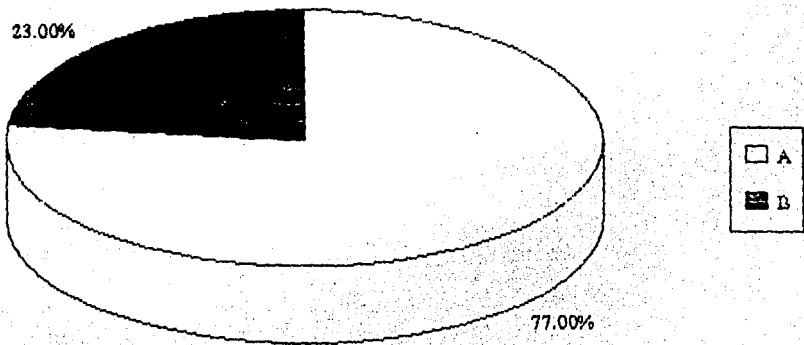
---

---

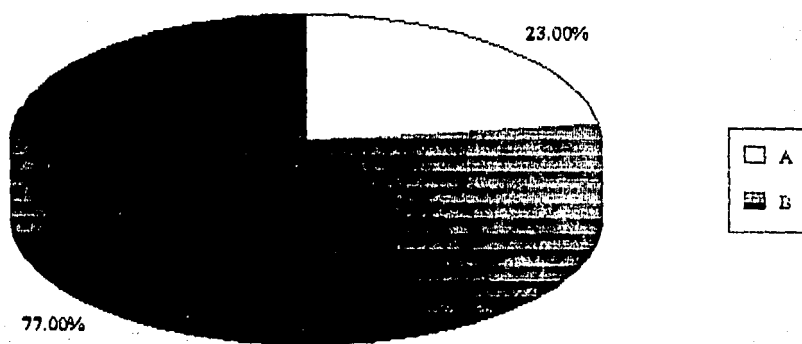
**¿ Para usted que es la sexualidad?**



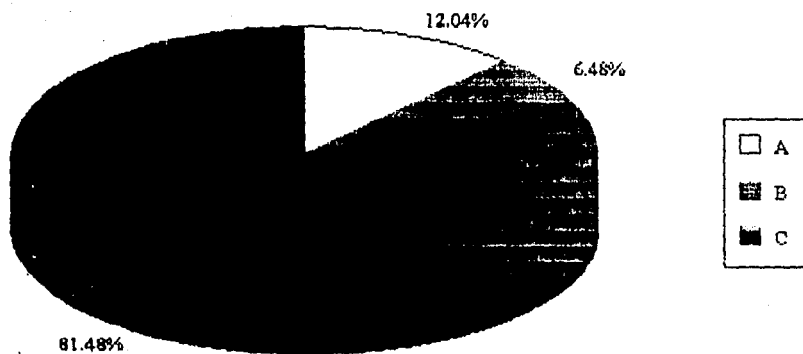
¿ Usted esta de acuerdo de que se de educación sexual?



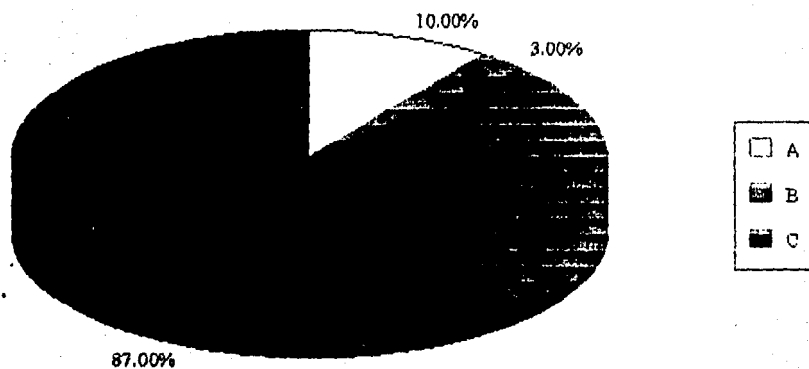
¿Usted piensa que es una falta de respeto hablar sobre sexo? ¿Porque?



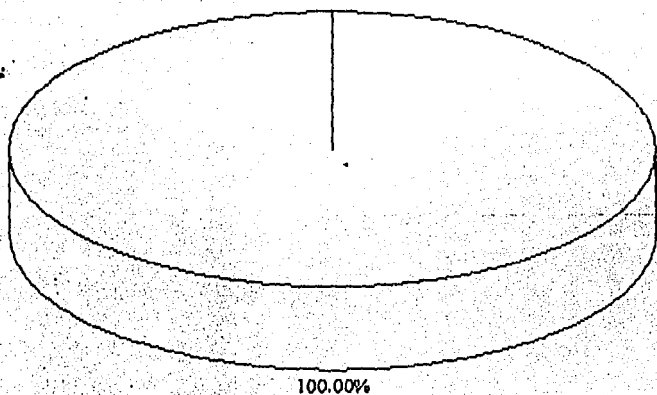
¿Usted piensa que la mujer vale más por su virginidad?



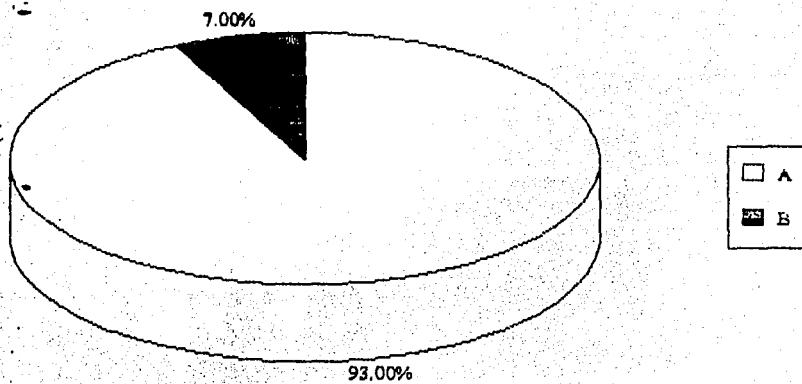
**¿Usted piensa que el hombre es más infiel que la mujer por tener mayor necesidad sexual?**



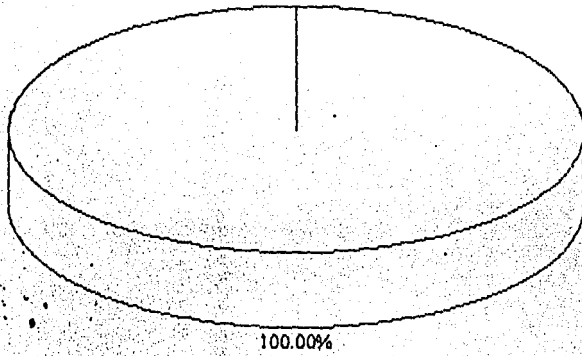
**¿Usted piensa que la relación de pareja hay cosas más importantes que el contacto sexual? ¿Porque?**



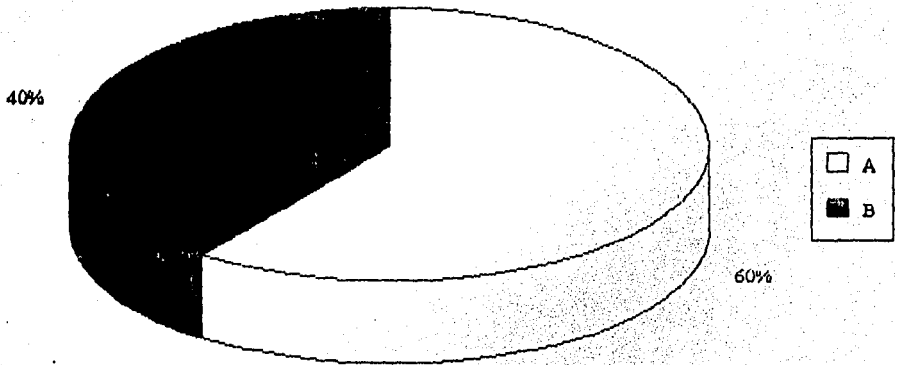
¿Para usted que es la masturbación?



¿Usted piensa que la masturbación se practica solamente en hombres?

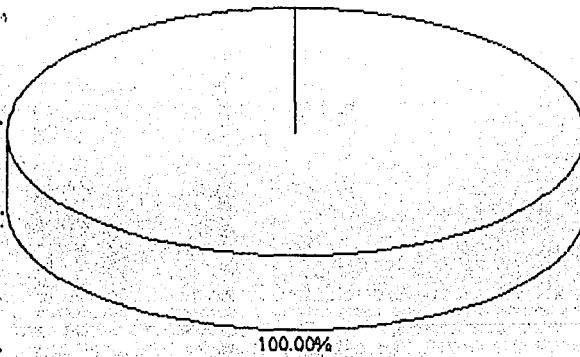


¿Que información tiene usted acerca del SIDA?

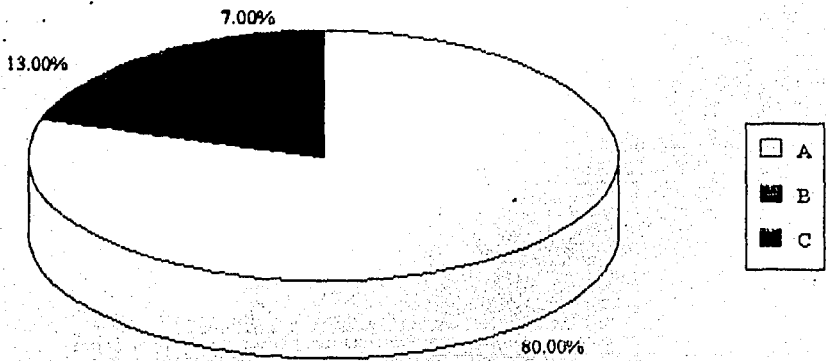


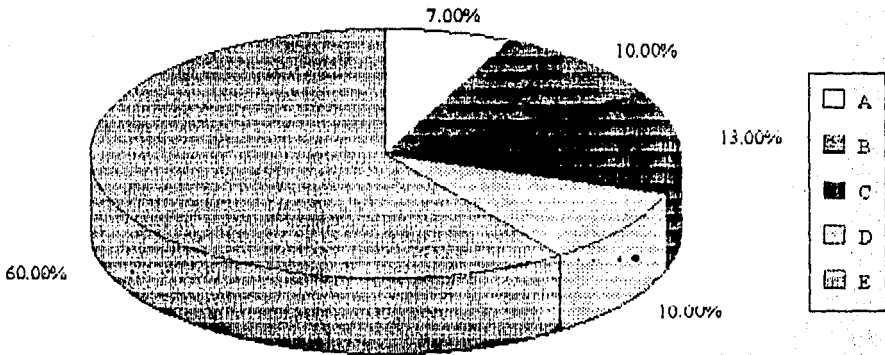


**¿El SIDA lo contraen solamente los homosexuales?**

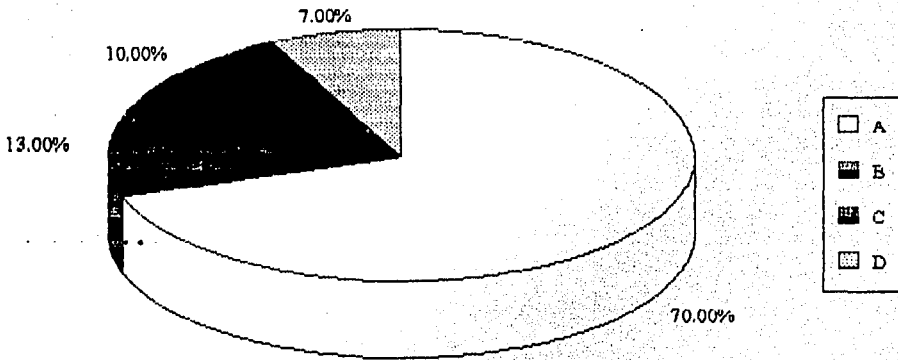


¿Porque medios piensa usted que se contagia el SIDA?

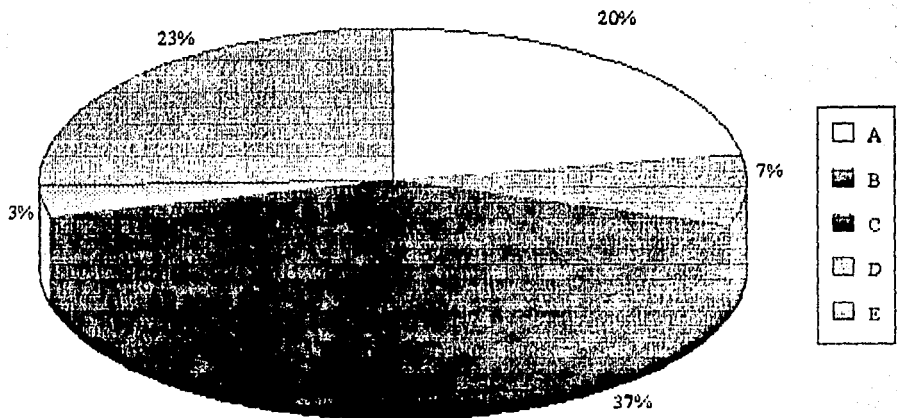


**¿Le parece correcto el uso de metodos anticonceptivos? ¿Porque?**

¿Usted piensa que es buena la promiscuidad?



¿Cree que la religión influye sobre la actitud que se tenga hacia la sexualidad?



# G L O S A R I O

## Glosario

**Abdicación:** Acción y efecto de abdicar. (Renunciar al trono)

**Absolutismo:** Sistema de gobierno absoluto.

**Abigarrado:** Que tiene colores o dibujos muy variados.

**Acometiva:** Acometimiento, ataque.

**Acrisolar:** Depurar los metales en el crisol.

**Anarquía:** Ausencia de gobierno.

**Ascetismo:** Doctrina que prescribe una vida austera, la renuncia a todas las cosas terrenas, a los placeres de los sentidos y resistencia al dolor físico.

**Canónico:** Hecho según los sagrados cánones.

**Célibe:** Soltero.

**Circunscribir:** Limitar, mantener dentro de ciertos límites.

**Concubinato:** Cohabitación de un hombre y una mujer que no están casados.

**Depravación:** Corrupción, vicio.

**Derogar:** Abolir, anular.

**Erótico:** Relativo al amor carnal.

**Estupro:** Violación de una mujer joven y virgen.

**Lascivia:** Propensión a los deleites carnales.

**Latifundio:** Finca rústica de gran extensión.

**Paganismo:** Estado de los que no son cristianos.

**Sacrilegio:** Lesión o profanación de cosa, persona o lugar sagrado.

**Sincretismo:** Sistema filosófico que intenta conciliar doctrinas diferentes.

**Sodomia:** Relación sexual entre personas del mismo sexo.

**Soterrar:** Enterrar, poner debajo de la tierra; esconder.



B I B L I O G R A F I A

## Bibliografía

- 1.-Acuña-Canas,A. (1988).La función sexual:el sexo como función;un concepto básico en educación y terapias sexuales.Revista Latinoamericana de Sexología.Vol 3(2).pags 179-193.
- 2.- Alvarez G.,J.L., (1986). Sexoterapia integral.México.Manual Moderno
- 3.- Armas,E. (1984) Educación sexual:un programa de concientización.Fascículo AVEPSO;(2),83 p.
- 4.- Bejar N., (1988) . El Mexicano : aspectos culturales y sociales. México.UNAM
- 5.- Bellinghausen,H. (1989) . El nuevo arte de amar:usos y costumbres sexuales en México.México.Cal y Arena.
- 6.- B.Gerard H.,etal. (1990). Fundamentos de psicología social. México.Noriega Limusa.

7.- Carrión, J. (1980). Mito y Magia del mexicano. México. Nuestro Tiempo.

8.- Casas, R. (1983) Science and Technology in México: Background and currently characteristics. Revista Mexicana de Sociología. 45, (4), Oct-Dic, pags. 1323-1334.

9.- Contla, J. (1972). La lucha de clases en México. Revista Mexicana de Sociología. Vol 3. Jul-Dic. Pags 685-711.

10.- Cuevas, B. J. (1983). conocimiento sexual, actitudes hacia la sexualidad y conducta sexual en estudiantes universitarios. Enseñanza e investigación en Psicología. Ene-Jun. Vol (9)1 Pags. 53-71.

11.- Díaz Guerrero, R. (1982). Psicología del mexicano. México. Trillas

12.- Davidoff, L. (1984). Introducción a la Psicología. México. Mc Graw Hill

13.- Gagnon, J. (1980). Sexualidad y cultura. México. Pax.

- 14.- Gantus, M.V. (1983) Educación sexual para niños y jóvenes. Universo. México.
- 15.- Garcia-Pelayo, R. (1985). Diccionario Larousse Usual. México. Larousse.
- 16.- Garcia, R. (1970) Historia de la cultura en México. Textos universitarios.
- 17.- Garrido, C. (1990). Transformaciones recientes del empresariado mexicano. Revista mexicana de sociología. Vol 2. Abril-Junio, Pags 43-61.
- 18.- Giraldo Neira, O. (1989). Explorando las sexualidades humanas. México. Trillas.
- 19.- Gonzalez Pineda, F. (1959). El Mexicano, su dinámica psicosocial. México. Pax.
- 20.- Gutierrez, L. (1993). Entorno a la redefinición del nacionalismo mexicano. Vol 8(21), Ene-Abr, pags. 87-101. Dept. Sociología Universidad Autónoma Metropolitana

21.- Houghton Mifflin. (1989). Diccionario Larousse.Larousse.

22.- Katchadourian,H. (1993). La sexualidad humana,un estudio comparativo de su evolución.México.Fondo de cultura económica.

23.- Keen,B. (1984). La imagen azteca.México.Fondo de cultura económica.

24.- Lavrin,A. (1991).Sexualidad y matrimonio en la América hispanica:siglos XVI-XVIII.Grijalbo.

25.- León Portilla(1990 ) El Reverso de la Conquista.México.UNAM.

26.- L.,Soto J. (1933) La educación sexual en la escuela mexicana.México.Patria.

27.- Lolivier,G. (1979) Diccionario Enciclopedico Bruguera.Editorial Bruguera

28.- Maldonado,V.S (1976) ensayo sobre orientación sexual para México y Latinoamérica.México.Diana.

29.- Mastreta, A. (1994) El México Pendiente. Nexos 202. Octubre.

30.- L. Gotwald W. (1992) Sexualidad, la experiencia humana. México. Manual Moderno.

31.- Mc Cary, J.L (1983) Sexualidad Humana de Mc Cary. México. Manual Moderno.

32.- Millan, R. (1993) Orden y cultura política en México. Revista Mexicana de Sociología. 55, 2. Abr-Jun., 155-168.

33.- Millan, R (1991) \*Calidad de vida: noción cultural y derivación política. Apuntes. Revista Mexicana de Sociología. 53, 1, Ene-Mar., 153-165.

34.- Nahmad, S. (1981) Mexican Colonialism? Journal Society; 19, 1(135), Nov-Dic., 51-58.

35.- Ortiz de Montellano, B. (1990). Medicina, salud y nutrición de los aztecas. México. Siglo XXI.

36.- Paz,O. (1993) El laberinto de la soledad/Postdata/Vuelta al laberinto de la soledad.México.Fondo de cultura económica.

37.- Paz,O. (1992) México en la obra de Octavio Paz.Tomo 1.México.Fondo de cultura económica.

38.- Pick de Weiss,S. (1990) Conducta sexual y reproductiva de los adolescentes en América Latina.Instituto Mexicano de Investigación de familia y población,México city.Avances en Psicología Clínica Latinoamericana,Vol 8,pags. 11-41.

39.- Pick,S. (1990) Como investigar en Ciencias Sociales.México.Trillas.

40.- Ramirez,S. (1977) El Mexicano,psicología de sus motivaciones.México.Grijalbo.

41.-Riding,A. (1985) Vecinos Distantes:un retrato de los mexicanos.Joaquin Mortiz/Planeta.

42.- Salazar,J.M. (1990) Psicología Social.México.Trillas.

43.-Schiller,P. (1978) Acercamiento creativo a la educación y orientación sexuales.Edit. Diana.

44.-Schulz y Williams (1983) Programación de objetivos en la educación sexual.México.Pax.

45.-Soares,I. (1986) Educacao sexual e desenvolvimento psicosexual.Facultade de Psicologia e de Ciencias da Educacao,Portugal.Cuadernos de consulta psicológica.No. 2,pags. 71-79.

46.- Tiefer,L. (1980) Sexualidad humana,sentimientos y funciones,colección La psicología y tú.Harper and Row Latinoamericana.

47.- Vargas T .,etal (1992) Planeando tú vida.México.Planeta.